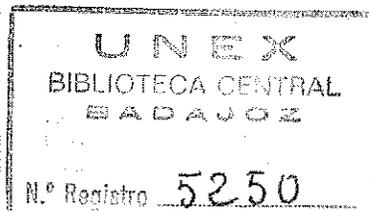


400

**LAS INDUSTRIAS ACHELENSES Y
MUSTERIENSES DE LA COMARCA
DE MÉRIDA
(Badajoz).**

Juan Javier Enríquez Navascués

José María Mordillo Durán



EDITADO POR EL
EXCMO. AYUNTAMIENTO

MERIDA

I.S.B.N.- 84 - 300 - 8354 - 5

D.L. BA - 793 - 1.982

Imprime: GRAFISUR - Los Santos de Maimona (BA)

Tte. Verdú, 14 - Tlfs. 544026 - 544051

PROLOGO

Estas líneas que siguen, son el resultado de una larga y sistemática serie de prospecciones llevadas a cabo en la comarca emeritense, cuyo propósito ha sido de corroborar y ampliar hasta donde fuera posible las antiguas noticias sobre la existencia en la región de vestigios paleolíticos. La estructura del terreno, más que la suerte, no nos ha deparado estratigrafías, por lo que los hallazgos son consiguientemente superficiales y desiguales en cuanto a su significación. Sin embargo, constituyen los únicos documentos constatados de esas épocas, o lo que nos ha quedado hoy en día de aquellos lejanos tiempos. Hemos tratado de analizar estos hallazgos, exclusivamente líticos, hemos tratado así mismo de valorarlos dentro de las limitaciones de partida y conscientes de ellas y creemos que no está de más darlos a conocer ya que pese a todo no dejan de ser los primeros vestigios de actividad humana en la comarca.

De otra parte, queremos expresar nuestro agradecimiento al Excmo. Patronato de la Biblioteca y Casa de la Cultura de Mérida, en la persona de su presidente D. Antonio Vélez. Así mismo, a D. Emiliano Jiménez y a D. José Jiménez que nos permitieron consultar las piezas en su poder y a Emilio Oliveras y Agustín Velázquez, compañeros muchas veces de prospección.

INTRODUCCION

Ya en 1.917, H. Breuil (1) señalaba la presencia de industrias paleolíticas en los contornos de Mérida y años más tarde, A. de Paço (2), volvía a llamar la atención sobre estos útiles y recogía tres cantos trabajados que depositó en el Museo de la ciudad. Aunque su presencia quedó plenamente atestiguada desde entonces, el estudio y justa valorización de la misma comporta hoy en día un buen número de limitaciones: ausencia de estudios modernos sobre el Cuaternario de la zona, inexistencia de terrazas fluviales de tipo normal en el tramo extremeño del Guadiana, alteración y remoción de los depósitos fluviales y una larga serie de connotaciones de índole geográfica y geológica que otorgan un carácter especial a la fisiología y fisiografía del Guadiana extremeño y su red fluvial. Carácter lo suficientemente ya destacado como para volver a tratar aquí la cuestión (3).

- 1- BREUIL, H.: *Glanes Paléolithiques anciennes dans le Bassin du Guadiana*. «L'Anthropologie» XXVII, 1.917 p. 5.
- 2- DO PACO, A.: *Paleolítico emeritense*. «Zephyrus» XIV, Salamanca 1.963 p. 76-77
- 3.- HERNÁNDEZ PACHECO, F.: *Fisiografía del Guadiana*. «R.C.E.E.» tomo II, Badajoz 1.928, pp. 511-523.
- HERNÁNDEZ PACHECO, F.: *Características geográficas y geológicas de las Vegas del Guadiana*. Badajoz 1.956.
- ROSO DE LUNA, I. y HERNÁNDEZ PACHECO, F.: *Mapa Geológico de España. Explicación de la Hoja nº. 777. Mérida (Badajoz)*. Instituto Geográfico y Minero de España, Madrid 1.950.

De una manera general y muy resumidamente, recordemos que el macizo diorítico descompuesto y erosionado sobre el que se asienta Mérida, separa las dos grandes depresiones, Sereniana y Augustana, que rellenas de sedimentos terciarios y cuaternarios caracterizan las Vegas Altas y Bajas del Guadiana. El río, que cruza los campos de Mérida en dirección E-W., sufre una amplia inflexión con el fin de bordear el macizo diorítico, girando bruscamente hacia el N. a la altura de Alange, para volver a su dirección normal una vez rebasada la estación de Aljucén. Al N. y N.E. el río va totalmente limitado por la masa diorítica, mientras que el S. del valle propiamente dicho queda marcado por pequeñas alineaciones montañosas, cuarcíticas de origen silúrico, que apenas superan los 650 m. de altura y se alinean en dirección N.W.-S.E.: Peñas Blancas, Alange, Grajera, Moneda y S. Serván. Esto provoca que el valle se estreche y el río discorra lento, ofreciendo una pendiente mínima que según Hernández Pacheco y Roso de Luna no llega al uno por mil. Si estas serratillas mencionadas caracterizan y limitan el S. del Valle, la penillanura granítico-diorítica ofrece una altitud media de 250 m. que desciende hasta 230-220 m. en el valle y presenta lomas intermedias de escaso relieve pero frecuentes.

Fuera del valle estricto, aparecen los terrenos terciarios con tierras llanas poco accidentadas por lomas y colinas aplastadas.

Dentro de este entorno, el Cuaternario aparece como un fenómeno de poca relevancia geológica. Como dijimos anteriormente, se ha repetido la idea de que no existen terrazas fluviales en todo el tramo extremeño del Guadiana, Sos Baynat (4) sin embargo, señala que para la zona de Mérida pese a que no se delata ninguna formación de terrazas de tipo normal, se puede distinguir en ciertos tramos una baja, a modo de escalón o plataforma, desde la desembocadura del Matachel hasta más allá de Mérida. De otra parte, el propio Sos apunta que no se conocen manifestaciones que puedan relacionarse con la dinámica de las glaciaciones. Tampoco existen restos conocidos de fauna pleistocénica. Así pues, este Cuaternario mal conocido, parece que se manifiesta fundamentalmente en la parte alta de las rañas, en las extensas masas de arenas y cascajos de los márgenes de los ríos y en los arrastres actuales producto de alteraciones superficiales; el Paleolítico Inferior y Medio de la zona tiene así su representación en conjuntos superficiales, sin que existan buenas perspectivas de localizar un depósito estratificado.

4.- SOS BAYNAR, V.: *Geología de las inmediaciones de Mérida* (Badajoz). «Boletín del Instituto Geológico y Minero de España» tomo LXXV, Madrid 1.964 p. 304.

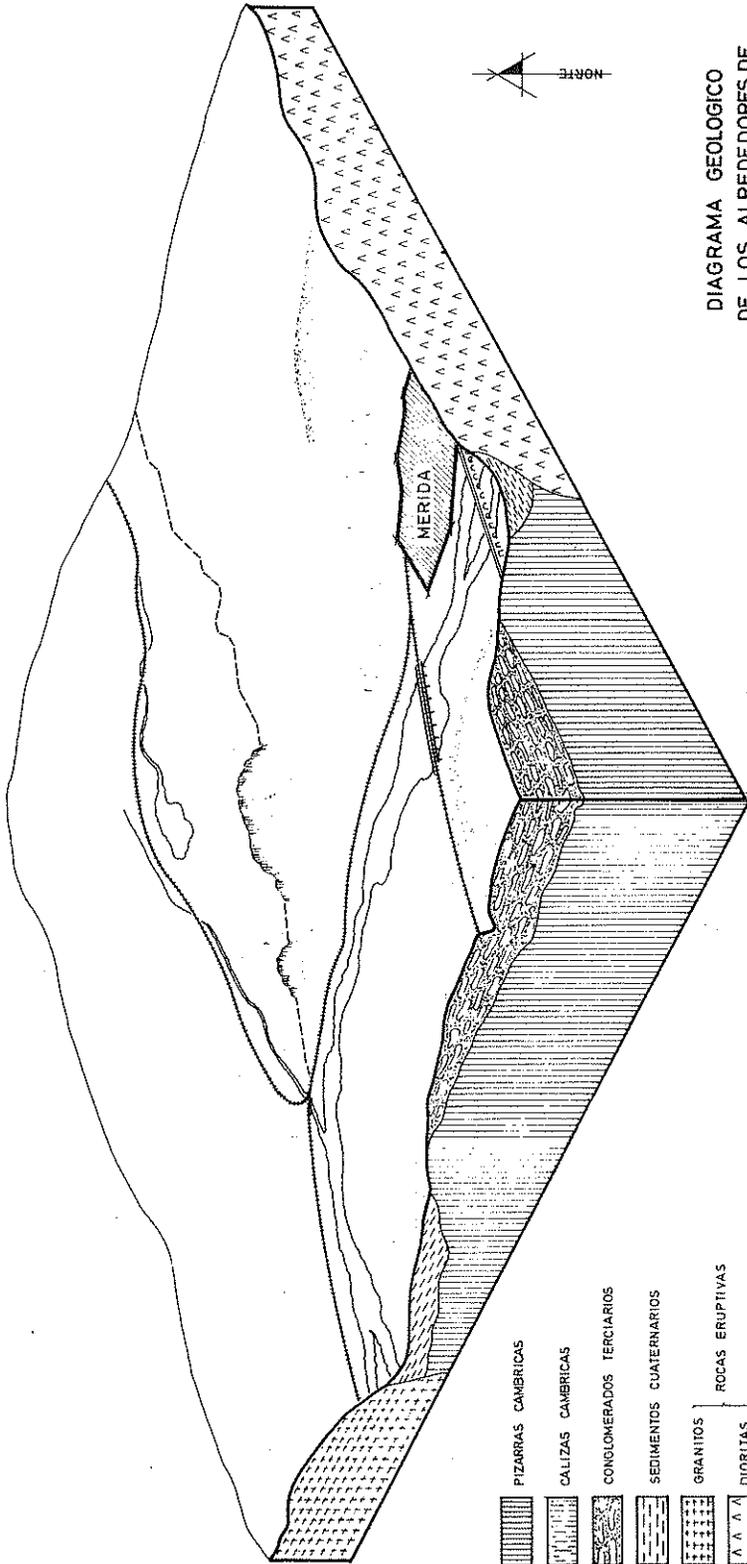


DIAGRAMA GEOLOGICO
DE LOS ALREDEDORES DE
MERIDA

Según Sor Baynat.

- PIZARRAS CAMBRICAS
- CALIZAS CAMBRICAS
- CONGLOMERADOS TERCARIOS
- SEDIMENTOS CUATERNARIOS
- GRANITOS
- DIORITAS
- ROCAS ERUPTIVAS
- LIMITE ENTRE GRANITOS Y DIORITAS
- MASAS Y CORRIENTES FLUVIALES
- LINEAS DE FERROCARRIL

I. PALEOLÍTICO INFERIOR

En una serie de puntos se sitúan hallazgos de industria, que por su aspecto global y por la tipología de sus piezas más representativas pueden considerarse como pertenecientes al Paleolítico Inferior. Junto a ellos es de reseñar que en casi todas las barras y graveras del Guadiana hemos constatado la presencia de piezas, en su mayoría lascas y cantos trabajados muy rodados, pero nunca formando un depósito claro sino esparcidas de manera irregular y siempre en corto número. Su estado físico y su tipología banal en la mayoría de los casos, las hace muy poco significativas. Podrían indicar la existencia de depósitos aguas arriba, pero es muy posible que dichos depósitos hayan desaparecido ya.

1. El Prado, zona alta (Mérida)

Hallazgos en la margen derecha de la carretera nacional V, entre los kms. 346 y 348, a unos 300 m. del trazado de dicha carretera en la parte que mira al cauce actual del río (ver fig. 1). Coordenadas sobre el mapa del I.G.C., hoja 777 (Mérida) $2^{\circ} 42' 54''$ - $2^{\circ} 41' 27''$ y $38^{\circ} 54' 16''$ - $38^{\circ} 54' 35''$.

Se trata de una típica raña, cuya estructura se puede apreciar muy bien en la zanja abierta para la línea de ferrocarril Mérida-Sevilla a la altura del km. 4,150. Allí se recogió una muestra de 165 objetos clasificables, todos de cuarcita de matriz de canto rodado, con pátina eólica parcial muy acusada, cuya relación se detalla en la figura 6 (5).

Destacan del conjunto cinco bifaces, de los que dos son amigdaloides con talón (fig. 14 y 15), uno protolimande (fig. 16) y dos nucleiformes con silueta que los acerca a los protolimandes. También un posible hendedor de tipo O con el filo reavivado y cuatro triedros, tres cantos triédricos de talón reservado y aristas cóncavas (fig. 17 y 18) y un triedro sobre lasca de descortezado con aristas convexas.

Entre las lascas retocadas, cinco raederas, tres cuchillos, una lasca leva-llois atípica, un raspador atípico, dos denticulados, una escotaduras y tres lascas con retoque sin formar un útil definido.

- 5.- El material ha sido clasificado, siguiendo la tipología de Bordes para bifaces y lascas retocadas, Tixier para hendedores, Leroy-Prost para triedros y Querol-Santoja para cantos trabajados y núcleos.
- .- BORDES, F.: *Typologie du Paleolithique Ancien et Moyen*. Burdeos 1.961.
- .- TIXIER, J.: *Le Hachereau dans l'Acheuléen nord-africain. Notes Typologiques*. «C.P.F.», 15 ses. Paris 1.956, pp. 914-923.
- .- LEROY—PROST, CH.: *La Questión des Triédres de l'Acheuléen*. «L'Anthropologie» 78 n.º. 4. 1.974 pp. 661-672.
- .- QUEROL, M.A. y SANTONJA, M.: *El Yacimiento Achelense de Pinedo (Toledo)*. «E. A. E.» n.º. 106, Madrid 1.979 p. 51 y 145.

Los cantos trabajados, muy numerosos, son predominante unifaciales, con mayoría de distales y filos convexos (ver clasificación de los mismos en la fig. 6). Oscilan entre 120x90x45 y 54x50x59 mm.

Los núcleos constituyen las evidencias líticas que tienen mayor representación numérica. Son todos de lascas y están bastante aprovechados. Miden entre 150x85x70 y 52x48x32 mm. Existen ejemplares de todos los tipos, siendo los más numerosos los pertenecientes al tipo 5 (extracciones bifaciales desde una arista) y el tipo 6 (extracciones centripetas en una sola cara), con buena representación del tipo 7 (centrípetos en dos caras) y destacando un núcleo protovallois y otro levallois de lascas.

Las lascas sin retoque, se reparten entre las de descortezado, semidescortezado, internas y gajos de naranja. Bulbos algo marcados. Una es de reavivado de núcleo centrípeto y otra Kombewa (6).

De este lote de materiales, llama la atención la elevada cantidad de núcleos, lo que en principio podría sugerir que se trata de un taller. Sin embargo, el número de lascas con y sin retoque es demasiado escaso aún y cuando se trata de materiales de superficie recogidos sin ningún criterio selectivo, por lo que ante esta asociación sólo podemos constatar la presencia de restos ache-lenses en el Prado.

2. El Prado, zona baja (Mérida)

A tres kms. del lugar anterior, en dirección al río, cerca ya del cauce actual, hallazgos concentrados en una pequeña área que se encuentra dividida por dos de las carreteras del polígono, que la cortan en sentido longitudinal y transversal. Coordenadas sobre la hoja 777, 2° 42' y 38° 55' 28". Siguiendo aguas arriba, a unos 500 m. de este punto señalado, continuaron los hallazgos durante un buen trecho, hallazgos que hay que considerar como continuación de la pequeña área mencionada, interrumpida seguramente por las obras del polígono. Su consideración distinta de la zona alta, obedece al hecho de que nada apareció en el tramo comprendido entre ambos lugares, salvo algún canto esporádico totalmente aislado.

Toda esta zona baja en la que se localizó la industria, corresponde a una raña desmantelada de cuya superficie recogimos cerca de 200 objetos líticos de cuarcita, con ligero rodamiento e intensa pátina eólica (ver fig. 7).

La mayoría del material lo constituyen los cantos trabajados. Son de tamaño mediano y grande, en muchos casos bastante pesados, con medidas similares a los de la zona alta. Su tipología es bastante variada (fig. 7) aunque

6.- Entendiendo por Kombewa lasca de dos talones, uno en la cara anterior y otro en la posterior, sitios uno perpendicular al otro.

predomina el tipo 1.22, al igual que ocurría en el sitio anterior y como allí preferentemente unifaciales. Del conjunto cabe destacar tres grandísimos cantos, idénticos entre sí, que siendo unifaciales convergentes, presentan gran desarrollo del filo derecho continuando los levantamientos hacia la parte distal donde se conforma un pico delgado. Por otra parte, otros dos cantos merecen especial atención. El primero, de considerable tamaño, presenta filo natural distal, cortante, con levantamientos laterales unifaciales en ambos lados; el segundo posee así mismo un filo natural, distal y cortante, conseguido en este caso por un golpe perpendicular que forma el filo y una serie de levantamientos laterales unifaciales. Ambos conservan la base redondeada del canto y su morfología es de auténticos hendedores, aunque el hendedor sea por definición un instrumento sobre lasca.

En cuanto al utillaje nuclear, diecisiete piezas, de las que nueve son bifaces. Todos espesos, de tamaños medianos y grandes, siempre con talón y conservando restos de corteza en la superficie. Tres de ellos son protolimandes parciales (fig. 20, n.º 1), aunque a veces estos bifaces sobre cuarcita plantean el problema de su distinción entre parciales y no parciales, separación ésta que en base a las características de la talla no parece muy clara, quizás por el propio carácter de la materia prima u otras veces porque se aprovecharon cantos, cuya forma mediante unos pocos golpes permite convertirlos en verdaderos bifaces. De los seis restantes, tres son amigdaloides con talón, dos protolimandes y un ficrón.

Los tres hendedores son buenos ejemplos del tipo 0. Todos en forma de U, uno de ellos tiene la base cortante y el filo convexo (fig. 19) y dos la base espesa y el filo recto (fig. 19 bis). Retoques siempre unifaciales y orientación S., S.W. y S.E. Los cantos triédricos, en número de cinco, presentan la misma característica que los de la zona alta, talla que afecta sólo a la parte distal de la pieza (fig. 20, n.º 2).

Los núcleos por su parte poseen mayoría de centrípetos (tipo 6) sobre todo centrípetos en una sola cara, y después bifaciales (tipo 5), destacando un magnífico ejemplar de núcleo levallois. Oscilan entre 134x88x79 y 52x43x29 mm.

Los útiles sobre lascas suman diez, entre ellos dos cuchillos claros de dorso natural y cuatro raederas simples, que están fabricadas sobre lascas de tamaño bastante grande, en tres casos inversas.

Parece claro, que en líneas generales, esta industria no se diferencia grandemente de la anterior. Dominio en ambos de los cantos trabajados, y entre ellos los unifaciales y el tipo 1.22, algunos objetos de técnica pseudolevallois y levallois ya conseguida, escaso utillaje sobre lasca que ofrece sobre todo raederas grandes y cuchillos, tipometría muy semejante en todos los grupos. En cuanto al utillaje nuclear, aunque no muy numeroso, presenta triedros que responden a un mismo esquema, despejando sólo la zona distal donde se sitúa el pico, vemos también bifaces espesos sobre todo amigdaloides y protolimandes junto a buenos hendedores del tipo 0.

3. *Canta Rana (Mérida-Calamonte)*

A la derecha de la carretera que accede a Calamonte desde la nacional V, a un km. del cruce, el en límite entre los términos de Mérida y Calamonte (fig. 1). Coordenadas sobre la hoja 777, 2° 42' 20" y 38° 53' 47".

Raña, con hallazgos unicamente en un área bien delimitada de 75x25 m. Recogimos setenta y tres objetos de cuarcita, ligeramente rodados y fuertemente patinados (ver fig. 8). Presentan así mismo caracteres tecnomorfológicos y tipométricos muy semejantes a los de los dos anteriores conjuntos.

4. *Siete Colchones. (Mérida)*

Pequeño montículo situada a la derecha de la carretera de Mérida a D. Alvaro, a la altura del km. 4, en su parte baja. Coordenadas sobre la hoja 777, 2° 38' 18" y 38° 52' 50".

Conjunto poco numeroso, formado por sesenta y dos objetos de cuarcita, rodados y a veces con pátina eólica parcial (fig. 9), en el que junto a cantos trabajados y algunos núcleos centripetos de buen tamaño, destacan dos raedras y dos cuchillos, uno de ello de dorso atípico.

5. *Dehesa de las Vegas. (Don Alvaro)*

En la margen izquierda del camino antiguo de la Dehesa de las Vegas, cerca de su unión con el camino viejo de D. Alvaro a Zarza de Alange y en su continuación. Coordenadas 2° 36' 46" y 38° 50' 16" de la hoja 777, término de D. Alvaro.

A la caída de una suave pendiente que geológicamente corresponde a granodioritas, el yacimiento se extiende hasta las inmediaciones de una barra abandonada en la que los cantos rodados presentan coloración, calidades e incluso tamaños semejantes a aquellos en que se fabricó la industria que recogimos.

Las evidencias líticas son abundantísimas, habiendo recogido hasta el momento más de ochocientas y no cabe duda que nuevas prospecciones proporcionarían mayor número de material. De todos modos, según pudimos comprobar, carece de posibilidades estratigráficas el débil manto que cubre la diorita descompuesta.

La industria, presenta una clara intromisión de elementos evidentemente postpaleolíticos: lascas de aspecto muy fresco, grandes cantos trabajados con golpes casi perpendiculares y base plana, discos de los denominados «palet-disque» semejantes a los documentados en el calcolítico de la zona (7) etc..

7.- MOLINA LEMOS, L.: *El poblado del Bronce I El Lobo (Badajoz)*. «Not. Arqueol. His.» 9, Madrid 1.980 pp. 93-127.

Quizás pudiesen separarse ambos conjuntos en base al estado físico de las piezas, pero para evitar subjetivismos nos ceñiremos al estudio sucinto del utillaje nuclear. Fuera de él, los cantos trabajados, preferentemente unifaciales; los núcleos, con ejemplares de protolevallois o de técnica Victoria West y algunos levallois de lascas; las lascas sin retoque de todos los tipos y los desechos de talla son numerosísimos, mientras que las lascas con retoque tienen la más baja representación de todo el conjunto global. Todo ello parece apuntar a que se trata de un taller al aire libre, taller que fue reaprovechado en época postpaleolítica, hecho que parece bien documentado en algunas piezas algo rodadas y patinadas que presentan los filos reavivados mediante golpes de aspecto muy fresco que presentan filos sin rodamiento alguno.

— *Bifaces*. Veintitrés, todos de cuarcita de cantos rodados, con pátina eólica parcial y ligero rodamiento. Los caracteres que presentan en conjunto son los siguientes: tamaños medianos y algunos pequeños, tendencia general a no ser muy alargados según los índices, bases bastante redondeadas que conservan el talón y restos de corteza en ambas caras. Casi todos acusan el uso de percutor blando.

Cuatro son los planos, uno cordiforme con talón (fig. 21), otro subcordiforme con talón, el tercero es un cordiforme parcial con talón y por fin el último es un bifaz ovalar parcial con talón. El resto espesos.

Dominan en número los amigdaloides, (ver distribución de la industria en fig. 10) siempre con talón excepto un ejemplo (fig. 22, 23 y 24), siguen los protolimandes con cuatro (fig. 25 y 26 n° 1), los ficrones con dos (fig. 27), un mi-coquiense (fig. 28), un bifaz con dorso (fig. 29, n° 1) y uno nucleiforme con silueta que lo acerca a los protolimandes.

— *Hendedores*. Catorce en total, de los que trece corresponden al tipo O y uno parece que al V. Son también de cuarcita de cantos rodados y oscilan entre 140x97x45 mm. el mayor y 95x60x31 mm. el menor.

Los pertenecientes al tipo O presentan forma de U en diez casos (fig. 30) y de V en tres. El filo siempre es perpendicular, convexo, excepto en un caso que es cóncavo y otro recto (fig. 31). Los retoques simples, en muchos casos con golpes inversos, pero nunca bifaciales o alternos. Las bases cortantes en todos y la orientación en cuatro casos es N.E., en otros cuatro N.W., en cuatro N. y en uno E.

El ejemplar de tipo V conserva restos de corteza en la cara anterior, presenta forma de V, retoques simples con tendencia a invasor, filo perpendicular ligeramente cóncavo, orientación N.E. y base cortante (fig. 32).

— *Triedros*. Diecinueve cantos triédricos claros. Casi todos conservan corteza en ambas caras y presentan retoques simples. Son siempre sobre cantos rodados que conservan la base o talón, de tamaños medianos y pequeños como ocurre con los bifaces y hendedores, 143x95x50 mm. el mayor y 84x48x38 el menor.

Pueden separarse dos grupos, el primero está formado por cantos con levantamientos únicamente en la parte distal y a veces mesial cuya función está claramente en despejar la punta de sección triédrica (fig. 29, n°. 2 y fig. 26 n°. 2). El segundo lo forman cantos que presentan además levantamientos laterales en ambos lados, que hacen más alargadas las siluetas y crean además filos laterales (fig. 33 y 34).

Existen por otra parte, una serie de picos que presentan un solo golpe o dos a lo sumo. Parecen triédros muy simples, para los que se han aprovechado cantos fracturados y estallados que tienen una o dos caras planas, sobre las que se golpea una o dos veces para despejar una punta. De todos modos no conocemos paralelos provenientes de claros niveles paleolíticos. Su adscripción a la serie de instrumentos postpaleolíticos nos parece más adecuada, por lo que sólo queremos dejar constancia de su presencia.

— Entre los veinticinco objetos retocados, destacar que la mayoría está representada por raederas simples, algunas de gran tamaño, con retoques simples y factura algo tosca. También siete cuchillos de los que cinco son de dorso natural y dos de dorso atípico (fig. 35, n°. 2).

6. Isla de Mérida (*Mérida*).

Bajo el puente romano. De aquí proceden dos pequeñas colecciones depositadas en el Museo Nacional de Arte Romano. La primera, fue donada por J.M. Alvarez, J.M. Mordillo y S. Villalba en 1.973 (n°. del Inventario General 19.124-19.134) y de la que caben destacar dos posibles cantos triédricos bastante rodados y algunas raederas de considerable tamaño. La segunda, depositada por D. Jesús García Soto en 1.974, es muy dudosa, ya que la mayoría del material consiste en cantos cuarcíticos muy rodados con estallamientos y golpes muy frescos, a veces sin punto de percusión claro.

Visitado el lugar, pudimos recoger medio centenar de objetos, grandes lascas, núcleos, cantos, etc., pero con distintos grados de rodamiento, constando además la existencia de cantos tallados muy frescos, que por su aspecto y técnica recuerdan más bien a objetos de la Edad del Bronce e incluso posteriores.

7. Hallazgos diversos.

Breuil (8) situó sus hallazgos en las graveras de ambas orillas del Guadiana a su paso por Mérida, explotadas desde entonces, hoy prácticamente desa-

8.- BREUIL, 1.917 p. 5 y 6

parecidas. Saenz Martín (9) menciona en la confluencia entre el Albarregas y el Guadiana, zona ocupada actualmente por vertebrados, y do Paco (10) junto a la necrópolis romana que excavó García Bellido. Parece que se trata siempre de cantos y lascas cerca del lecho o en graveras. Todas las prospecciones en los contornos de la ciudad resultaron negativas, salvo en la Isla como se indicó, aunque la fiabilidad de lo allí encontrado no sea mucha, salvo las piezas muy rodadas comunes al resto de graveras de la comarca.

De otra parte, a orillas del Palomillas, ya en los alrededores de Alange, Breuil (11) situó lascas de aspecto premusteriense. Nuestras prospecciones en el Palomillas nos han proporcionado únicamente hallazgos aislados, entre los que cabe destacar un bifaz protolimande parcial (fig. 35, n.º. 1).

En el término de Zarza de Alange, al este del camino viejo entre Alange y Zarza, Breuil (12) cita hallazgos de bifaces y lascas entre las que Santonja y Querol identificaron un hendedor que clasifican como intermedio entre los tipos II y V (13). En esta zona cabe también situar un foco no muy denso, con hallazgos aislados, pero frecuentes, siendo la pieza más significativa de las recogidas otro bifaz protolimande (fig. 36), de medidas muy similares al bifaz y hendedor que describió Breuil.

Por otra parte, D. José Jiménez Álvarez nos mostró un grupo de varias piezas recogidas, según las indicaciones que nos proporcionó, en la misma zona de la que procedía el bifaz protolimande citado y que todo induce a pensar que es el de los hallazgos de Breuil. Junto a algunas lascas, entre las que cabe destacar una punta pseudolevallois, el material más representativo lo constituye un grupo de diez bifaces.

Presentan un estado físico muy similar entre sí, al igual que con las piezas recogidas por nosotros, entre las que ya hemos destacado el bifaz protolimande. Como éste, son de cuarcita, rodada, de caracteres técnicos semejantes siempre: tendencia al redondeamiento de las bases, índices de alargamiento normales, talones en todos ellos, etc.

Tres son planos y siete espesos (fig. 10 b). De los planos uno es discoide con talón, otro ovalar y el tercero limande parcial sobre un canto de por sí plano. Los espesos han proporcionado seis protolimandes y un amigaloide corto con talón.

- 9.- SAEZ MARTÍN, B.: *Noticias sobre yacimientos paleolíticos*. Not. Arqueol. His. » III-IV. Madrid 1.956.
- 10.- DO PACO, 1.963 p. 76.
- 11.- BREUIL, 1.917, p. 4
- 12.- BREUIL, 1.917 p. 4 y 5.
- 13.- QUEROL, M.A. y SANTONJA, M. *Los Hendedores en el Achelense de la Meseta Española*. «Sautuola» II, Santander 1.976-77 p. 13

Considerando pues los once bifaces y el hendedor de Breuil, junto a los núcleos, escasos pero todos centripetos, no parecen diferenciarse estas piezas del resto de los hallazgos de la zona.

Indicios de industria existen también en La Tijera (Mérida) y en Alanjón (Zarza de Alange), no lejos de la desembocadura del Matachel, raederas, cuchillos y núcleos, junto a cantos trabajados de aspecto paleolítico.

Un poco más alejado del Guadiana, pero no lejos de Mérida, en el término de El Carrascalejo, se localiza también un pequeño foco en el que D. José Jiménez recogió, entre otras piezas, un grupo de ocho bifaces (amigdaloides, protolimandes, un limande y un naviforme) junto a un hendedor de tipo I, lascas retocadas, núcleos, etc.

8. Conclusiones.

No son muy buenas las perspectivas que ofrece el foco emeritense para un estudio sistemático del Paleolítico Inferior, hecho que por otra parte cabía presuponer de la estructura geológica de la región. Sus hallazgos se engloban en un ámbito regional junto a los que señaló Breuil (14) en Fuenlabrada, Peñalsordo, Tamurejo, Baterno, etc., aguas arriba y Alburquerque en un gran paso natural hacia el Tajo, hallazgos que vienen a presentar básicamente caracteres similares de los del foco emeritense y a los que cabría añadir nuevas localizaciones en el Zújar, Matachel y más cerca de Mérida en el Aljucén.

En todos, la materia prima es la cuarcita y el instrumento más común el canto trabajado unifacial, lo que confiere cierto aire arcáico a estas industrias en las que la perduración parece muy clara y característica. Sin embargo, tipológicamente no parecen ir más allá de un Achelense Medio que cabe atribuir a los hallazgos de El Prado y la Dehesa de las Vegas. Achelense menos evolucionado que el del Carrascalejo (15), muy cercano a éstos geográficamente y aunque no muy numeroso, uniforme de caracteres. Parece también que la presencia en la citada Dehesa de las Vegas de los bifaces cordiformes y micoquiense y el hendedor tipo V, pueden sugerir una prolongación a un Achelense más evolucionado, incluso Superior, que de momento no puede precisarse.

14.- BREUIL, 1.917 p. 1-17.

15.- ENRIQUEZ, J.J. y JIMENEZ, J.: Hallazgos peleoítico en el término de El Carrascalejo (Badajoz). «R.E.E.»

Dentro de un marco más amplio cabe relacionar estas industrias con la cuenca media y alta del Guadiana manchego (16), donde recientes estudios han permitido la localización y datación de terrazas, así como detectar importantes yacimientos, caso de los del Campo de Calatrava (17) o Porzuna (18), por citar sólo los más conocidos. Tampoco deber ser ajeno a la serie de yacimientos del Tajo (19), cuya relación puede establecerse por los hallazgos ya citados del Gévora, cerca de Alburquerque, y los del Jerte y Alagón (20). Esta relación destaca también por la proximidad geográfica de la serie de yacimientos del Caia, que cubren desde la frontera española hasta el Tajo (21), entre ellos la conocida estación de Arronches (22). Los hallazgos se extienden también por el tramo inferior del Guadiana portugués (23), los cuales se encuentran peor caracterizados pese a su gran área de dispersión.

- 16.- SANTONJA, M. QUEROL, M.A. PÉREZ GONZÁLEZ, A. y HOYOS, M.: **Nuevas industrias paleolíticas en la cuenca alta del Guadiana: estudio preliminar.** «Actas de la II Reunión del Grupo de Trabajo del Cuaternario, Trabajados sobre Neogeno-Cuaternario» vol. VI, C.S.I.C., Madrid 1.977 pp. 263-274.
- .- SANTONJA, M., y QUEROL, M.A.: **Nuevas localizaciones con industrias líticas en la Provincia de Ciudad Real.** «Cuadernos de Estudios Manchegos» 6 Ciudad Real 1.976, pp. 51-64.
- .- SANTONJA, M.: **Industrias del Paleolítico Inferior en la Meseta Española.** «Trabajos de Prehistoria» 33 Madrid 1.976 pp. 121-165.
- 17.- SANTONJA, M. y REDONDO, E.: **Avance al estudio del Paleolítico del Campo de Calatrava.** «Cuadernos de Estudios Manchegos» 4. Ciudad Real 1.973 pp. 121-158.
- .- SANTONJA, M., QUEROL, M.A. y PEÑA, J.L.: **Aplicación de la tipología de industrias paleolíticas a la datación del Pleistoceno superior en el Campo de Calatrava.** «Actas de la segunda reunión del Grupo de Trabajo del Cuaternario, Trabajos sobre Neogeno-Cuaternario», vol. VI, C.S.I.C., Madrid 1.977 pp. 251-263.
- 18.- VALLESPI, E., CIUDAD, A. y GARCÍA SERRANO, R.: **Achelense y Musteriense de Porzuna (Ciudad Real). Materiales de superficie I (colección E. Oliver).** Museo de Ciudad Real, Colección Estudios y Monografías 1, Ciudad Real 1.979.
- 19.- SANTONJA, 1.979 p. 131 y ss.
- 20.- SANTONJA, 1.976 p. 131 y ss.
- .- SANTONJA, M. y QUEROL, M.A.: **Industrias paleolíticas en el tramo extremeño del Tajo.** «R.E.E.» XXXI, Badajoz 1.975 pp. 453-468.
- .- SANTONJA, M. y QUEROL, M.A.: **Industrias del paleolítico inferior en depósitos de los ríos Alagón y Jerte (Cáceres).** XIV C. A. N. Vitoria, Zaragoza 1.977 pp. 57-69.
- .- QUEROL, M. A. y SANTONJA, M.: **Industrias líticas del pantano de Valdecañas (Cáceres).** Comunicación al I Symposium de Pre-historia Asturiana-Peridord. Llanes 1.974.
- 21.- ANTUNES, L.: **Paleolítico de Elvas.** «O Arqueólogo Português» 27 Lisboa 1.929 pp. 182-183.
- .- ANTUNES, L.: **Estacoes paleolíticas do Caia inferior.** «Broteria 28, 1.939 pp. 215-223.
- .- OLIVEIRA, V.M. y CUHNA, E.: **Materiais líticos de jazida pré-histórica do Porto de Boga.** II C.N.A. Coimbra 1.971 pp. 79-93
- .- ZBYSZEWSKI, G., LEITAO, M. y NORTH, C.T.: **Stacao Paleolítica do monte das Caldeiras (Elvas).** «O Arqueólogo Português» serie III, vol. VI, Lisboa pp. 9-32.
- .- MACARTNEY, F., ZBYSZEWSKI, G., VEIGA FERREIRA, O., LEITAO, M. y NORTH, C.T.: **Estacao Paleolítica do Monte da Faia (Caia da Urta Portalegre).** «Comunicacoes dos Servicos Geológicos de Portugal» LXI, Lisboa 1.977 pp. 89-155.
- 22.- BREUIL, H.: **La station paléolithique ancienne d'Arronches (Portalegre).** «O Arqueólogo Português» XXIV, Lisboa 1.920 pp. 47-55.
- 23.- VIANA, A y ZBYSZEWSKI, G.: **Paleolítico do Baixo Alentejo. Vale do Guadiana.** «Broteria» XL, Lisboa 1.945 p. 147 y ss.
- .- VIANA, A.: **Paleolítico da margens do guadiana.** «Arquivo de Beja» II, Beja 1.945 p.356; III, Beja 1.946 p. 364; IV Beja 1.947 p. 115.

II. PALEOLÍTICO MEDIO

Dejando al margen restos de industria más o menos aislada en los contornos de Calamonte, núcleos discoidales y lascas de aspecto levallois, que seguramente son a los que se refiere Breuil en su mención a la estación de San Serván (24), los conjuntos que parecen corresponder al Musteriense localizados en la comarca son los siguientes:

1. Peñas Blancas (*Zarza de Alange*).

Serratilla que forma parte de las pequeñas alineaciones montañosas que, como se indicó, limitan el sur del valle propiamente dicho del Guadiana en la inflexión que hace el río para bordear el macizo diorítico emeritense.

En la parte baja de esta serratilla, pero mirando en dirección a Zarza de Alange, es donde se localiza el bifaz protolimande antes citado junto al camino viejo y que parece corresponder al lugar en que situó Breuil sus hallazgos.

El conjunto que presentamos ahora se encontraba a media ladera de la vertiente N.W., concentrado en un espacio rectangular de 100x20 m. aproximadamente, fuera del cual se perdía muy rápidamente. Sobre la hoja 803 (Almendralejo) coordenadas 2° 32' 15" y 38° 47' 32", término de Zarza de Alange.

La industria se presentaba rodada en su totalidad, en muchos casos con pátina de alteración eólica. Está fabricada en núcleos de cuarcita de cantos rodados, angulosos y plaquetas existentes en el lugar. También en numerosos casos se utilizaron placas de caliza y un raspador es de sílex negruzco con huellas de gelifración. El conjunto es posible que venga rodado de la parte superior de la serratilla, donde originariamente pudiese estar depositada bajo alguno de los abrigo, desde los cuales se dominan las suaves lomas que llegan hasta la orilla del Guadiana, distante tres kms. del pie de la sierra. Quizás, cerca de alguno de los manantiales de agua potable que existen en la parte superior.

Recogimos 352 evidencias líticas clasificables (ver fig. 11), así como una considerable cantidad de desechos de talla.

— *Bifaces y hendedores*. Ocho bifaces y una punta de bifaz. Cinco son sobre cantos angulosos y tres sobre cantos rodados, de tamaños considerablemente pequeños, especialmente algunos de ellos (fig. 37). La mayoría corresponden a tipos antiguos, más propios de un Achelense, pero están en clara consonancia con respecto al resto de la industria, sobre todo tipométricamente. Tipológicamente se reparten así: tres amigdaloides cortos con talón (fig. 37, n.º. 1 y fig. 38), uno amigdaloides (fig. 37 n.º. 2), dos protolimandes, uno ovalar parcial y uno diverso.

24.- BREUIL, 1.917 p. 5.

Los dos hendedores son de cuarcita de canto rodado. El primero, pertenece al tipo O, es en forma de V, filo recto perpendicular, retoques simples inversos y base cortante (fig. 39). El segundo, al tipo I, también en V, filo perpendicular convexo y base espesa (fig. 37 n° 3).

— *Lascas retocadas*. Ciento veintitrés, de las que solamente una es lámina. Son de cuarcita excepto cinco de cuarzo y una de sílex. Oscilan entre 107x78x30 y 37x32x15 mm..

— Piezas levallois: 19 (15,44 %). Una punta de talón facetado, tres puntas pseudolevallois (fig. 40, n° 6) y quince lascas (fig. 41, n° 4 y 5). La técnica aparece también reflejada en otros tipos de útiles.

— Raederas: 41(33,33 %). Predominio absoluto de las simples, con un sólo caso de raedera desviada (fig. 41, n° 3) una de retoque abrupto y otra bifacial (fig. 40, n° 5). Los lados son mayoritariamente convexos, sin que falten los cóncavos y rectos pero en menor número. Son sobre lascas internas y varias sobre lascas de semidescortezado. Una es lámina (fig. 40, n° 1) y tres sobre lasca levallois.

— Raspadores: 11(8,94 %). En extremo distal de lasca, excepto dos ejemplares que hemos clasificado como atípicos (fig. 43, n° 6). Seis son planos y cinco carenados. Tres ejemplares tienen retoques secundarios (fig. 42, n° 3 y fig. 43, n° 1), mientras el resto sólo posee el retoque laminar de raspador. Algunos son prácticamente idénticos (fig. 42, n° 1 y 2).

— Perforadores: 2(1,62 %). Ambos desviados respecto al eje de la lasca y despejados por retoques simples directos por ambos lados (fig. 41, n° 6).

— Cuchillos de dorso atípico: 1(0,81 %). Retoque abrupto y huellas de uso en el filo.

— Lascas truncadas: 6(4,87 %). Ejemplares sobre lascas internas y sin otra clase de retoques secundarios (fig. 43, n° 5, 6 y 7).

— Escotaduras: 9 (7,31 %). Dos clactonienses y siete retocadas (fig. 44, n° 4). No tienen localización preferente y las hay tanto de retoque directo como inverso.

— Denticulados: 11 (8,94 %). Destacar que la mayoría son ordinarios (fig. 44, n° 1, 2 y 3), a veces con retoque inverso (fig. 44, n° 3), dos transversales y uno circular.

— Escotaduras en extremo: 4 (3,25 %). Siempre retocadas y en dos casos inversas (fig. 44, n° 5).

— Lascas con retoque: 19 (15,49 %). Sin formar un útil definido, con retoque predominantemente simples, algunas veces algo escamosos. Un ejemplar posee retoque alterno y otro retoques planos discontinuos.

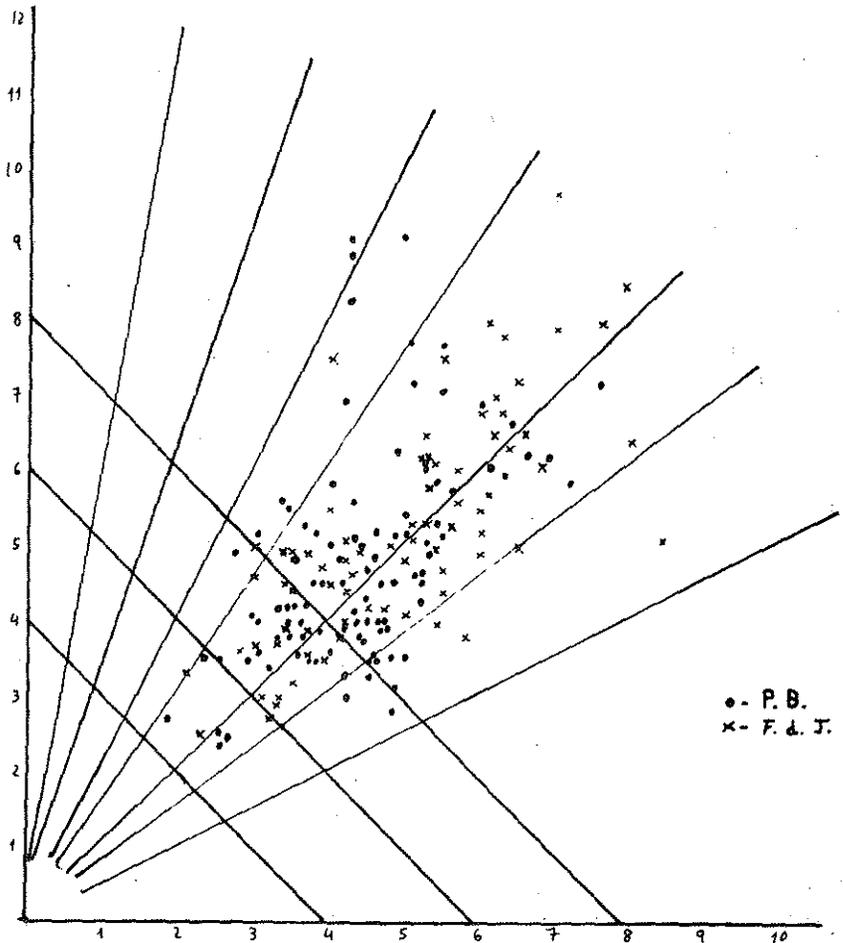


Fig. 2 Gráfico de Bagolini 1.968 para lascas sin retoque

Núcleos. Un total de cincuenta y cinco más cuatro fragmentos no clasificados. Todos son en cuarcita excepto tres en placa de caliza.

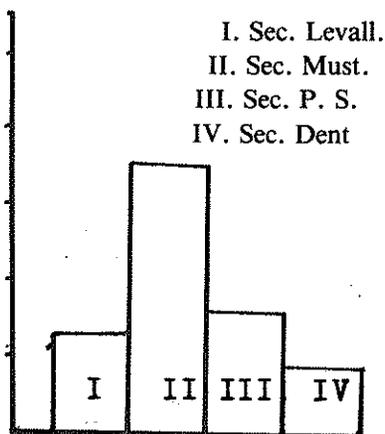
Están bien aprovechados en general, algunos agotados. Todos corresponden a lascas. Matriz de cantos rodados y angulosos, también de plaquetas. Uno es lasca necleiforme.

Predominan los centripetos (ver fig. 10), los cuales oscilan entre 106x94x57 y 50x48x17 mm. Entre los levallouis, dos pertenecen a puntas y otros dos a lascas, están entre 93x82x43 y 67x53x20 mm.

Lascas sin retoque. Ciento cincuenta y nueve enteras de las que sólo tres son láminas. Trece son de caliza, tres de cuarzo y el resto de cuarcita.

	Lascas	Láminas	Puntas
A	20	0	4
B	254	4	0

Inventario técnico de lascas



	Lisos y Nat.	Diedros	Fac. conv.	Fac. pl.	Punctif.	Irrec.	TOTAL
A	8		13	2		1	24
B	174	30	20	1	5	28	258

Inventario técnico de talones.

Fig. 3 Inventarios técnicos de Peñas Blancas.

Forma subcuadrangulares, de bulbos marcados, entre casos gemelos y tan sólo una lasca sobrepasada. Aunque sin intención de caracterizar sino como mero reflejo tipométrico hemos realizado el gráfico de Bagolini (25) con cien lascas elegidas al azar (fig. 2).

Cantos trabajados. Cuatro unificiales de tamaño pequeño, pertenecientes al tipo 1.22 (dos), 1.24 y 3.

Consideraciones de la industria. Pese a tratarse de un conjunto de superficie, se observan ciertas características que permiten definir e individualizar, al menos de una manera general, este conjunto.

Ya hemos hecho referencia a la materia prima: cuarcitas de grano fino de cantos rodados y angulosos, también de plaquetas y en menor número de placas de caliza y sólo excepcionalmente uso del cuarzo y sílex. Los cantos angulosos y plaquetas de cuarcita, las placas de caliza y los cuarzos abundan en el lugar, también se observan cantos rodados que existen en la parte baja de la serratilla en el cauce de un pequeño arroyo.

25.- BAGOLINI, G.: *Ricerche sulle dimensioni dei manufatti preistorici non ritoccati.* «Annali dell'Università di Ferrara» n°. 10, I, Ferrara 1.968 pp. 195-221.

Las extracciones que se observan en los núcleos son todas de lascas y en el conjunto total de lascas con y sin retoque el número de láminas es de cuatro. Los talones son predominantemente lisos, siendo bajo el de diedros y facetados y raros los punctiformes (fig. 3). Las formas de las lascas tienden a rectangular y es frecuente que sean más anchas que largas (ver fig. 2).

Los núcleos más característicos son los de contorno circular y extracciones centrípetas, muchos de ellos verdaderos discos musterienses. Estos núcleos, sin contar los levallois y protolevallois, que en ocasiones presentan la misma silueta, constituyen por sí solos el 70,90 % de los recogidos. Los negativos de las lascas rara vez superan los 50 mm.

En cuanto al utillaje nuclear, su representación es significativa. Bifaces y hendedores cuyo rasgo esencial está constituido por su pequeño tamaño y su tipología antigua, hecho éste que parece constituir, como prevencia, una de las características de estas industrias de cuarcita de la zona, a tenor de lo que parece deducirse de los conjuntos de superficie.

Las lascas retocadas tienen como pieza más representativa a las raederas y entre ellas a las simples de manera clara. Buen número de útiles del Grupo de Denticulados, bien representados los raspadores, algunos de ellos idénticos y técnicamente bien conseguidos, y presencia más baja de truncaduras, puntas levallois y perforadores. La técnica levallois está fielmente representada tanto en las lascas y puntas como en los núcleos. Por lo que respecta a los tipos de retoque, destaca el simple, a veces con ligera tendencia a escamoso en la raedera. Son directos, con buen número de inversos en muescas, denticulados y raederas sobre cara plana. Sólo un caso de retoque bifacial en una raedera y abrupto en otra, más el cuchillo de dorso atípico y las truncaduras. La localización de los retoques no ofrece preferencia que hallamos observado y las delineaciones mayoritarias son convexas.

Se trata por consiguiente de una industria de cuarcita sobre lasca, con presencia de técnica levallois y representación de utillaje nuclear de tamaño pequeño y tipología antigua. Destaca como útil más representativo la raedera, de tipo y retoque simple, con buen número de objetos denticulados, raspadores típicos y núcleos discoidales centrípetos.

2. Fuente de la Jarrilla (*Alange*).

Sobre una pequeña elevación, muy cerca del arranque de las primeras ex-tribaciones de Peñas Blancas. Concretamente muy cerca a la margen derecha de la carretera comarcal 423, a 500 m. escasos de la localidad de Alange. Coordenadas sobre la hoja 803, 2° 33' y 38° 47' 13'', término de Alange.

Se recogieron 162 objetos clasificables, todos de cuarcitas de cantos esta vez angulosos y también de plaquetas (ver fig. 12). Están rodadas y se aprecia en ellas la acción de elementos naturales.

	Lascas	Láminas	Puntas
A	5	0	4
B	99	0	0

	Lisos y Nat. Diedros	Fac. conv.	Fac. convx.	Punct.	Irrec.	TOTAL
A	3	0	4	1	0	9
B	61	12	8	2	6	99

Fig. 4 Inventarios técnicos de lascas y talones de Fuente de la Jarrilla.

— *Lascas retocadas*. Un total de treinta y una, todas lascas que oscilan entre 113x58x55 mm. la mayor y 40x35x8 mm. la menor.

— Piezas levallois: 8, cuatro puntas de primer orden (fig. 45, n.º. 1 y 3) entre ellas una desviada o pseudolevallois (fig. 45, n.º. 2), y cuatro lascas.

— Raederas: 10, con predominio de las simples laterales (fig. 45, n.º. 5 y fig. 46, n.º. 2), también transversales (fig. 45, n.º. 6 y fig. 46, n.º. 1) y una de retoque abrupto (fig. 46, n.º. 5).

— Raspadores: 2, uno típico en extremo de lasca, plano y sin retoques secundarios (fig. 46, n.º. 6) y otro atípico en un lateral zona distal.

— Escotaduras: 2, retocadas y laterales mesiales ambas con retoques directos (fig. 46, n.º. 4).

— Denticulados: 3, ordinarios, en dos ocasiones directos (fig. 45, n.º. 4) y en uno inverso.

— Lascas con retoque: 6, simples y en un caso abrupto.

— *Núcleos*. Treinta y uno clasificables más dos fragmentos. Todos de cuarcita de cantos angulosos y plaquetas. Algunos son lascas nucleiformes de buen tamaño, sobre todo en el caso de las plaquetas. Oscilan entre 107x81x53 y 57x51x33 mm.

Predominan los centrípetos con extracciones en una sola cara y preparación periférica total o parcial. Hay tres núcleos levallois de los que dos corresponden a lascas y uno a puntas.

— *Lascas sin retoque*. Setenta y siete completas y veintiún fragmentos. Tipométricamente todas son lascas, cuya proporción longitud-anchura puede apreciarse en la fig. 2., de talones sobre todo lisos con algunos diedros y facetados y más raramente punctiformes (fig. 4).

Consideraciones de la industria. Aunque el conjunto es sensiblemente inferior al de Peñas Blancas, las características más sobresalientes vienen a coincidir: predominio de raederas siempre simples, tanto laterales como transversales, presencia de lascas, puntas y núcleos levallois no excesivamente numerosos en sus totales respectivos, algunos raspadores muy parecidos, escotaduras retocadas y denticulados. Los núcleos dominantes ofrecen aquí la particularidad de ser centrípetos en una sola cara, pero las siluetas, medidas y grado de aprovechamiento es muy similar (también la materia prima, de cantos angulosos y plaquetas se presta peor a la fabricación de centrípetos en ambas caras). También lo es la proporción que nos ofrecen los inventarios técnicos de talones y lascas y en la medida que sea fiable la tipometría de las lascas sin retoque (fig. 2). Los índices carecerían de sentido en materiales de esta procedencia.

3. San Serván (*Arroyo de San Serván*)

En la vertiente S.W. de la Sierra de S. Serván, en su inicio, junto a los primeros afloramientos de cuarcita en la superficie. Cordenadas sobre la hoja 777, 38° 51' 45" y 2° 45' 30", término de Arroyo de San Serván.

Gran concentración de industria en una pequeña zona, muy parecida en cuanto a enclave y características físicas a los dos anteriores conjuntos. Restos aislados de aspectos musterienses se encuentran dispersos desde los alrededores de Calamonte hasta Arroyo, siguiendo la línea que marca el arranque de la sierra, siendo éste el único foco localizado en que aparece concentrada. Los restos dispersos de los alrededores de Calamonte, discos, raederas, algunas lascas levallois, es posible que sean a los que se refirió Breuil.

Fueron recogidos 190 objetos líticos clasificados y más de un centenar de restos de talla. Poseen ligero rodamiento y pátina de alteración superficial. De los clasificables, veintitrés son de cuarzo blanco, dos de sílex y el resto cuarcitas de cantos rodados y sobre todo angulosos.

— *Bifaces*. Un bifaz de tamaño pequeño sobre canto anguloso de cuarcita blanquecina. Tipológicamente se trata de un bifaz plano, subtriangular de base cortante (fig. 47, n.º. 1).

— *Lascas retocadas*. Cincuenta y nueve, de las que dos son láminas. Oscilan entre 107x70x26 y 27x22x12 mm.



	<u>Lascas</u>	<u>Láminas</u>	<u>Puntas</u>
A	5	1	4
B	118	2	0

	<u>Lisos y Nat.</u>	<u>Diedros</u>	<u>Punct.</u>	<u>Fac. conv.</u>	<u>Fac. conc.</u>	<u>Irrec.</u>	<u>TOTAL</u>
A	5	0	0	5	0	0	10
B	75	14	6	14	1	10	120

Fig. 5 Inventarios técnicos de talones y lascas de S. Serván.

— Piezas levallois: 8, tres lascas, una lámina de talón liso, dos puntas levallois de primer orden (fig. 47, n.º. 2) y otras dos pseudolevallois (fig. 47, n.º. 3). Otros útiles también son sobre lascas levallois.

— Raederas: 22, predominio de las simples laterales (fig. 47 n.º. 4 y fig. 48, n.º. 1, 2, 7 y 8) algunas transversales (fig. 48, n.º. 6) y tres dobles de las que dos son convergentes desviadas. Una es sobre lámina.

— Raspadores: 4, tres típicos planos, dos de ellos sin retoques secundarios (fig. 48, n.º. 4 y 5) y un tercero con retoques laterales que parecen convertirlo en útil compuesto, aunque también pudiera considerarse como raedera convergente concavo-convexa, pero el retoque distal tiende a laminar (fig. 48, n.º. 3). Además uno atípico.

— Perforadores: Dos, desviados respecto al eje de la lasca y con retoques que lo despejan por ambos lados (fig. 49, n.º. 4).

— Cuchillos de dorso natural: 2, con huellas de uso (fig. 49 n.º. 1).

— Lascas truncadas: 2, una de ellas posee retoque abrupto inverso (fig. 49, n.º. 6).

— Escotaduras: 5 retocadas, con preferencia laterales, mesiales directas (fig. 49, n.º. 3).

— Denticulados: 7, cinco ordinarios (fig. 49, n.º. 2) y dos transversales.

— Puntas de Tayac: Una lasca de semidescortezado con denticulado convergente (fig. 49, n.º. 5).

— Lascas con retoque: 6, con retoque siempre simple sin formar un útil claro.

— *Núcleos*. Cincuenta y dos, comprendidos entre 98x75x43 y 47x37x20 mm., de tamaño pequeño por consiguiente. Mayoría de centripetos en una cara, seguidos de centripetos en dos. Siluetas discoidales. Sólo dos núcleos levallois de lascas.

Los negativos son siempre de lascas pequeñas, a veces las lascas laminares.

— *Lascas*. Setenta y una completa, que oscilan entre 77x65x26 y 19x18x7 mm. Formas subcuadrangulares y bulbos sin marcar (ver fig. 5).

— *Cantos trabajados*. Siete ejemplares, todos pequeños, entre 72x65x37 mm. el mayor y 65x64x34 el menor. Seis de ellos unificiales y de tipos técnicamente evolucionados.

Consideraciones de la industria. Aunque el utillaje de este conjunto de San Serván es muy igual a los dos anteriores y técnicamente no ofrece diferencias apreciables, es posible señalar unas pocas matizaciones, con las naturales reservas siempre al tratarse de materiales de superficie. Quizás no sea muy significativo el hecho de que el único bifaz encontrado aquí sea plano y de tipo evolucionado, así como la documentación de raederas no siempre simples; sin embargo la tipometría es ostensiblemente más pequeña como puede comprobarse en las lascas simples y también en las retocadas, siendo más patente en los núcleos. Ya clasificó Breuil sus hallazgos de los alrededores de Calamonte como Musterienses de tipos pequeños, lo que también puede señalarse para este conjunto frente a los dos anteriores.

4. Conclusiones.

Los tres conjuntos presentados se sitúan geográficamente al amparo de las serratillas cuarcíticas, relativamente distantes del cauce del Guadiana, pero nunca alejadas de manantiales y arroyos secundarios de la propia red fluvial.

La existencia de yacimientos Musterienses en puntos alejados de los cauces de agua y relacionados con la presencia de afloramientos cuarcíticos primarios, parecen documentarse también en el Campo de Calatrava (26), que ofrecen quizás el mejor paralelo conocido para estas industrias de la zona de Mérida. La relación parece clara especialmente con La Atalaya (27), aunque en ningún caso pueda matizarse esta semejanza estadísticamente. También en el Alto Guadiana, la distribución tipológica del utillaje permite relacionar estas industrias con las del Balneario de la Hinojosa (28) y dentro ya de la pro-

26.- SANTONJA, M.: QUEROL, M.A. y PEÑA, J.L. 1.977 pp. 251 y ss.

27.- SANTONJA, M.: QUEROL, M.A. y PEÑA, J.L. 1.977 pp. 251 y ss.

28.- SANTONJA, M.: QUEROL, M.A.: PÉREZ GONZÁLEZ, A y HOYOS, M. 1.977 pp. 263 y ss.

vincia de Badajoz, localizamos recientemente otro numeroso conjunto en las inmediaciones de Baterno de características muy similares a todos estos.

Pero pese al gran área de dispersión que van tomando las industrias Musterienses en las cuencas del Tajo y Guadiana, se carece de una sistematización de estos conjuntos, mayoritariamente situados al aire libre (29). Se atribuyen en general a un Musteriense de tradición achelense, en una consideración amplia sin que de momento pueden precisarse facies, y parecen formar parte como ya se ha señalado de «un fondo común generalizado en la región» (30).

Tratando de matizar un poco en estos conjuntos de la zona emeritense, ya definimos el de S. Serván como de tipos pequeños. El conjunto antes mencionado de Baterno ofrece idénticas características de ubicación, de tipología y de tipometría que el S. Serván, mientras que otro conjunto localizado a orillas del Gévora, muy cerca de Alburquerque, es claramente asimilable a los de Alange y Zarza, cuando menos tipológicamente ya que se sitúa sobre terraza. Ello, quizás pueda conducir a señalar dentro de ese generalizado Musteriense de tradición achelense un grupo de tipos pequeños, mientras el estudio preciso de series estadísticas con garantías no pueden establecer sus similitudes y diferencias.

29.- Un estado de la cuestión en VALLESPI, E.: CIUDAD, A. y GARCÍA SERRANO, R. 1.979 pp. 44-46.

30.- VALLESPI, E.: CIUDAD, A. y GARCÍA SERRANO, R. 1.979 p. 46.

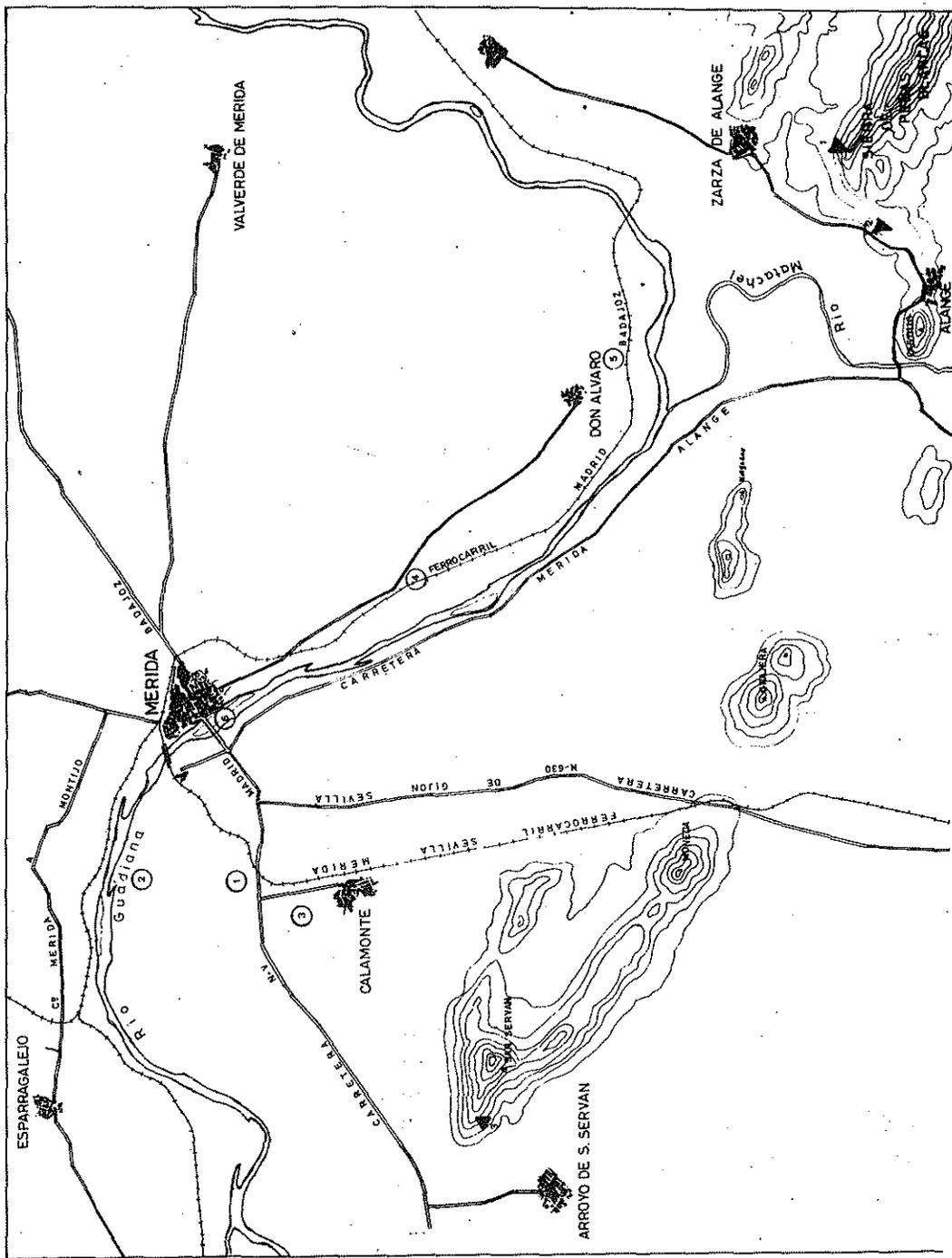


Fig. 1. Situación de los puntos con industria:

- — restos achelenses
- ▲ — restos musterienenses

INVENTARIOS

Fig. 6 EL PRADO zona alta

UTILLAGE NUCLEAR. Total	10
<i>Bifaces</i>	5
Amigdaloides con talón	2
Protolimande	1
Nucleiformes	2
<i>Hendedores</i>	1
Tipo O	1
<i>Triedros</i>	4
Cantos triédricos	3
Triedros	1
UTILLAGE SOBRE LASCA. Total	16
2. Lascas Levallois atípica	1
10. Raedera simple convexa	1
25. Raedera sobre cara plana	3
27. Raedera adelgazada cóncava	1
36. Cuchillo de dorso típico	1
38. Cuchillo de dorso natural	2
41. Raspador atípico	1
42. a) Escotadura retocada	1
43. a) Denticulado ordinario	2
45-50. Lasca con retoque	3
NÚCLEOS. Total	64
1. Extracciones dispersas	1
2. Tendencia poliédrica	5
3. Tendencia piramidal	2
4. Extracciones paralelas	6
5. Extracciones bifaciales	21
6. Centrípetos en una cara	21
a)	5
b)	9
c)	7
7. Centrípetos en dos caras	6
8. Extracciones especiales	2
a) Protolevallois	1
b) Levallois	1

CANTOS TRABAJADOS. Total	51
Unifaciales	34
Bifaciales	17
1.1	7
1.7	5
1.10	3
1.12	2
1.13	1
1.19	5
1.21	2
1.22	10
1.23	2
1.24	1
2.8	2
2.11	2
2.12	2
2.14	1
2.20	3
2.21	1
2.22	1
2.24	1
LASCAS. Total	24
TOTAL	165

Fig. 7 EL PRADO zona baja.

UTILLAJE NUCLEAR. Total	17
<i>Bifaces</i>	9
Amigdaloides con talón	3
Protolimande	2
Protolimande parcial	3
Ficron	1
<i>Hendedores</i>	3
Tipo O	3
<i>Triedros</i>	5
Canto triédrico	5
UTILLAJE SOBRE LASCA. Total	10
5. Punta pseudolevallois	1
10. Raedera simple lateral	1
25. Raedera sobre cara plana	3
31. Raspador atípico	1
38. Cuchillo dorso natural	2
43. b) Denticulado transversal	1
54-50. Lascas con retoque	1
NÚCLEOS. Total	36
1. Extracciones dispersas	3
2. Tendencia poliédrica	4
3. Tendencia piramidal	2
4. Extracciones paralelas	2
5. Extracciones bifaciales	7
6. Centrípetos en una cara	16
a)	3
b)	10
c)	3
7. Centrípetos en dos caras	1
8. Extracciones especiales	1
b) Levallois	1

CANTOS TRABAJADOS. Total	62
Unifaciales	43
Bifaciales	19
1.1	1
1.2	1
1.3	3
1.4	1
1.7	3
1.8	1
1.9	1
1.12	3
1.14	1
1.19	6
1.20	2
1.21	2
1.22	12
1.24	3
2.2	4
2.9	2
2.14	1
2.20	2
2.21	1
2.22	2
2.23	4
2.24	1
3.	4
Fragmentos	7
LASCAS. Total	50
TOTAL	182

Fig. 8 CANTA-RANA

UTILLAJE NUCLEAR. Total	1
<i>Triedros</i>	1
Canto triédrico	1
UTILLAJE SOBRE LASCA. Total	7
24. Raedera transversal cóncava	1
42. a) Escotaduras retocadas	3
43. b) Denticulado transversal	1
45-50. Lasca con retoque	2
NÚCLEOS. Total	12
1. Extracciones dipersas	2
4. Extracciones paralelas	2
5. Extracciones bifaciales	4
6. Centrípetos en una cara	3
a)	1
b)	1
c)	1
8. Extracciones especiales	1
a) Protolevallois	1
CANTOS TRABAJADOS	21
Unifaciales	15
Bifaciales	6
1.1	2
1.2	1
1.3	2
1.4	1
1.7	3
1.9	3
1.10	1
1.12	1
1.19	2
1.24	1
2.11	1
2.16	1
2.19	1
3	1
LASCAS	32
TOTAL	73

Fig. 9 SIETE COLCHONES

UTILLAJE NUCLEAR. Total	1
<i>Triédros</i>	1
Canto triédrico	1
UTILLAJE SOBRE LASCA. Total	8
10. Raedera simple convexa	1
25. Raedera sobre cara plana	1
37. Cuchillo de dorso atípico	1
38. Cuchillo de dorso natural	1
45-50. Lasca con retoque	2
54. Escotadura en extremo	2
NÚCLEOS. Total	10
1. Extracciones dispersas	5
2. Tendencia poliédrica	1
6. Centrípeto en una cara	3
a)	2
b)	1
Informe	1
CANTOS TRABAJADOS. Total	22
Unifaciales	19
Bifaciales	3
1.1	3
1.3	1
1.4	1
1.5	1
1.7	2
1.10	3
1.13	1
1.19	1
1.22	2
1.23	1
2.11	2
2.17	1
2.20	1
3	2
LASCAS	18
Fragmentos lascas retocadas	3
TOTAL	62

Fig. 10. DEHESA DE LAS VEGAS

UTILLAJE NUCLEAR

<i>Bifaces.</i>	23
Subcordiforme con talón	1
Cordiforme con talón	1
Cordiforme parcial con talón	1
Ovalar parcial	1
Amigdaloides con talón	5
Amigdaloides	1
Amigdaloides corto con talón	1
Amigdaloides parcial con talón	3
Protolimande	4
Fricrón	1
Fricrón parcial	1
Micoquiense	1
Bifaz con dorso	1
Bifaz nucleiforme	1
<i>Hendedores. Total</i>	14
Tipo O	13
Tipo V	1
<i>Triedros. Total</i>	19
Cantos triédricos .	19

UTILLAJE SOBRE LASCA. Total	27
9. Raedera simple recta	2
10. Raedera simple convexa	4
11. Raedera simple cóncava	2
23. Raedera transversal convexa	2
25. Raedera sobre cara plana	3
28. Raedera retoque bifacial	1
37. Cuchillo dorso atípico	2
38. Cuchillo dorso natural	5
42. a) Escotadura retocada	1
42. b) Escotadura simple	1
43. a) Denticulado ordinario	2
45-50. Lasca con retoque	2

Fig. 10b ZARZA DE ALANGE

UTILLAJE NUCLEAR

<i>Bifaces</i> . Total	11
Discoides	1
Ovalar	1
Limande parcial	1
Amigdaloides corto con talón	1
Protolimande	7

Fig. 11 PEÑAS BLANCAS

UTILLAJE NUCLEAR. Total	11
<i>Bifaces</i> . Total	9
Amigdaloides corto con talón	3
Amigdaloides	1
Protolimande	2
Ovalar parcial	1
Diversos	1
Punta de bifaz	1
<i>Hendedores</i> . Total	2
Tipo O	1
Tipo I	1
 UTILLAJE SOBRE LASCA. Total	 123
1. Lasca Levallois típica	13
2. Lasca Levallois atípica	2
3. Punta Levallois	1
5. Punta pseudolevallois	3
9. Raedera simple recta	6
10. Raedera simple convexa	13
11. Raedera simple cóncava	4
21. Raedera desviada	1
22. Raedera transversal recta	2
23. Raedera transversal convexa	6
24. Raedera transversal cóncava	3
25. Raedera sobre cara plana	4
26. Raedera retoque abrupto	1
28. Raedera retoque bifacial	1
30. Raspador típico	9
31. Raspador atípico	2
34. Perforador	2
37. Cuchillo dorso atípico	1
40. Lasca truncada	6
42. a) Escotadura retocada	7
42. b) Escotadura simple	2
43. a) Denticulado ordinario	8
43. b) Denticulado transversal	2
43. c) Denticulado circular	1
45-50. Lasca con retoque	19
54. Escotadura en extremo	4

NÚCLEOS. Total	55
1. Extracciones dispersas	1
2. Tendencia poliédrica	1
3. Tendencia piramidal	1
4. Extracciones paralelas	1
5. Extracciones bifaciales	1
6. Centrípetos en una cara	20
a)	5
b)	12
c)	3
7. Centrípetos en dos caras	19
8. Extracciones especiales	9
a) Protolevallois	5
b) Levallois	4
Preparación especial	1
Informes	1
LASCAS. Total	159
Descortezado	5
Semidescortezado	55
Gajo de naranja	3
Internas	86
Reavivado núcleo	9
Jano	1
CANTOS TRABAJADOS. Total	4
Unifaciales	4
TOTAL	352

Fig. 12 FUENTE DE LA JARRILLA

UTILLAJE SOBRE LASCA. Total	31
1. Lasca Levallois típica	3
2. Lasca Levallois atípica	1
3. Punta Levallois	3
5. Punta pseudolevallos	1
9. Raedera simple recta	1
10. Raedera simple convexa	3
11. Raedera simple cóncava	2
23. Raedera transversal convexa	1
25. Raedera sobre cara plana	2
26. Raedera retoque abrupto	1
30. Raspador típico	1
31. Raspador atípico	1
42. a) Escotadura retocada	2
43. a) Denticulado ordinario	3
45-50. Lasca con retoque	6
NÚCLEO. Total	31
1. Extracciones dispersas	1
3. Tendencia piramidal	1
4. Extracciones paralelas	1
5. Extracciones bifaciales	2
6. Centrípetos en una cara	18
a)	7
b)	8
c)	3
7. Centrípetos en dos caras	1
8. Extracciones especiales	6
a) Protolevallois	3
b) Levallois	3
Preparación especial	1

LASCAS. Total	77
Descortezado	7
Semidescortezado	38
Internas	30
Reavivado de núcleo	2
Fragmentos de lascas	21
Fragmentos de núcleos	2
TOTAL	162

Fig. 13 SAN SERVÁN

UTILLAJE NUCLEAR. Total	1
<i>Bifaces</i>	1
Subtriangular	1
UTILLAJE SOBRE LASCA. Total	59
1. Lasca Levallois típica	4
3. Punta Levallois	2
5. Punta pseudo-levallois	2
9. Raedera simple recta	4
10. Raedera simple convexa	8
11. Raedera simple cóncava	4
17. Raedera doble cóncava-convexa	1
21. Raedera desviada	2
22. Raedera transversal recta	3
30. Raspador típico	3
31. Raspador atípico	1
34. Perforador	2
38. Cuchillo dorso natural	2
40. Lasca truncada	2
42. a) Escotadura retocada	5
43. a) Denticulado ordinario	5
43. b) Denticulado transversal	2
45-50. Lasca con retoque	6
51. Punta de Tayac	1
NÚCLEOS. Total	52
2. Tendencia poliédrica	1
3. Tendencia piramidal	2
4. Extracciones paralelas	3
5. Extracciones bifaciales	4
6. Centrípetos en una cara	22
a)	7
b)	9
c)	6
7. Centrípetos en dos caras	11
8. Extracciones especiales	6
a) Protolevallois	2
b) Levallois	2
c) Especiales	2
Informes	3

LASCAS. Total	71
Descortezado	8
Semidescortezado	25
Gajo de naranja	3
Internas	35
 CANTOS TRABAJADOS. Total	 7
Unifaciales	6
Bifaciales	1
 TOTAL	 190

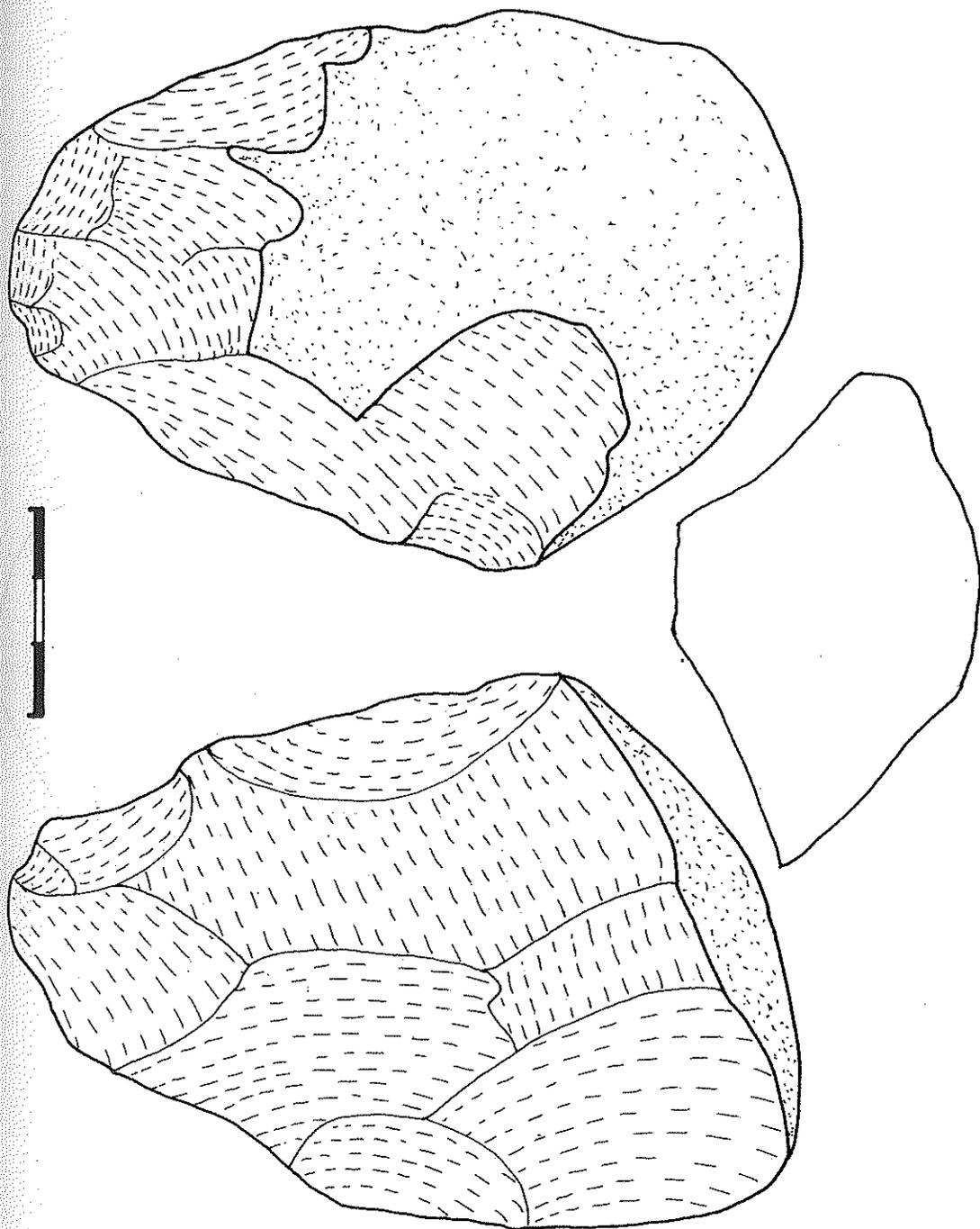


Fig. 14. El Prado, zona alta. Bifaz amigdalóide con talón.

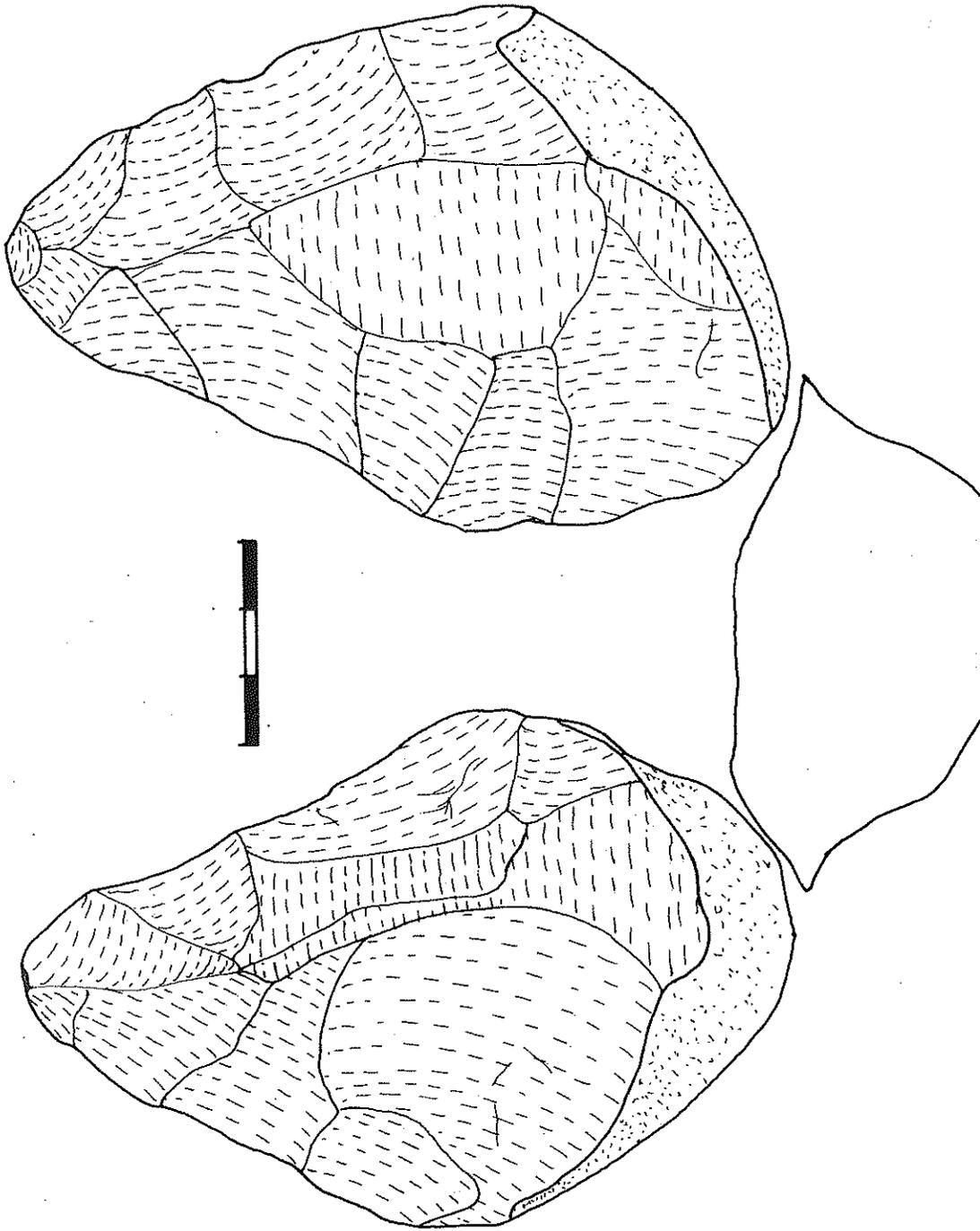


Fig. 15. El Prado, zona alta. Bifaz amigdalóide con talón.

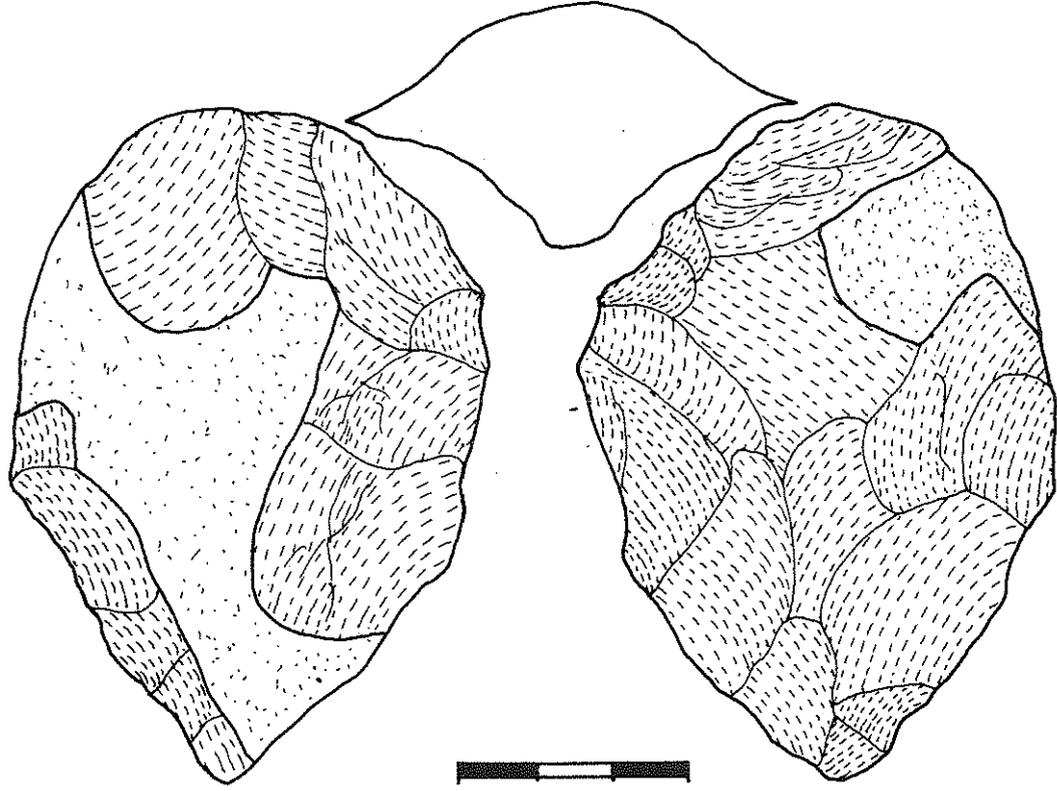


Fig. 16. El Prado, zona alta. Bifaz protolimandé.

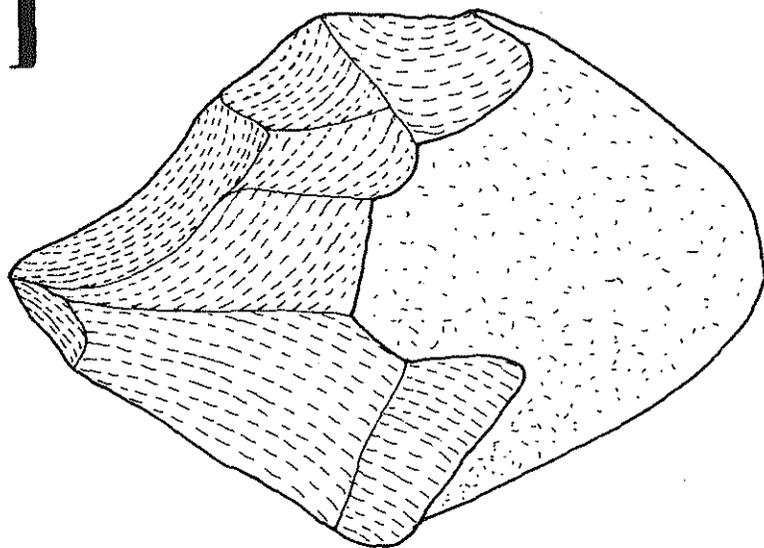
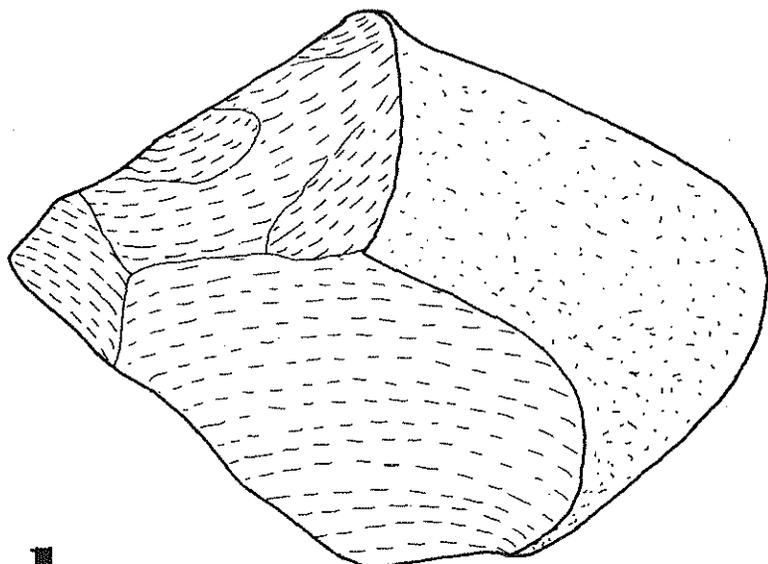


Fig. 17. El Prado, zona alta. Canto triédrico.

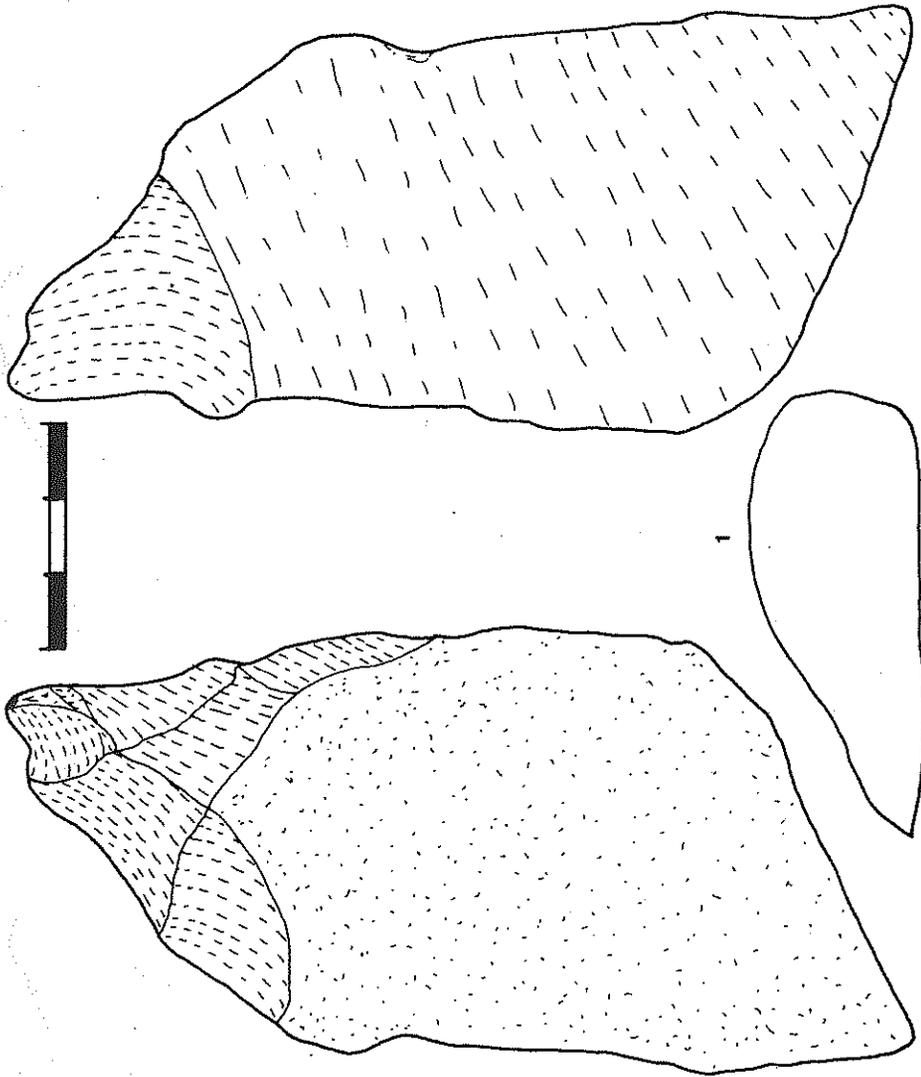


Fig. 18. El Prado, zona alta. Canto triédrico.

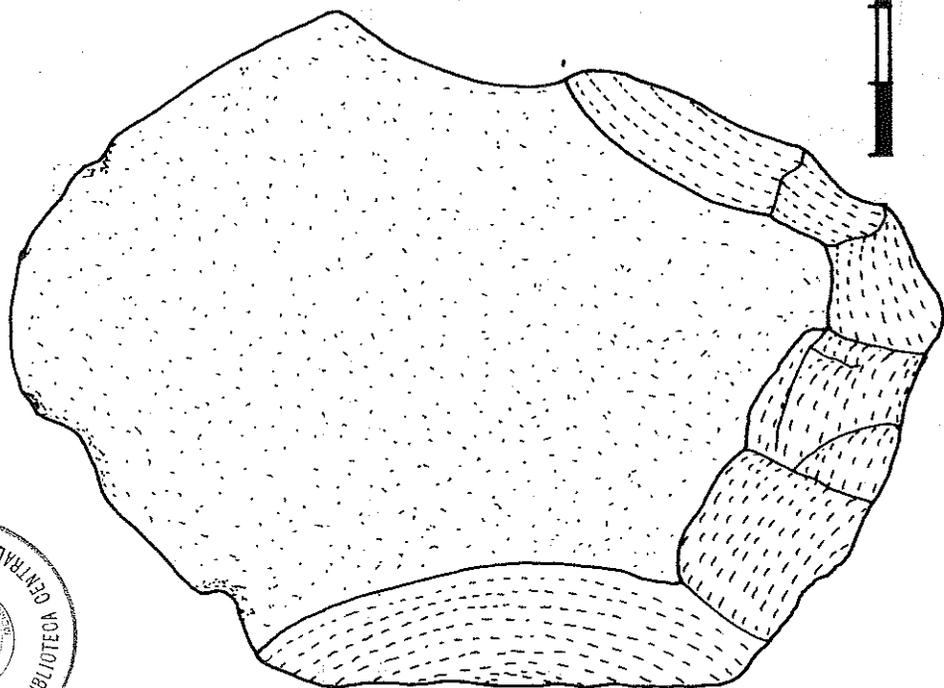
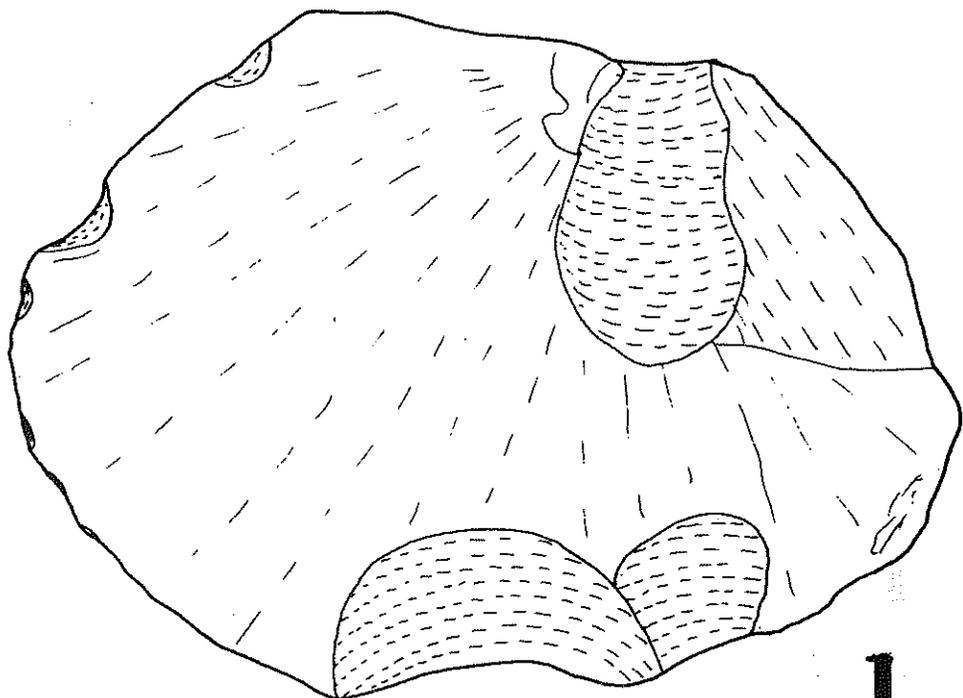
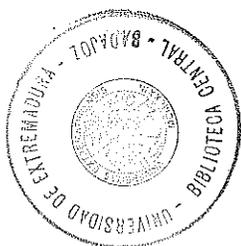


Fig. 19. El Prado, zona baja. Hendedor tipo O.



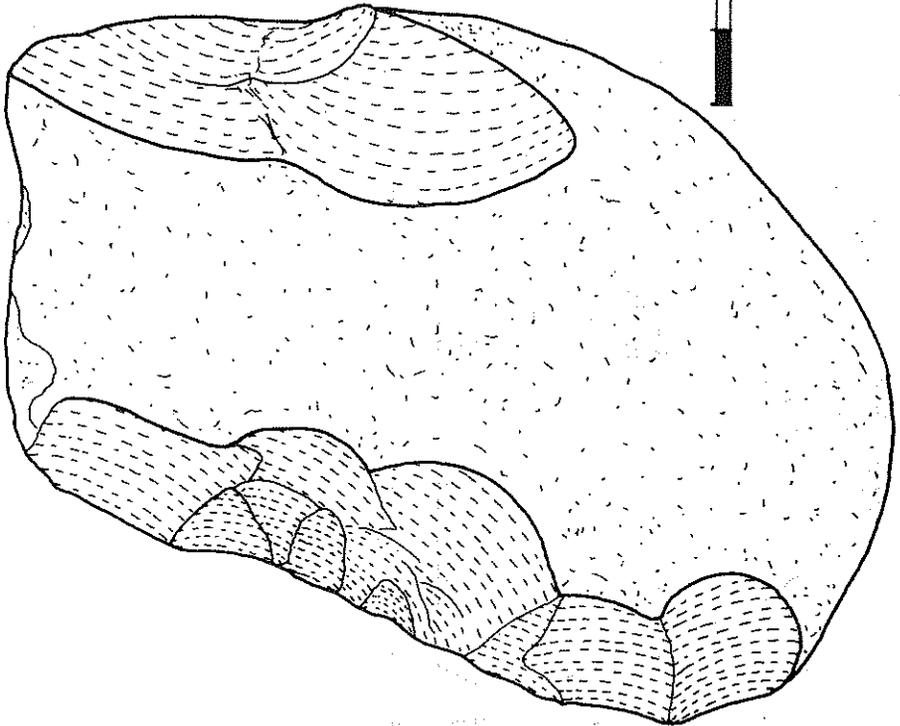
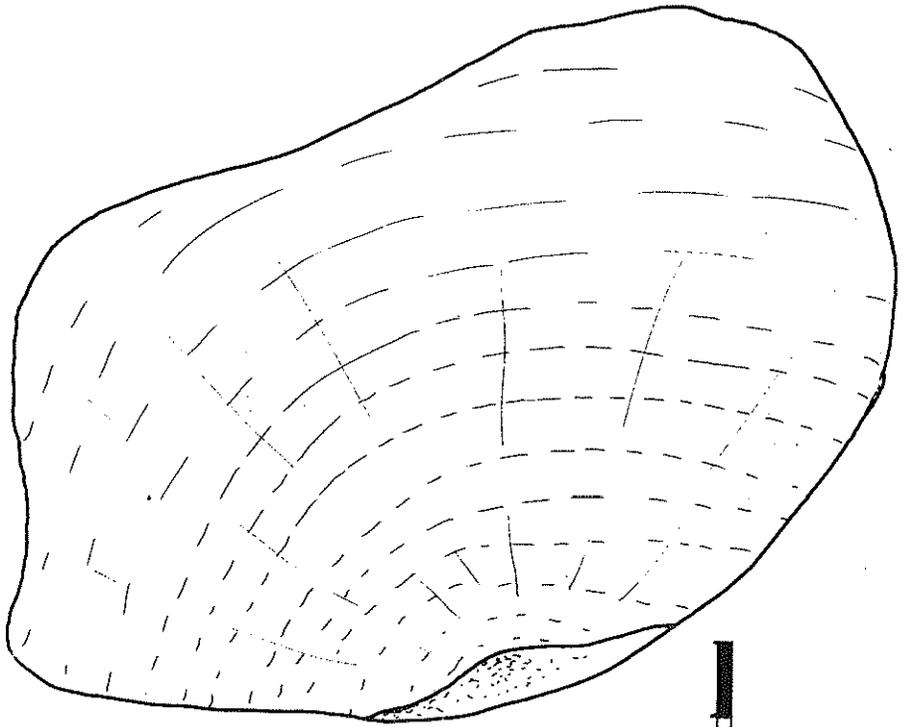


Fig. 19 bis. El Prado, zona baja. Hendedor tipo O.

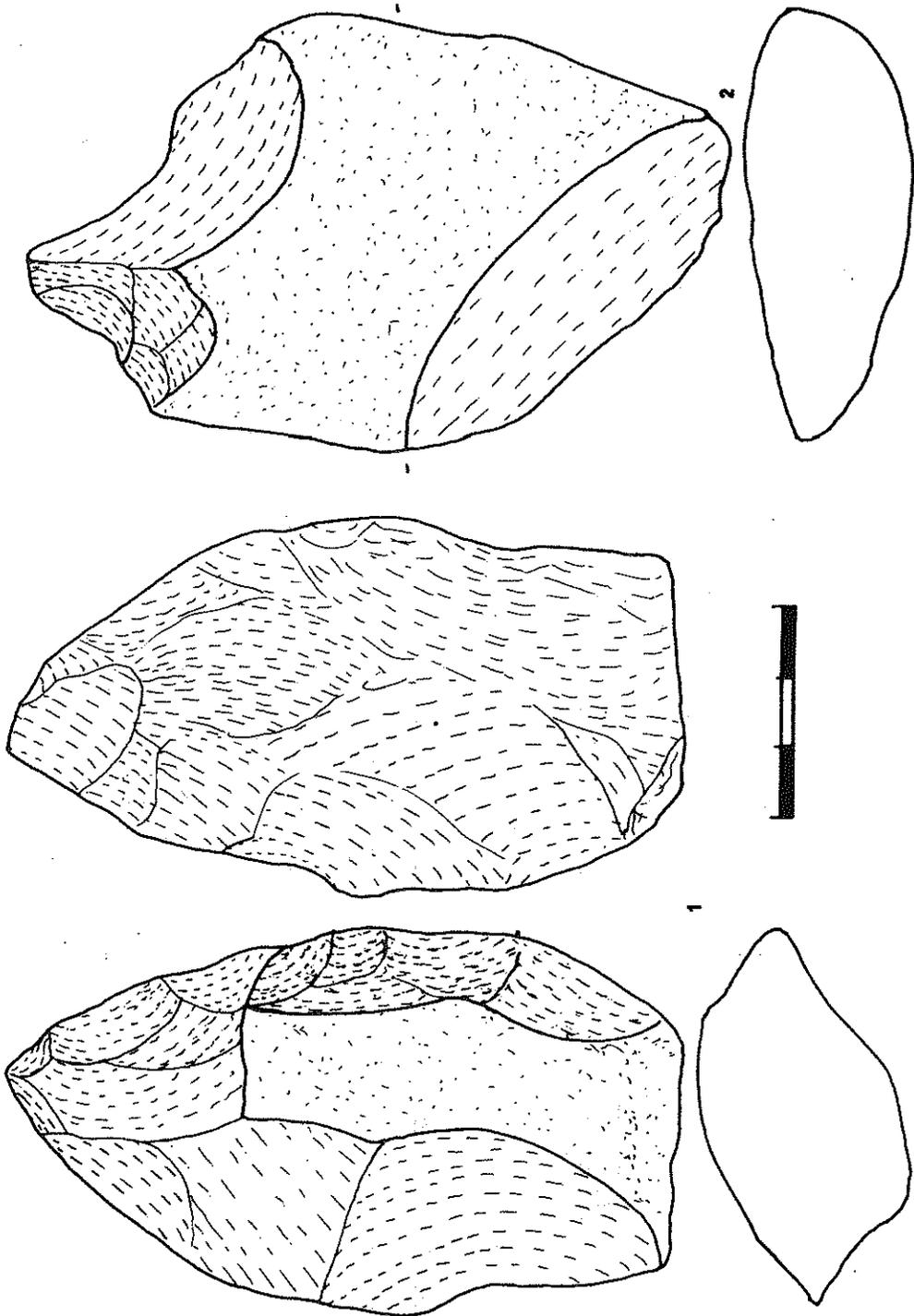


Fig. 20. El Prado, zona baja. 1- bifaz protolimande parcial 2.- Canto triédrico.

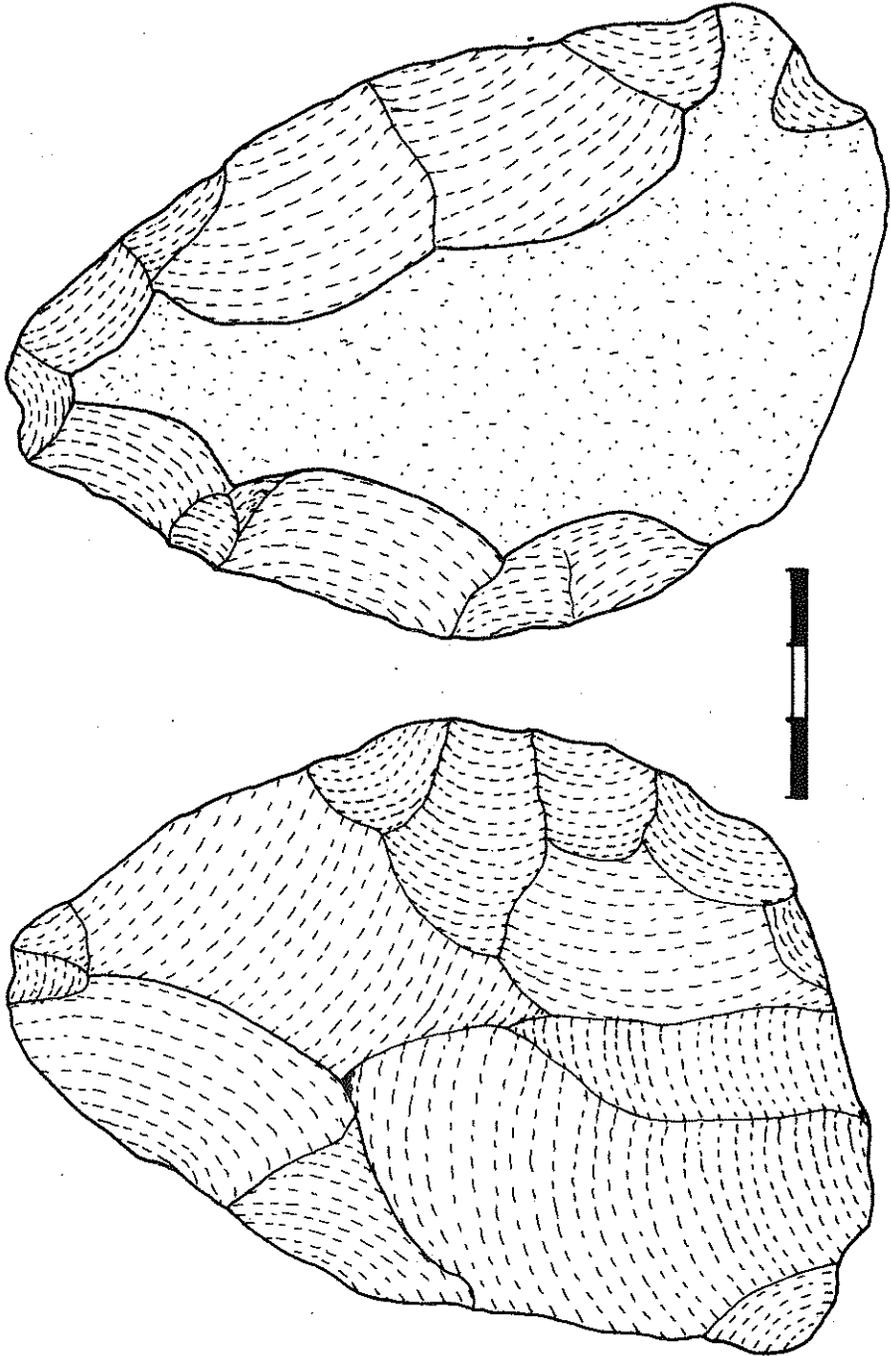


Fig. 21. Dehesa de las Vegas. Bifaz cordiforme con talón.

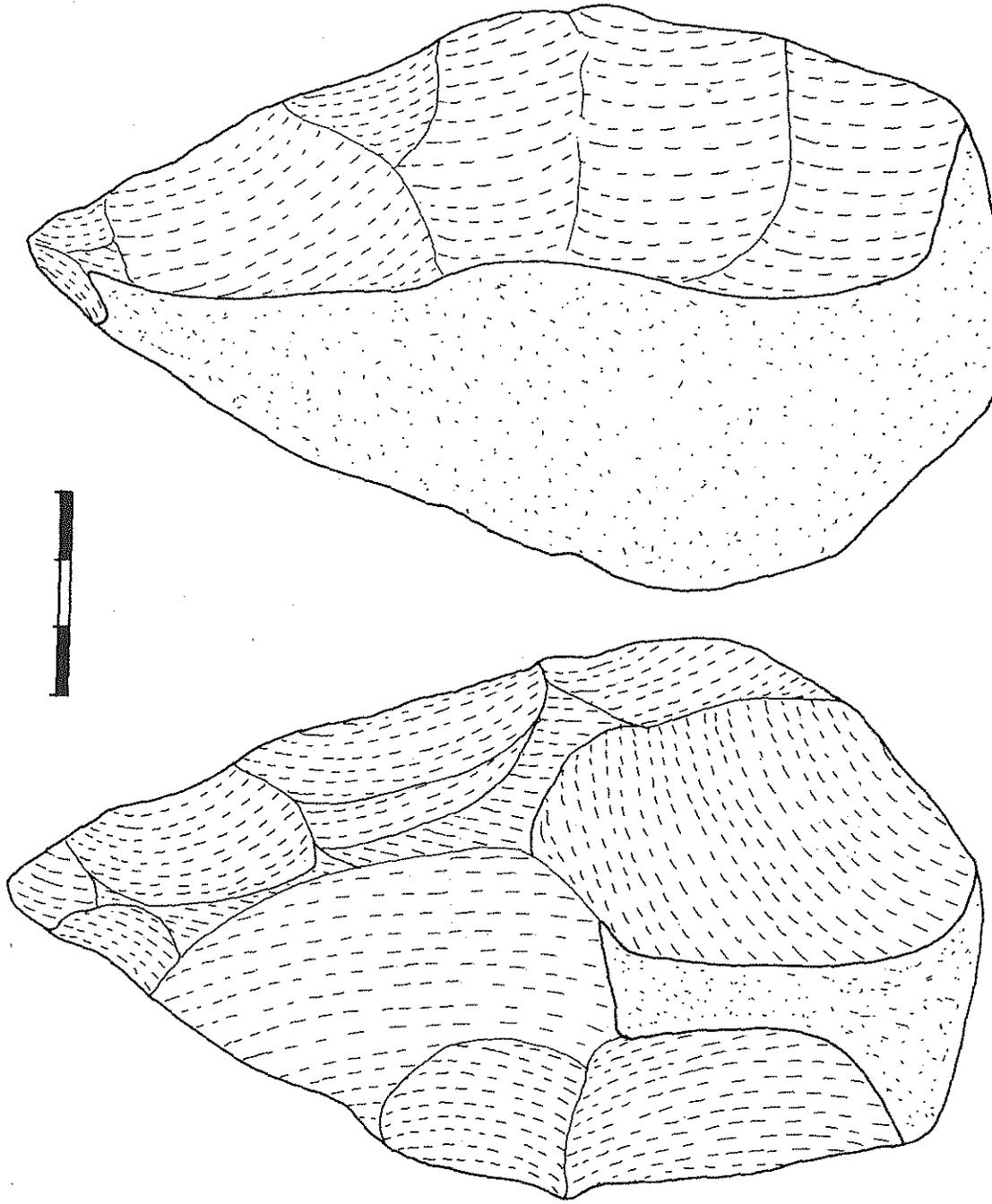


Fig. 22. Dehesa de las Vegas. Bifaz amigdalóide con talón.

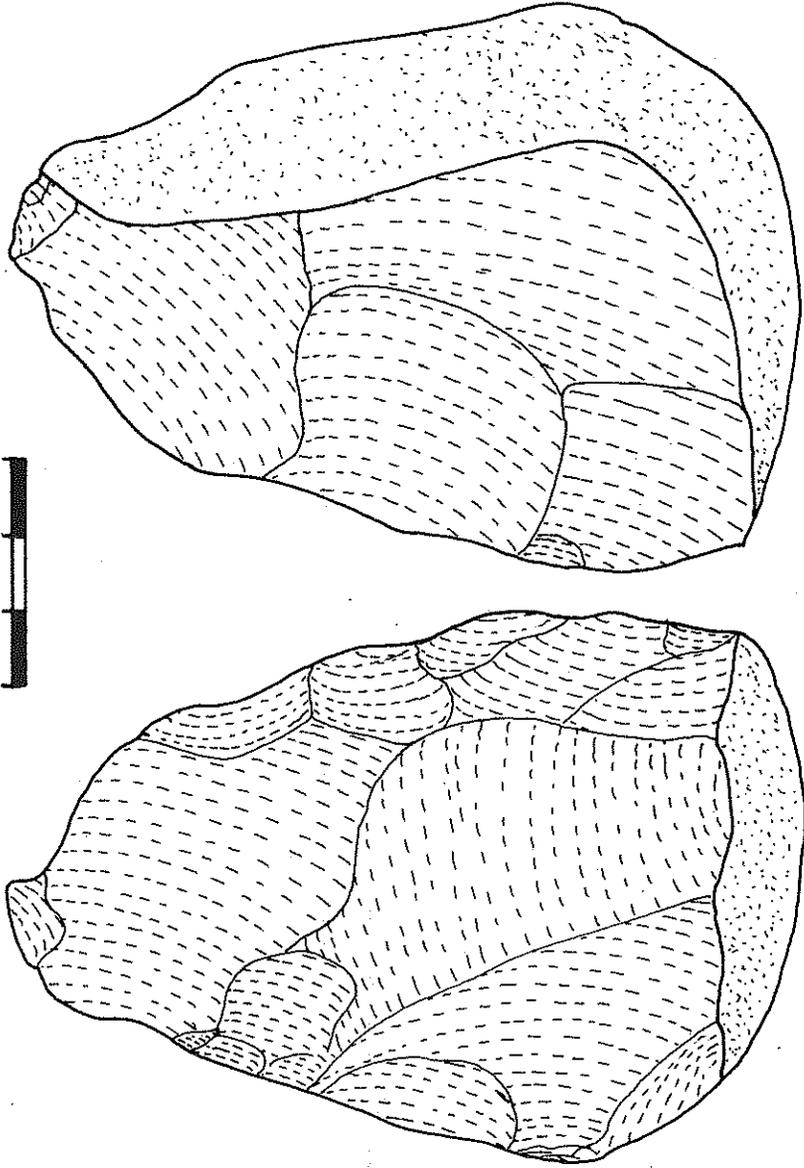


Fig. 23. Dehesa de las Vegas. Bifaz amigdaloides corto con talón.

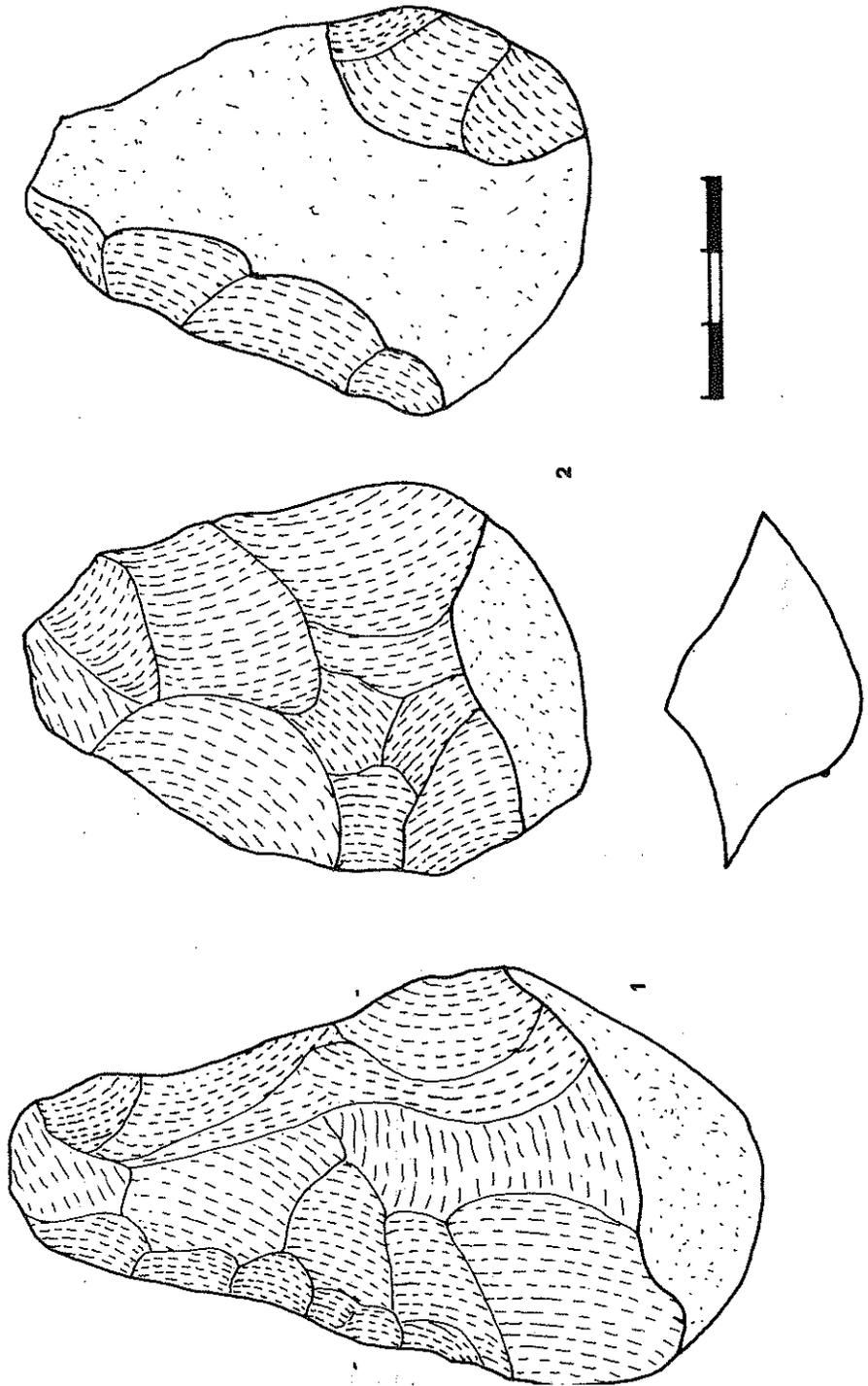


Fig. 24. Dehesa de las Vegas. 1- bifaz parcial amigdaloide con talón, 2- bifaz amigdaloide corto con talón.

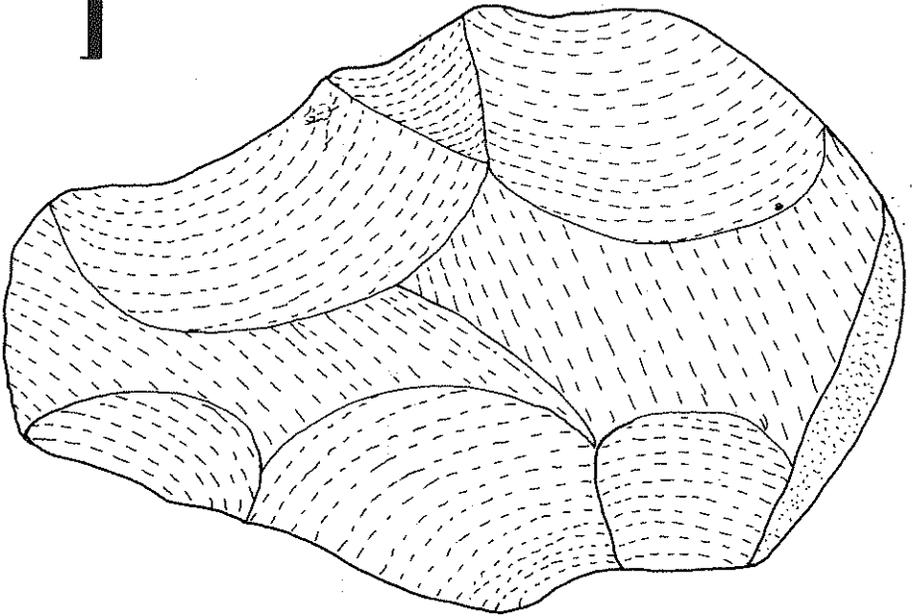
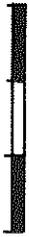
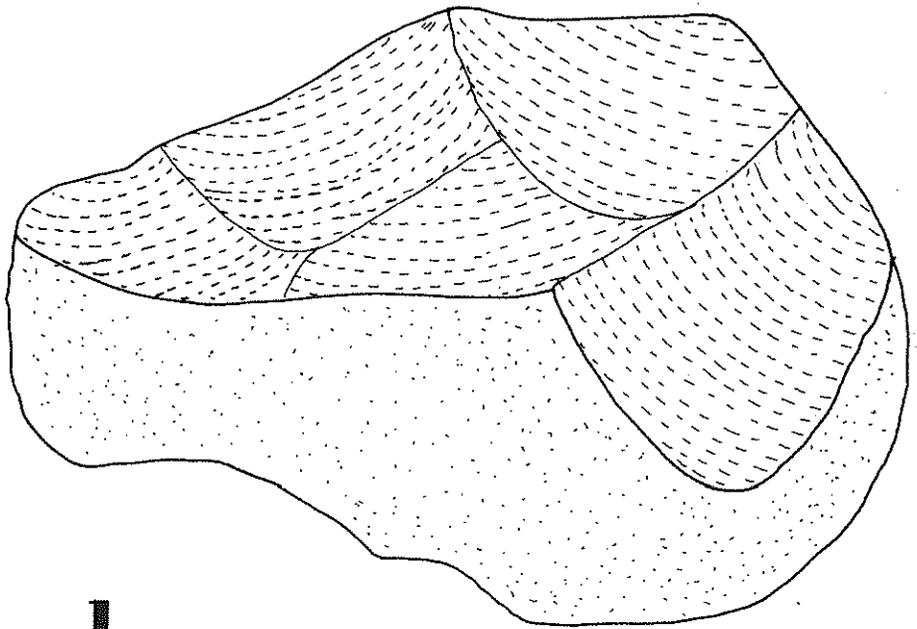


Fig. 25. Dehesa de las Vegas. Bifaz protolimande.

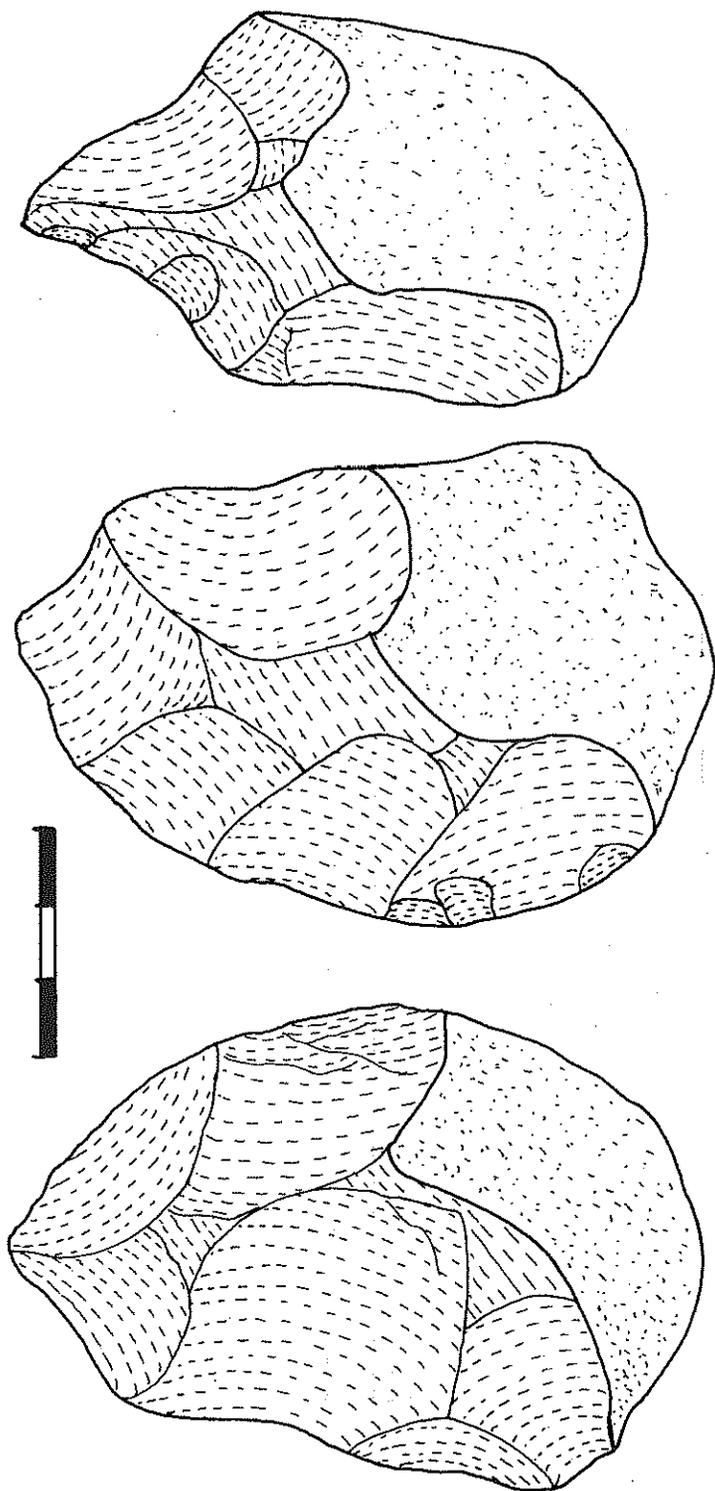


Fig. 26. Dehesa de las Vegas. 1- bifaz protolimande, 2- CXanto triédrico.

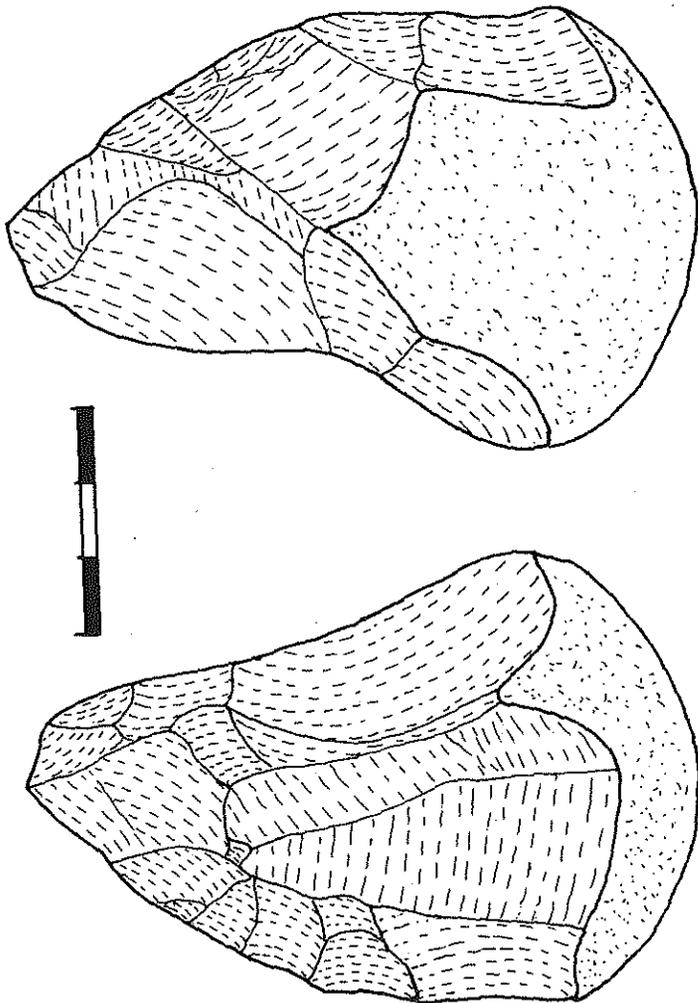


Fig. 27. Dehesa de las Vegas. Bifaz fricon

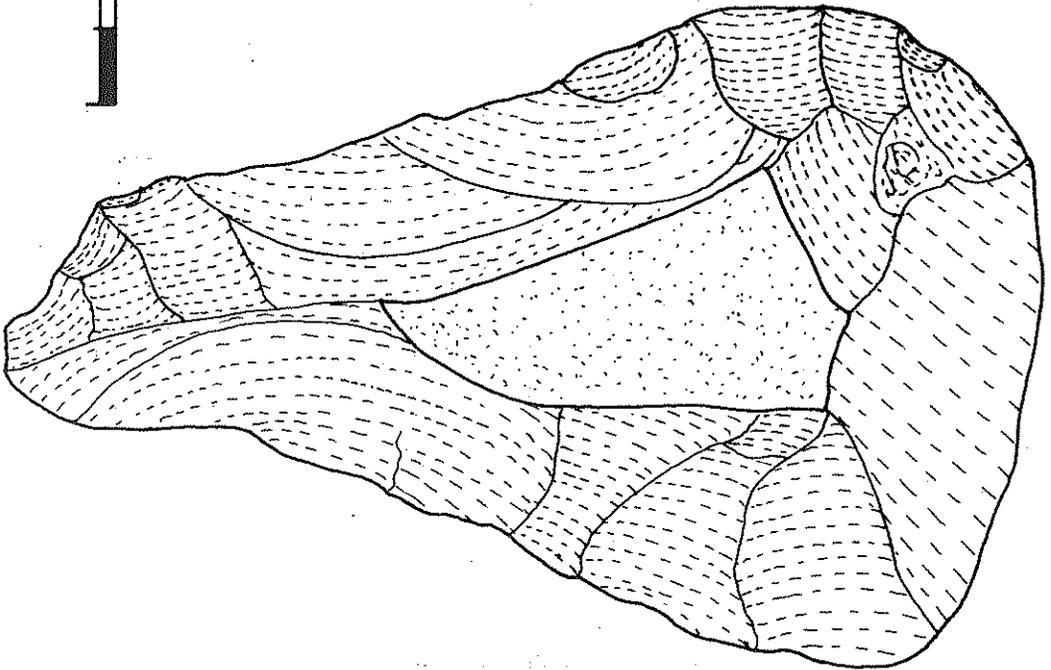
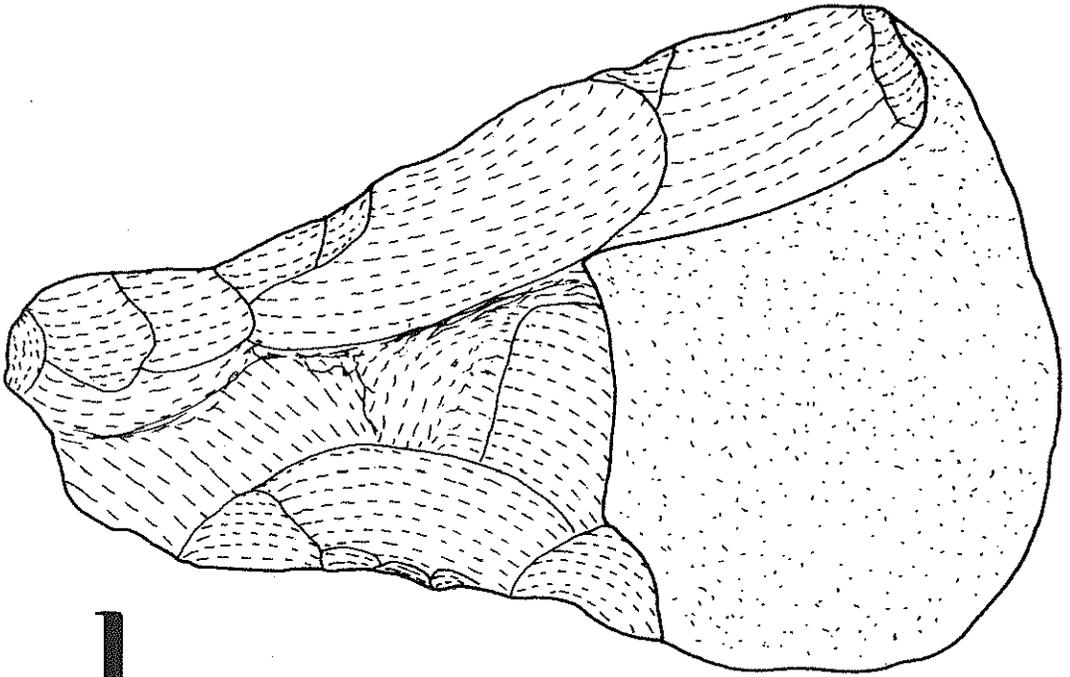


Fig. 28. Dehesa de las Vegas. Bifaz microquiense.

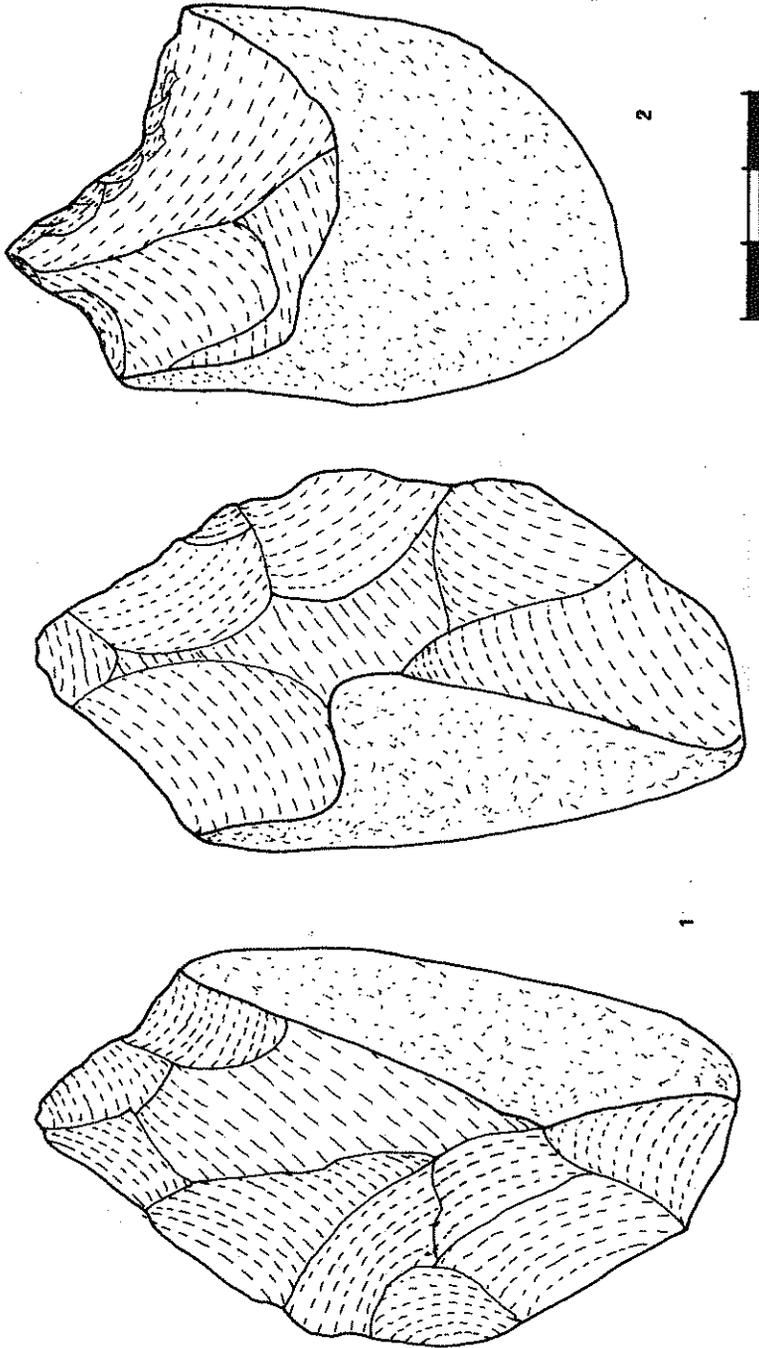


Fig. 29. Dehesa de las Vegas, 1- bifaz con dorso, 2-Canto triédrico.

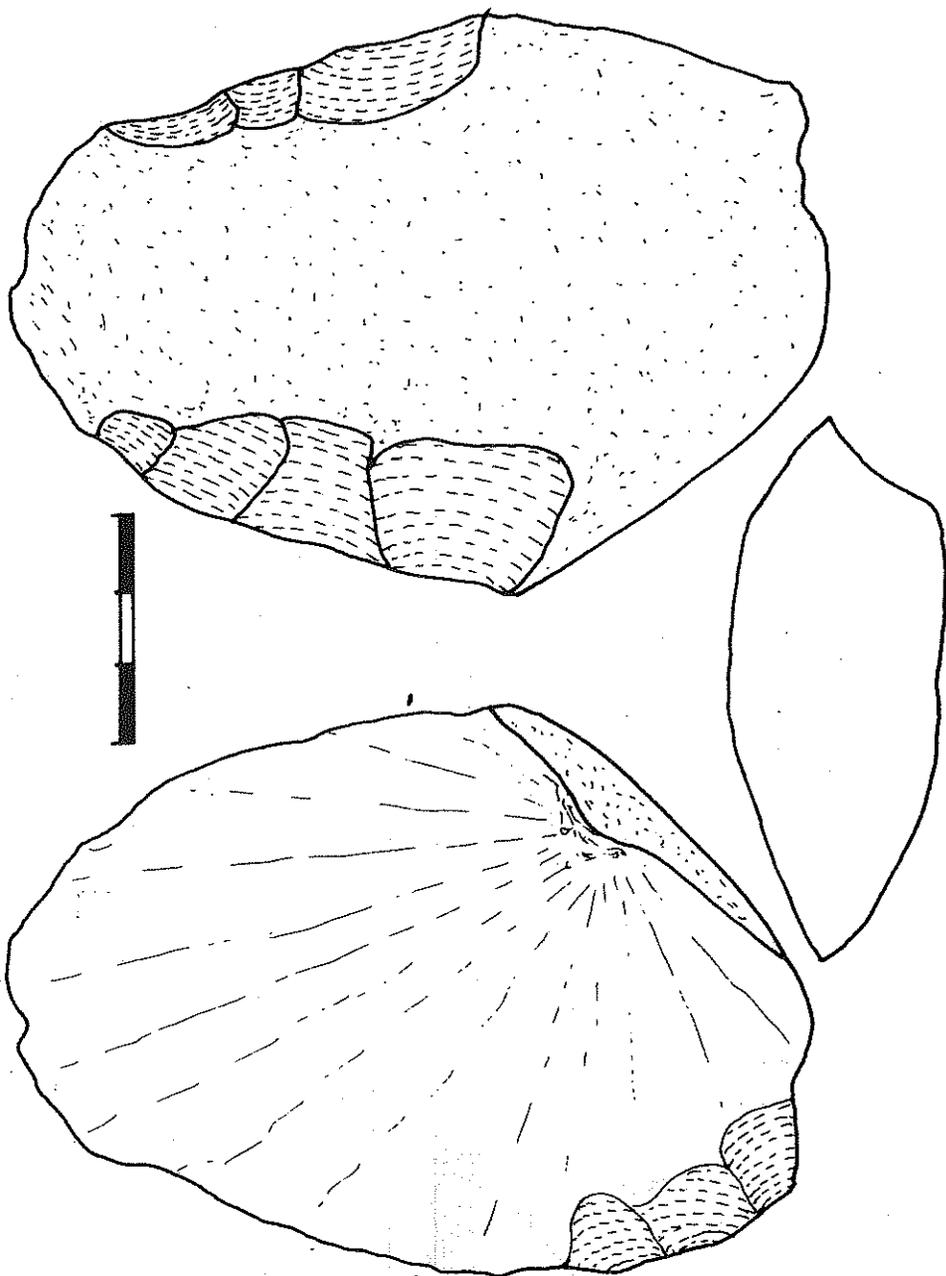


Fig. 30. Dehesa de las Vegas. Hendedor tipo O.

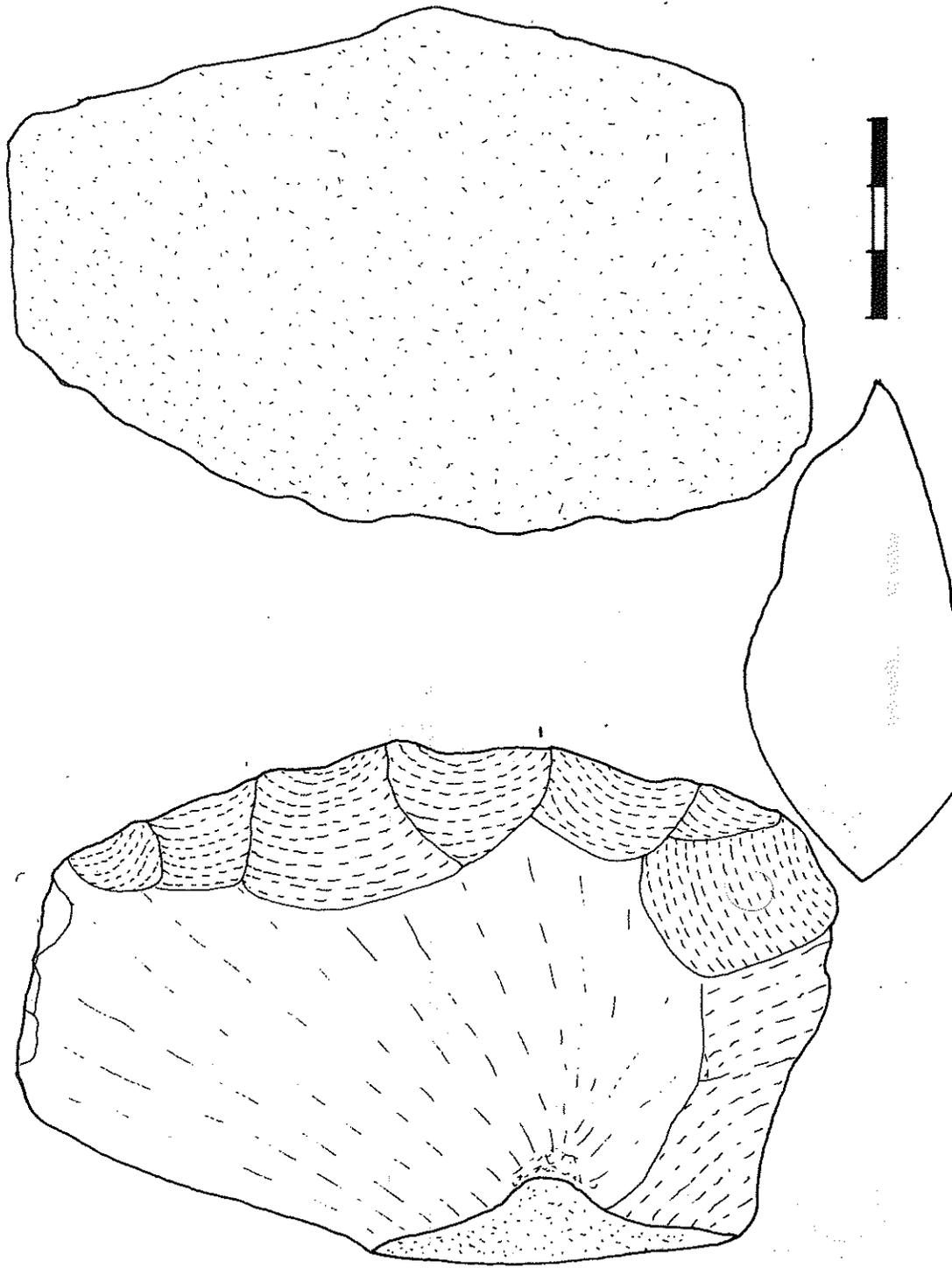


Fig. 31. Dehesa de las Vegas. Hendedor tipo O.

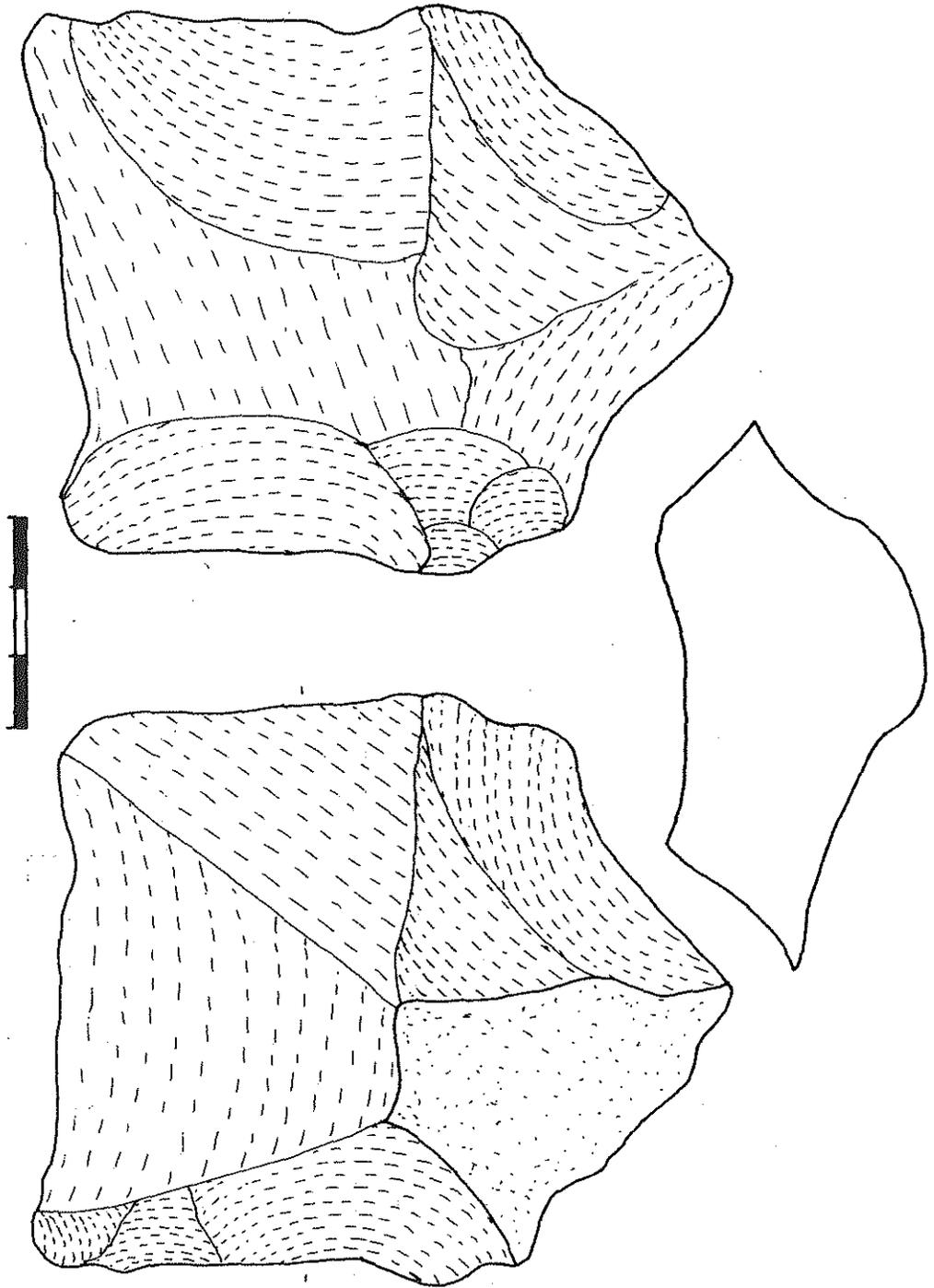


Fig. 32. Dehesa de las Vegas. Hendedor tipo V.

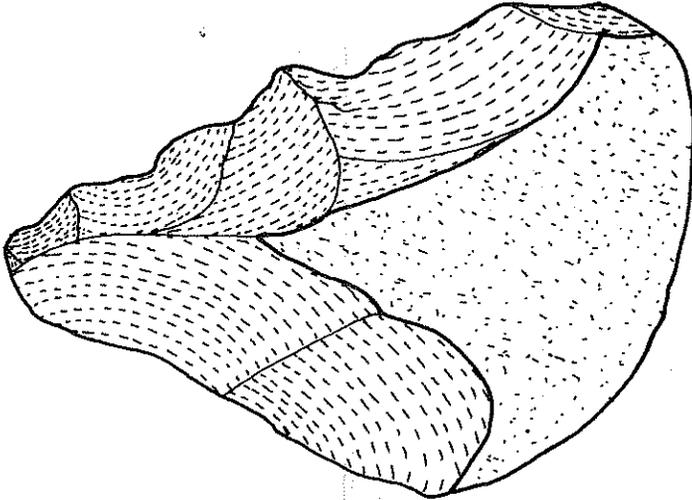
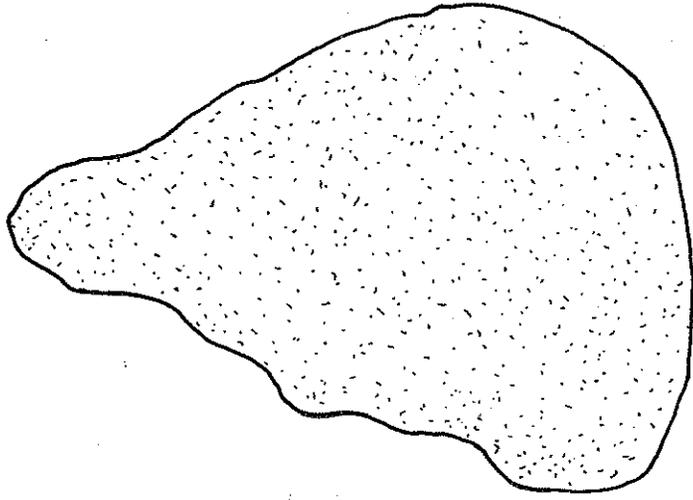


Fig. 33. Dehesa de las Vegas. Canto triédrico.

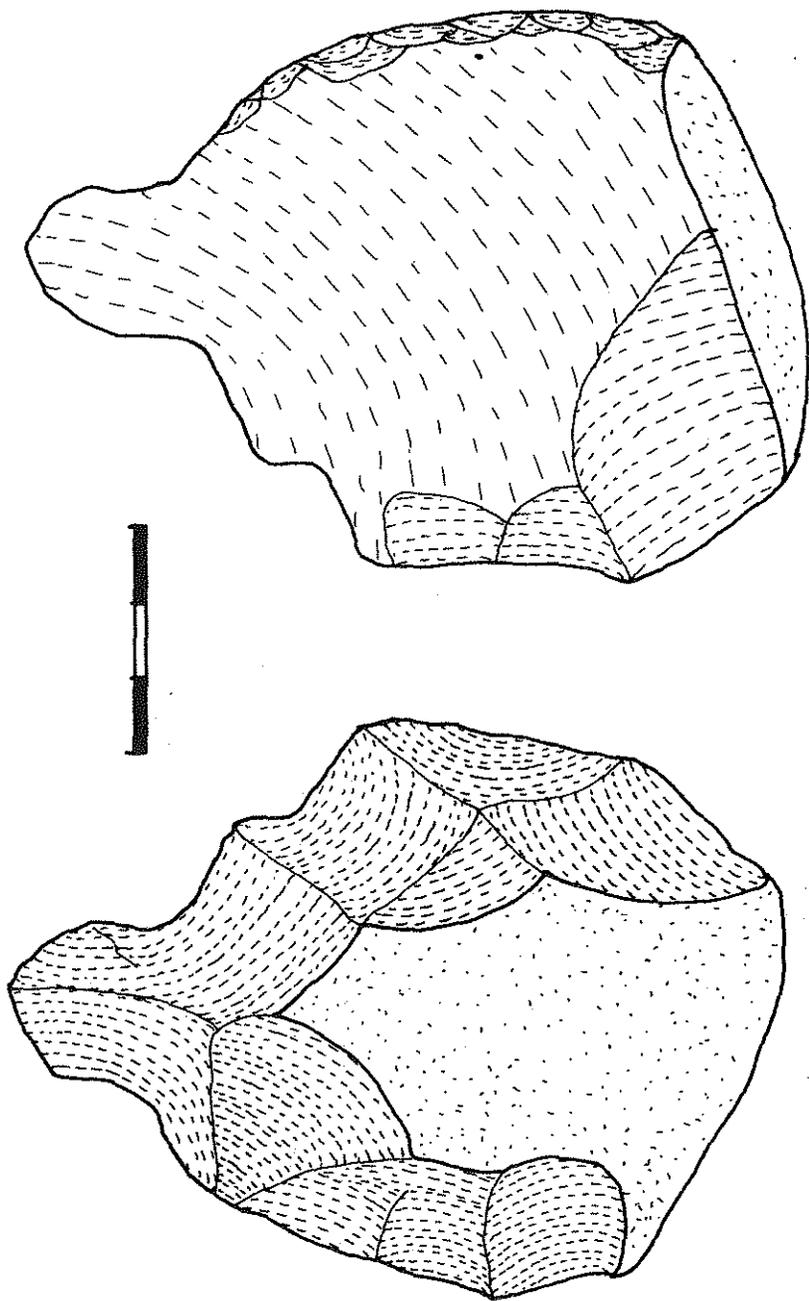


Fig. 34. Dehesa de las Vegas. Canto triédrico.

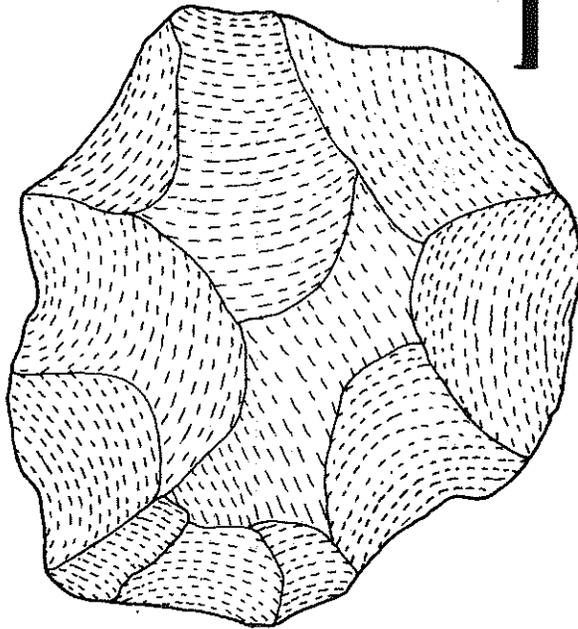
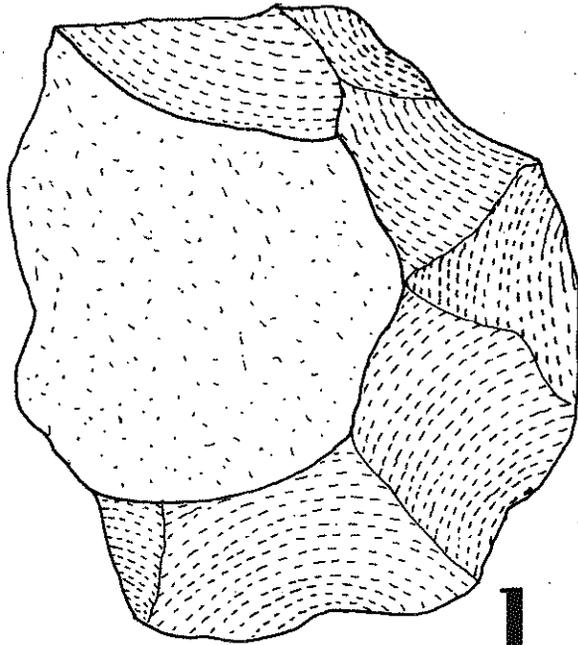


Fig. 34, bis. Dehesa de las Vegas. Núcleo centripeto.

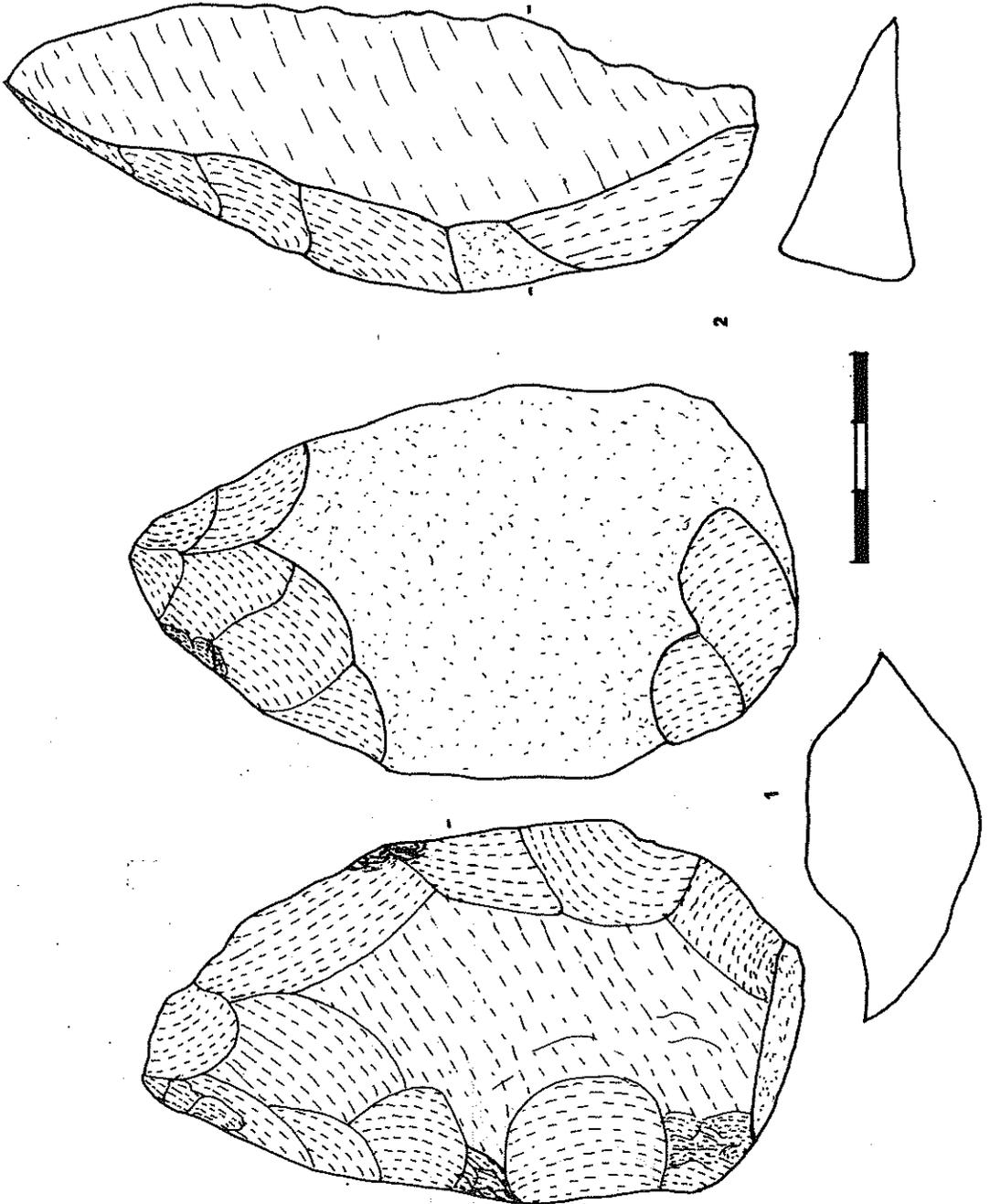


Fig. 35. Palomillas, 1- bifaz protolimande parcial. 2- Dehesa de las Vegas, cuchillo de dorso atípico.

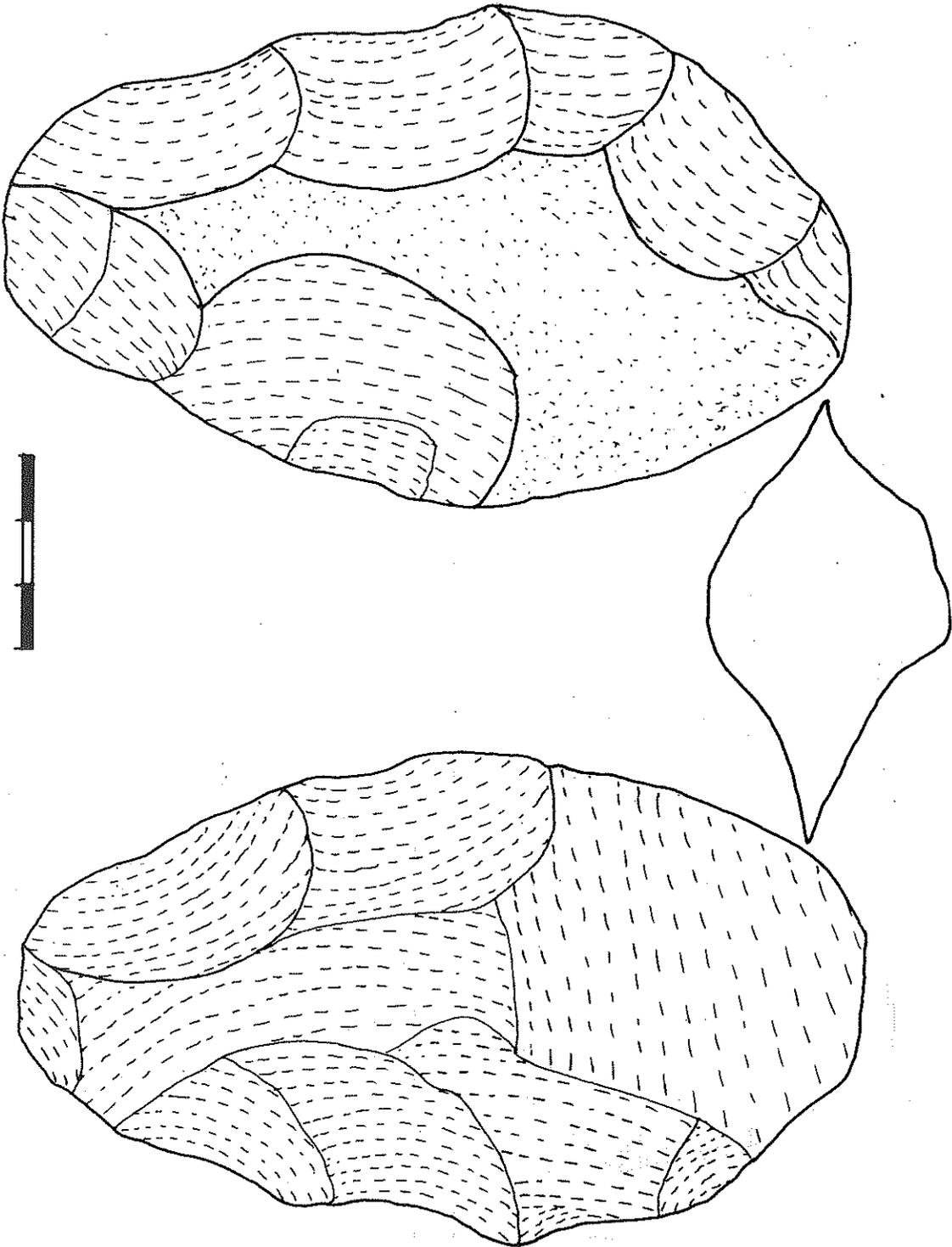


Fig. 36. Alange. Bifaz protolimande.

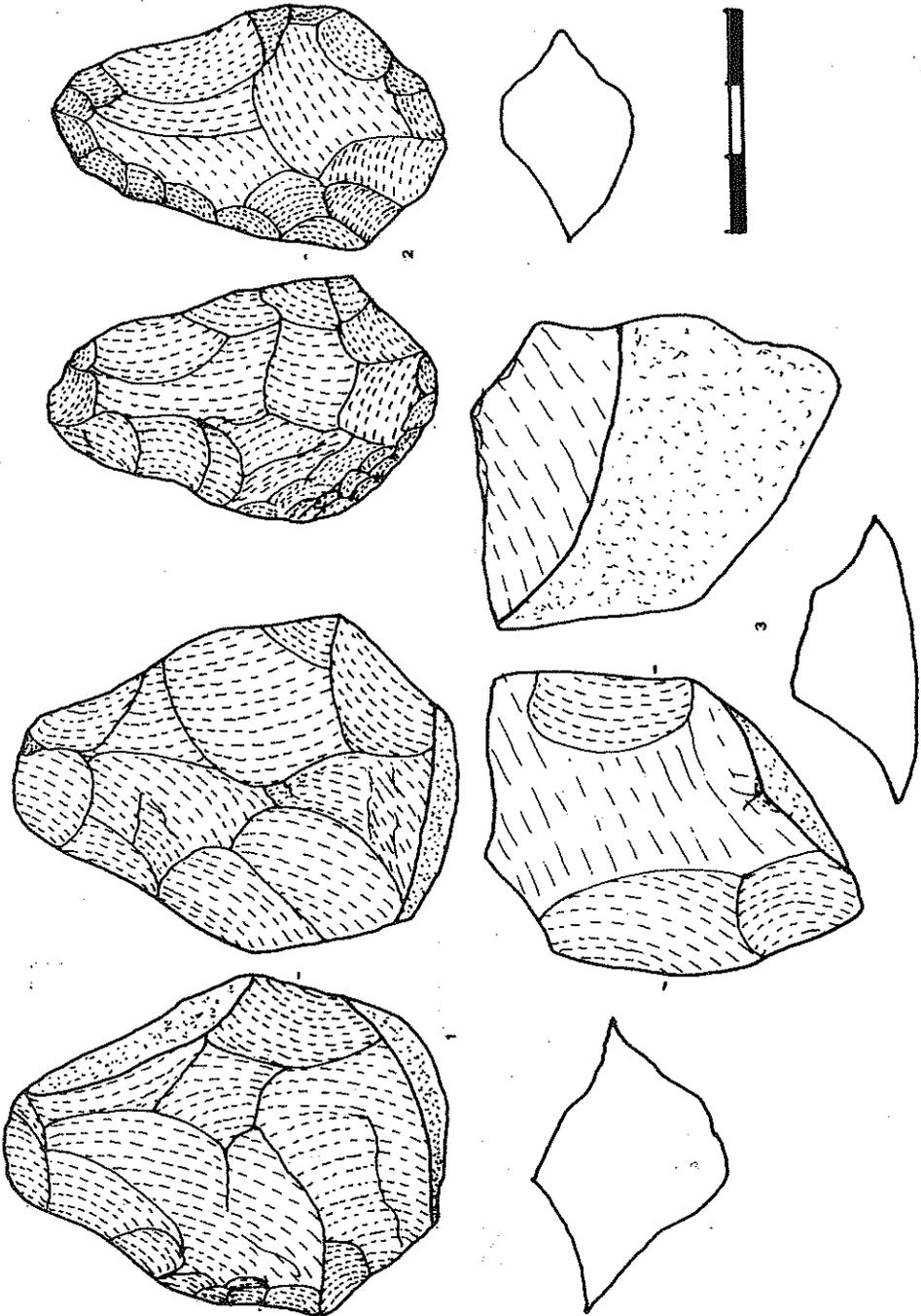


Fig. 37. Peñas Blancas, 1- bifaz amigdaloido corto con talón, 2- bifaz amigdaloido, 3- hendedor tipo I.

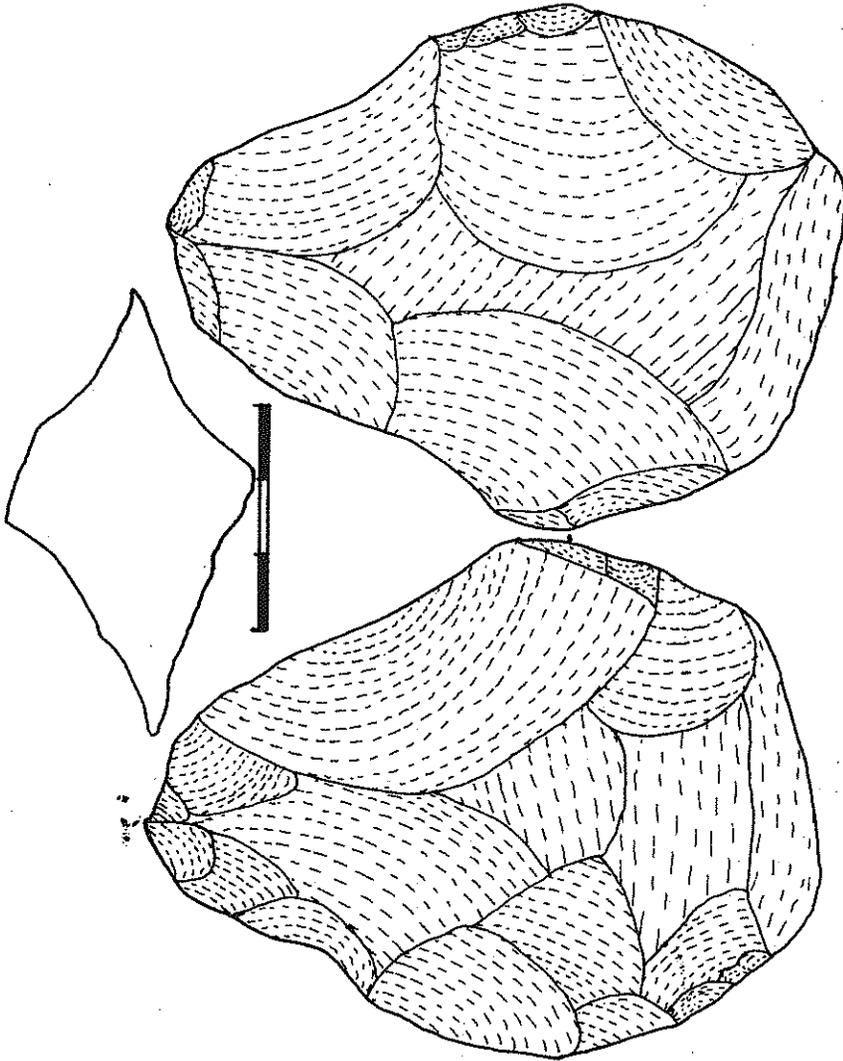


Fig. 38. Peñas Blancas. Bifaz amigdaloid cortico con talón.

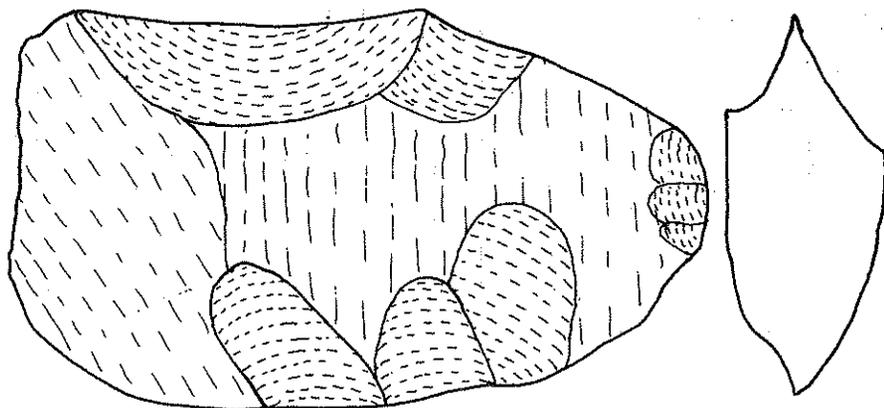
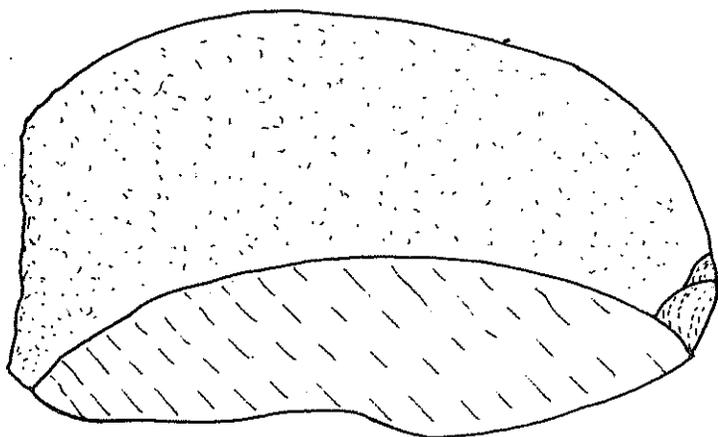


Fig. 39. Peñas Blancas. Hendedor tipo O.

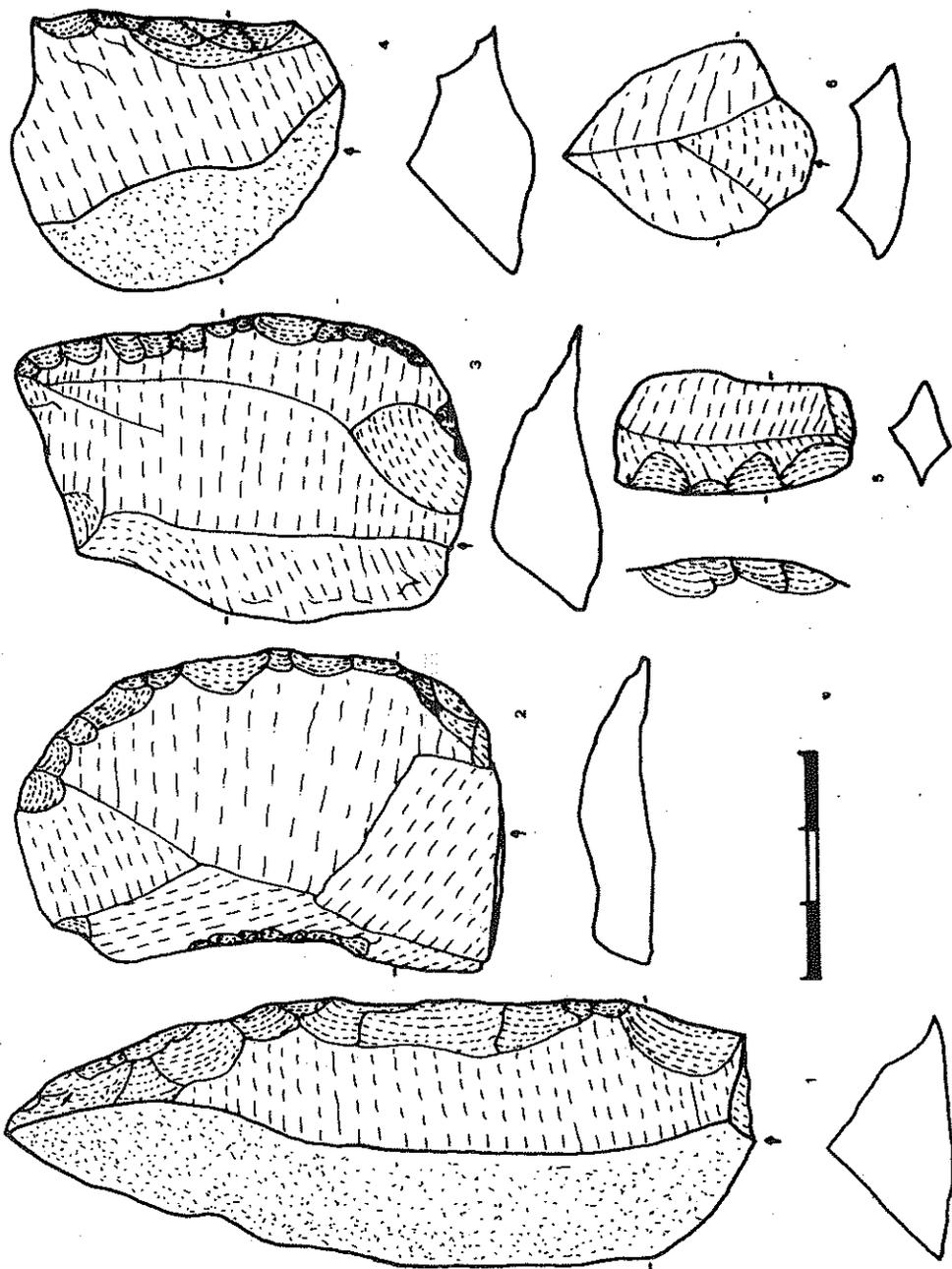


Fig. 40. Peñas Blancas. 1 a 3- raederas simples convexas, 4- raedera simple recta, 5- raedera bifacial, 6- punta pseudolevallois.

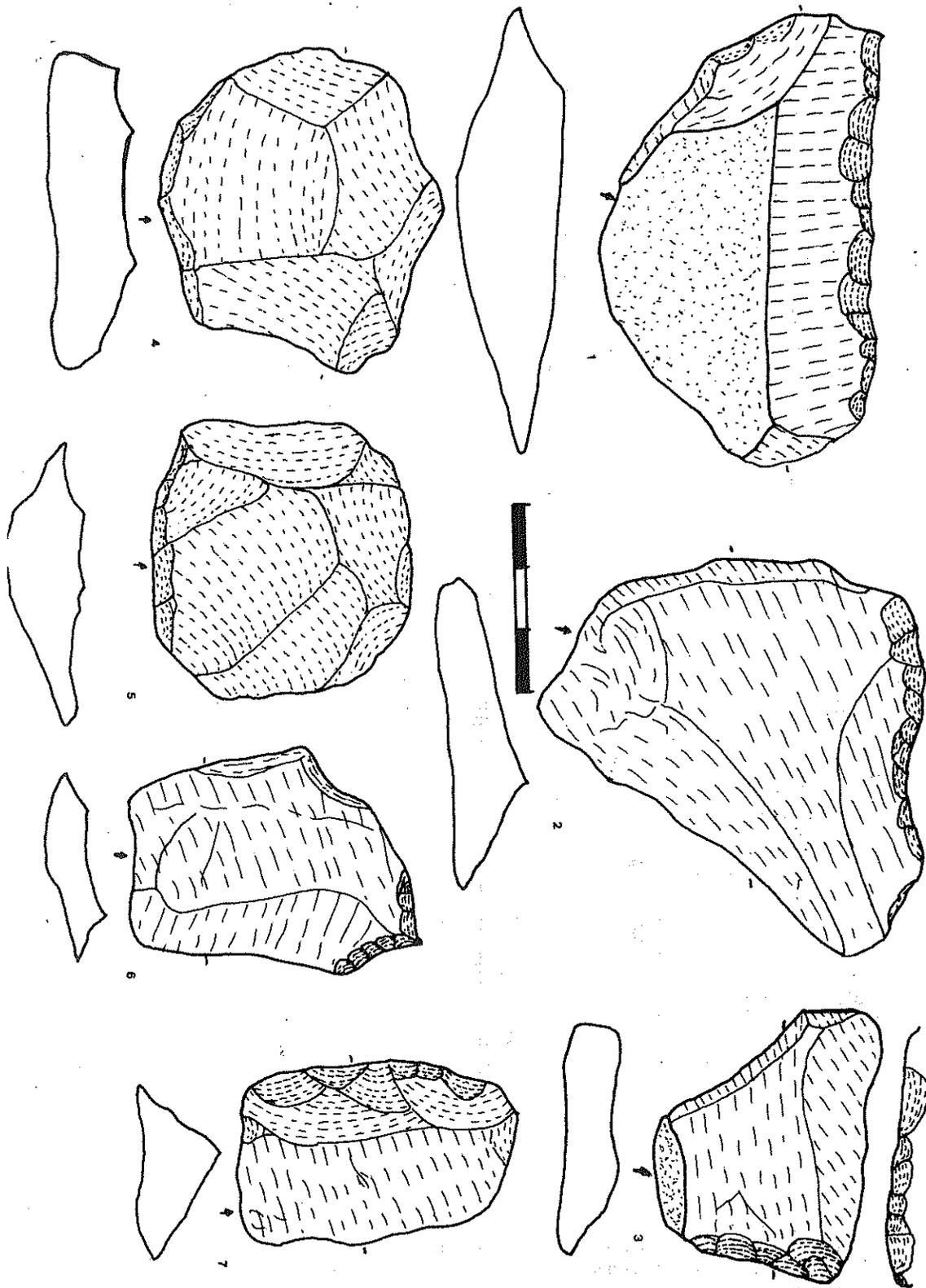


Fig. 41. Peñas Blancas. 1 y 2- raedera transversales, 3- raedera desviada, 4 y 5- lascas levallois, 6- perforador, 7- raedera simple convexa.

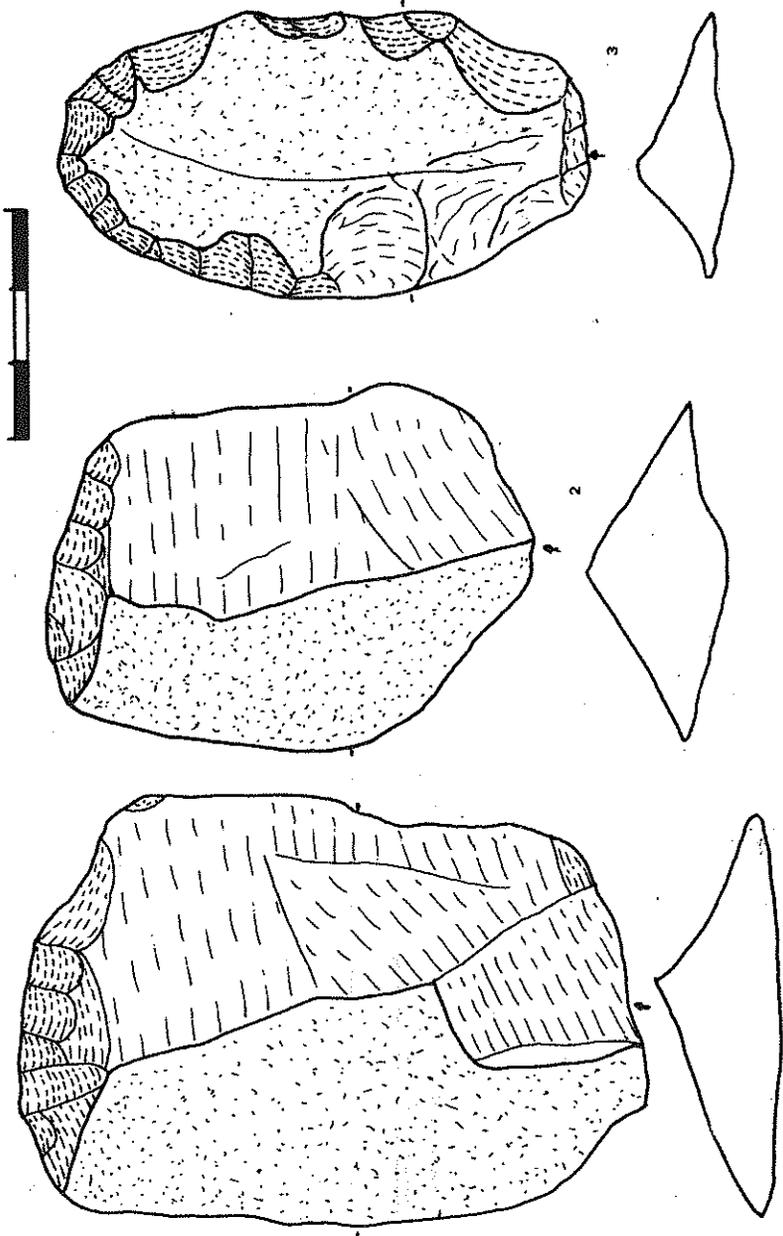


Fig. 42. Peñas Blancas. Raspadores típicos.

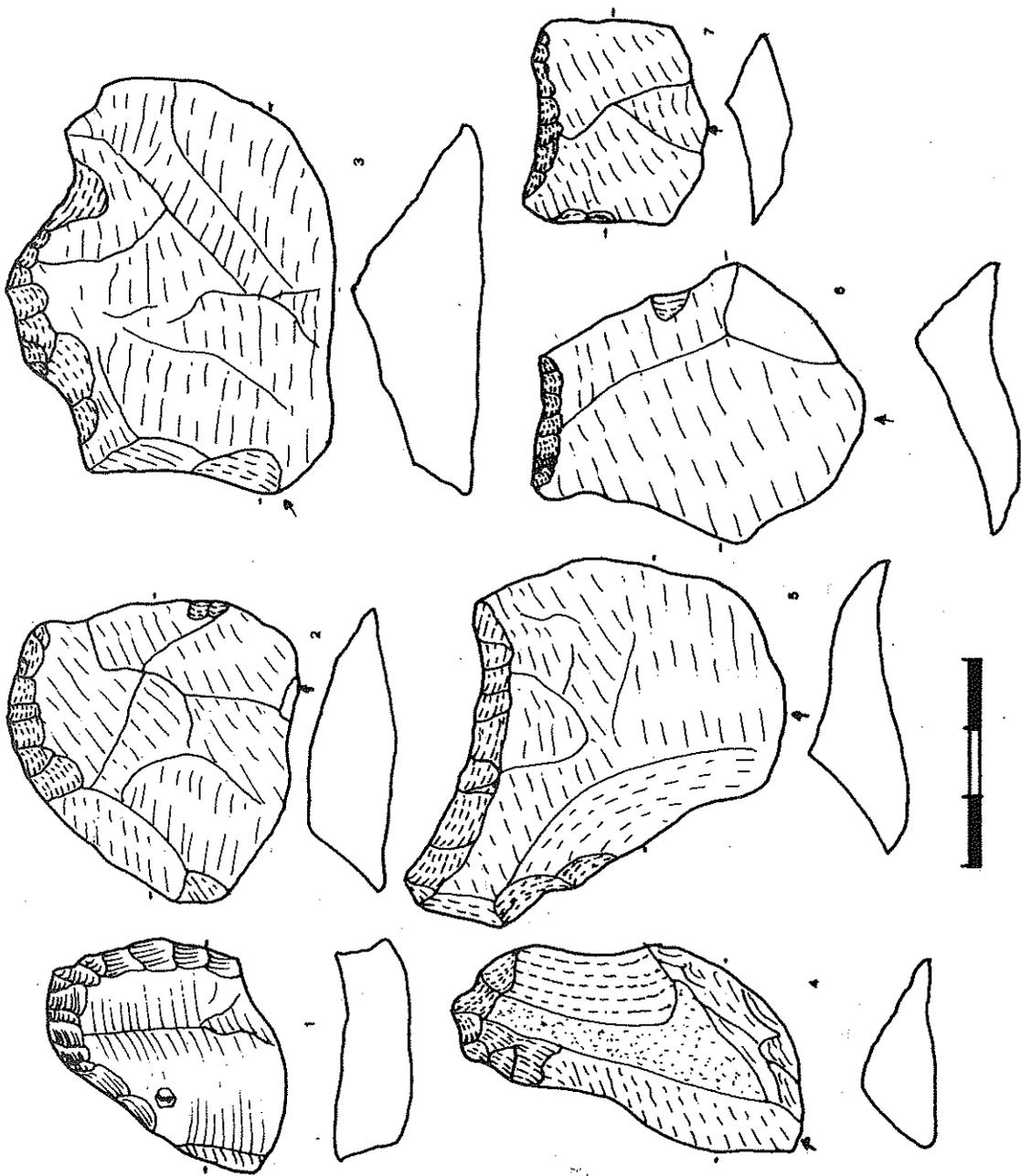


Fig. 43. Peñas Blancas. 1, 2 y 4- raspadores típicos, 3-raspador atípico, 5, 6 y 7- lascas truncadas.

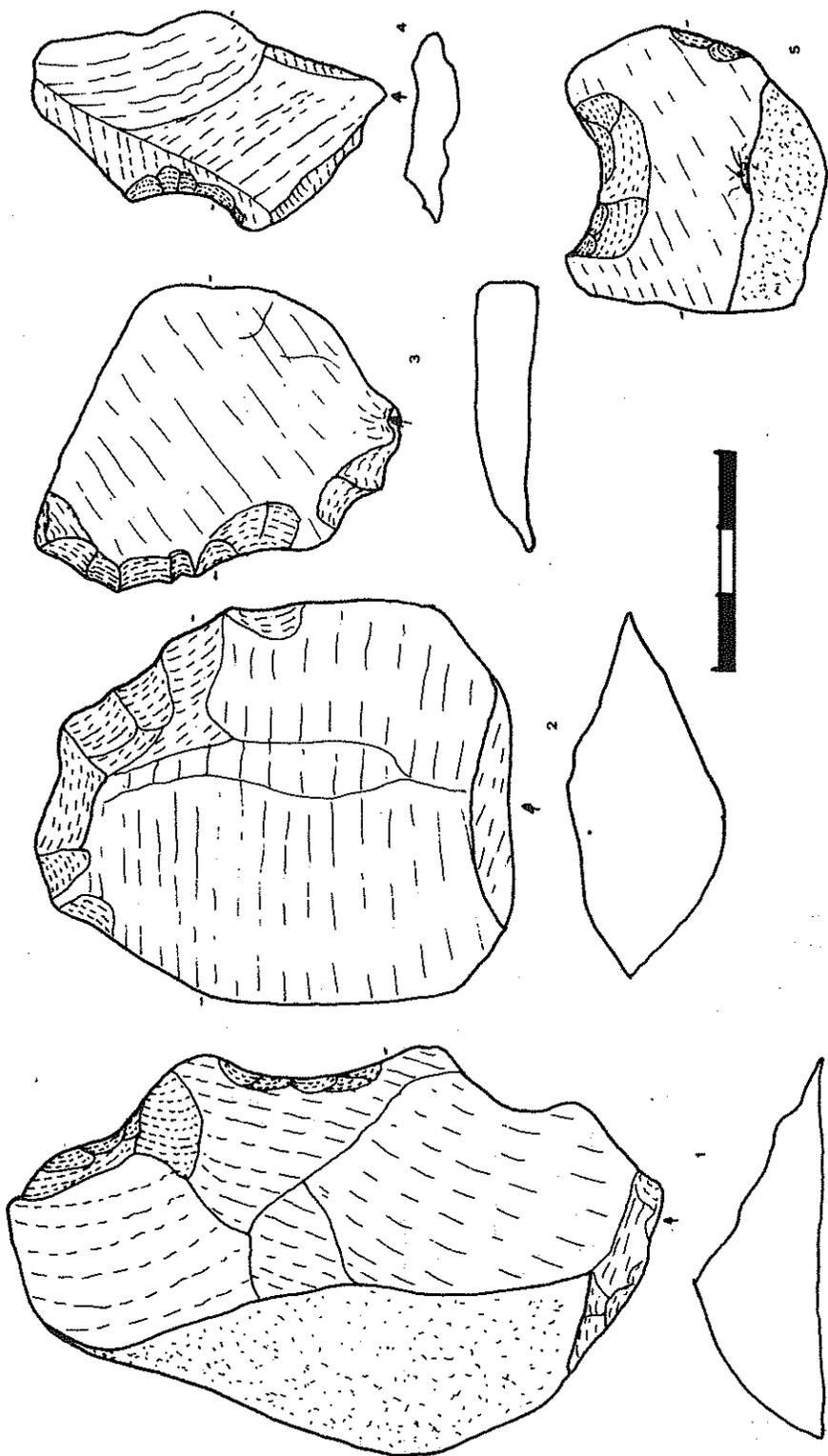


Fig. 44. Peñas Blancas. 1, 2 y 3- denticulados ordinarios, 4- escotadura retocada, 5- escotadura inversa en extremo.

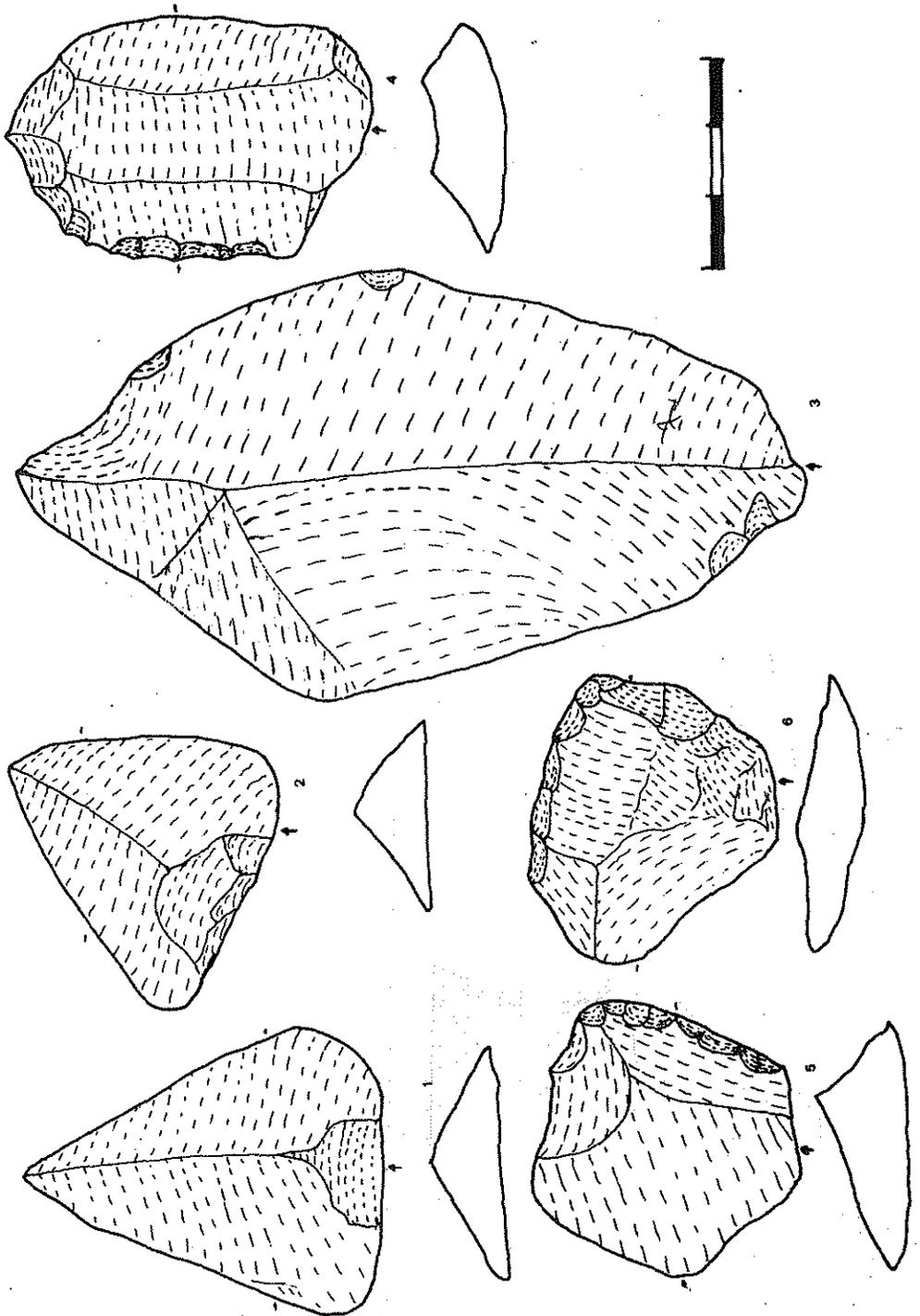


Fig. 45. Fuente de la Jarrilla. 1 y 3- puntas levallois, 2- punta pseudolevallois, 4- denticulado ordinario, 5- raedera simple convexa, 6- raedera transversal convexa.

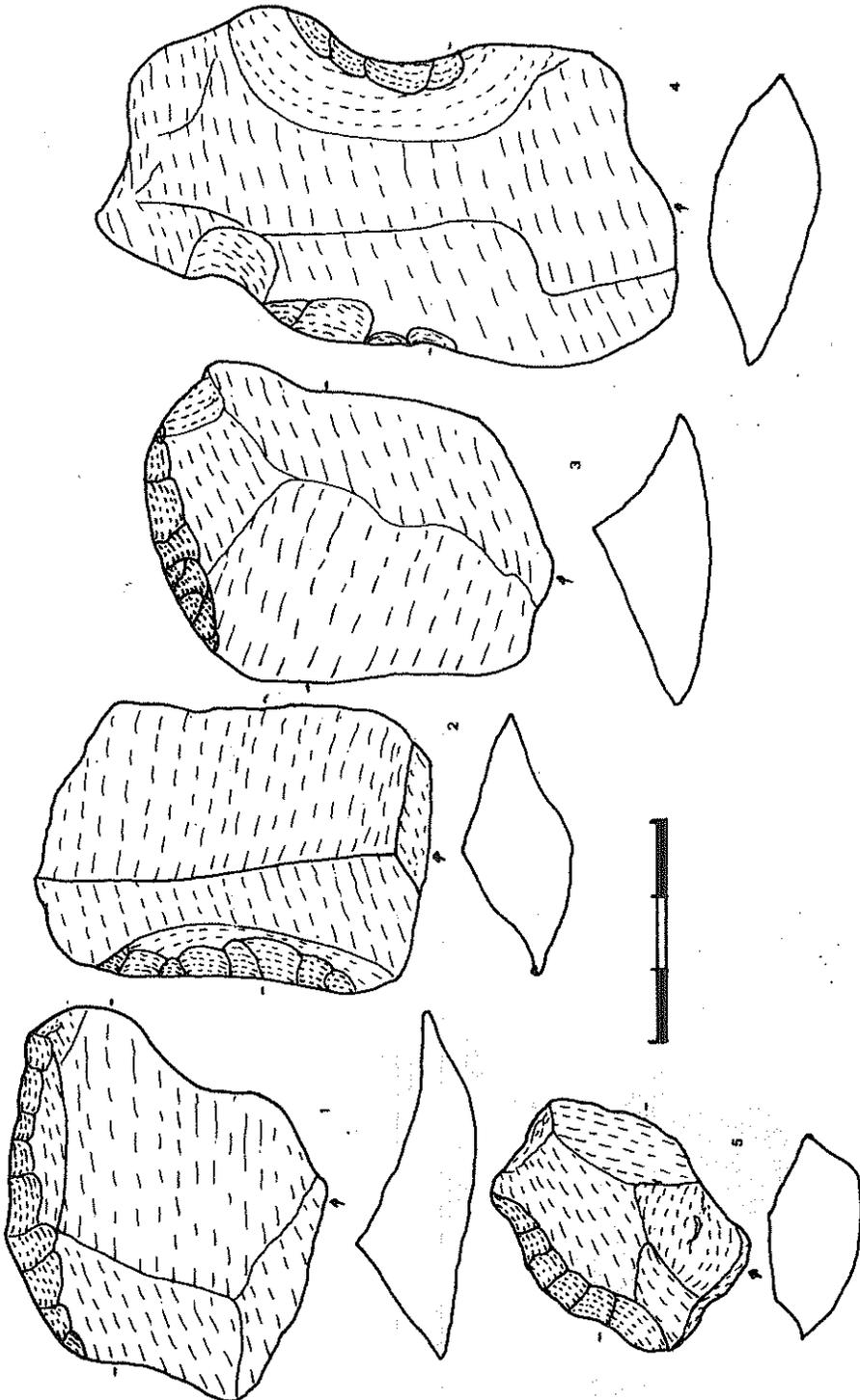


Fig. 46. Fuente de la Jarrilla. 1- raedera transversal convexa, 2- raedera simple cóncava, 3- raspador típico, 4- escotadura retocada, 5- raedera retoque abrupto.

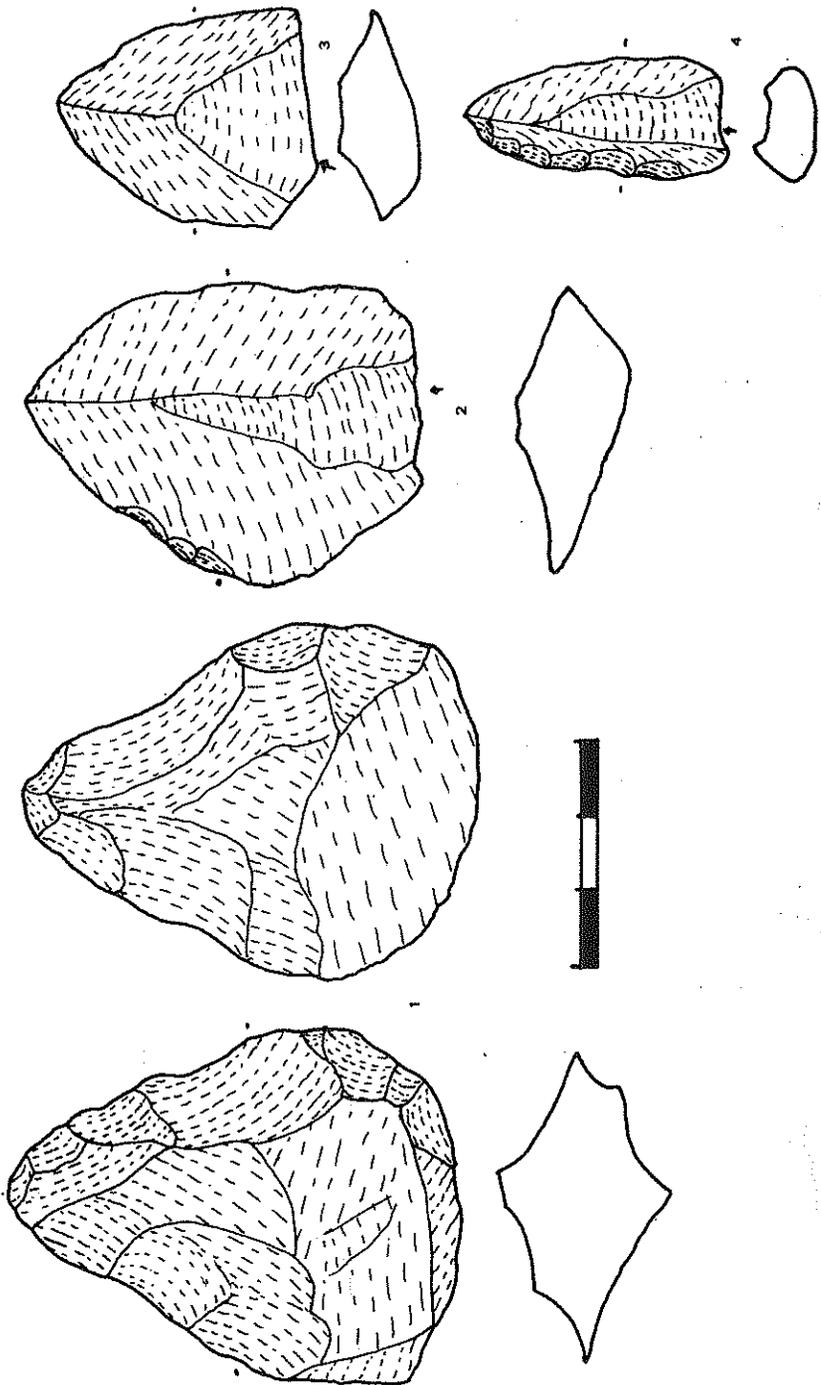


Fig. 47. San Serván. 1- bifaz subtriangular, 2- punta levallois, 3- punta pseudolevallois, 4- raedera simple convexa.

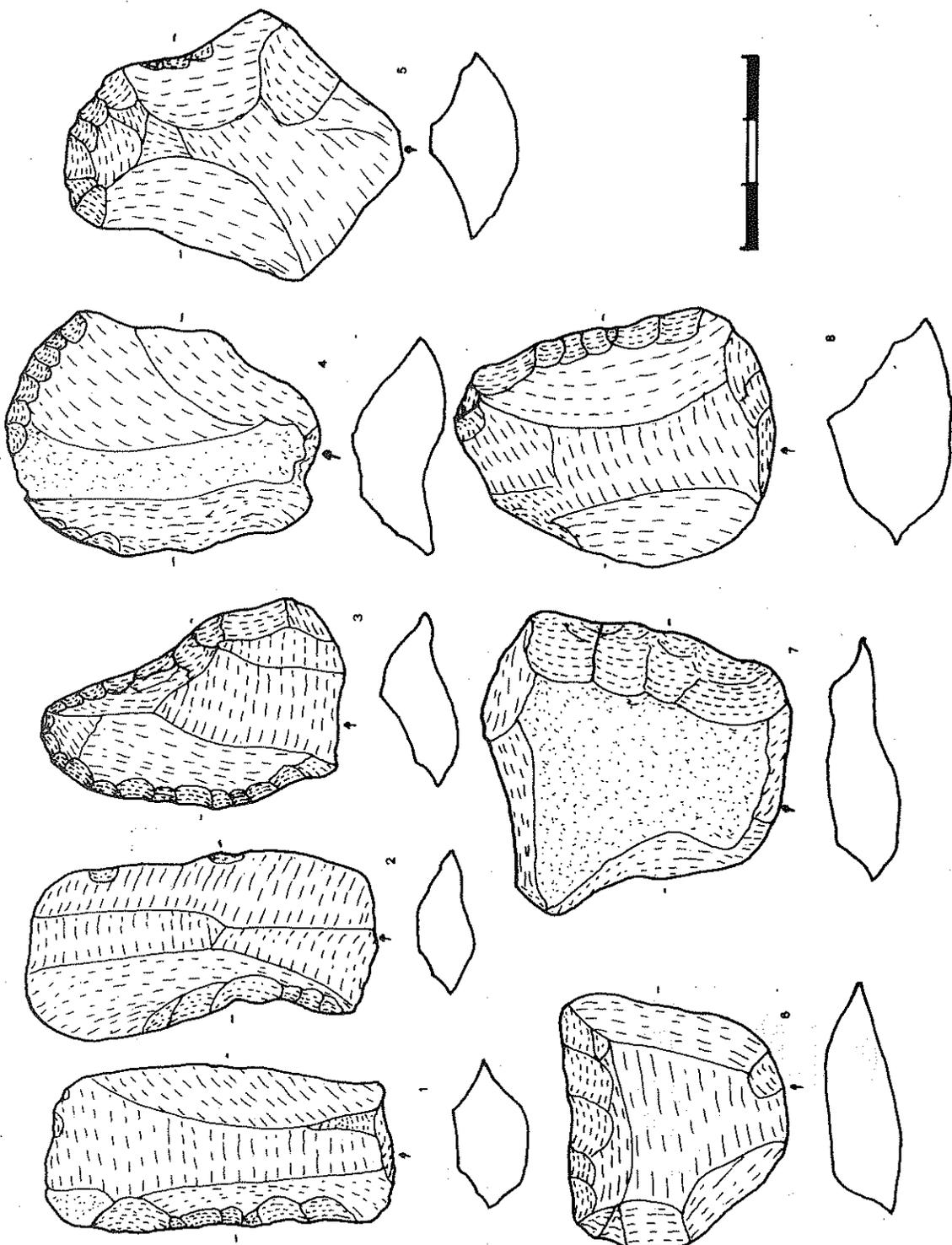


Fig. 48. San Serván. 1, 7 y 8- raedera simple recta, 2- raedera simple cóncava, 3, 4 y 5- raspadores
6- raedera transversal recta.

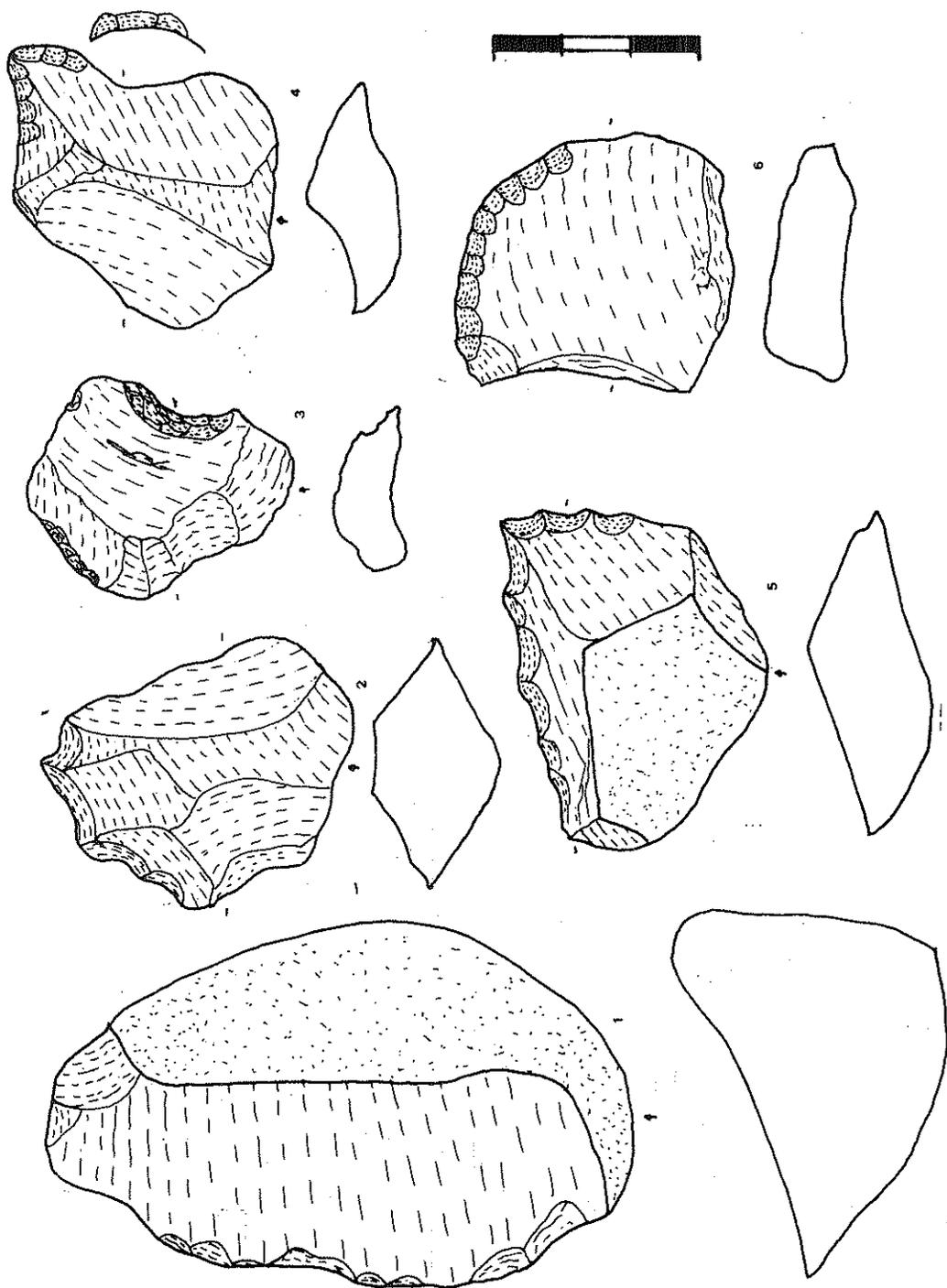
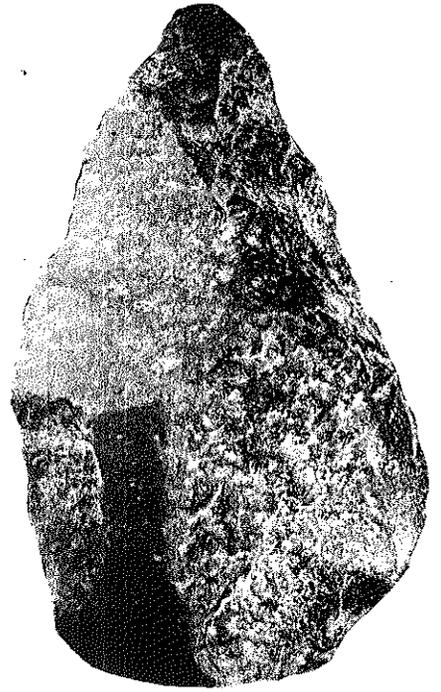
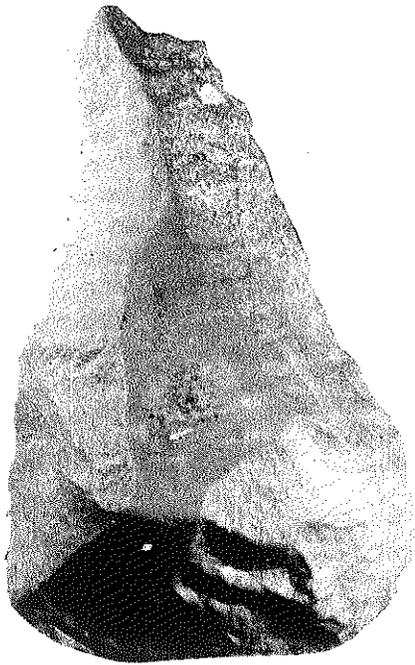
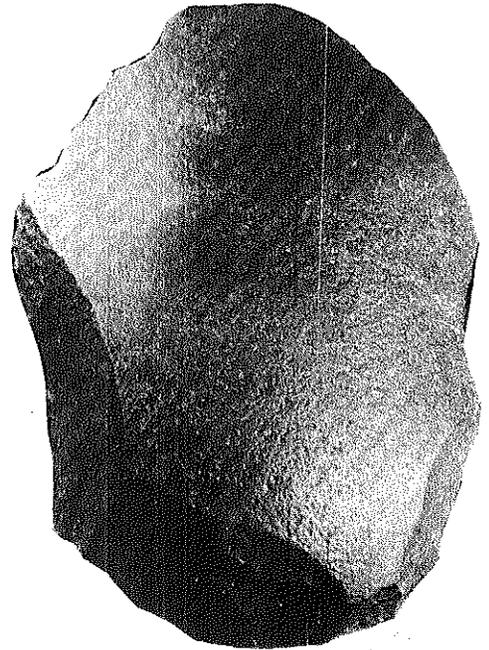
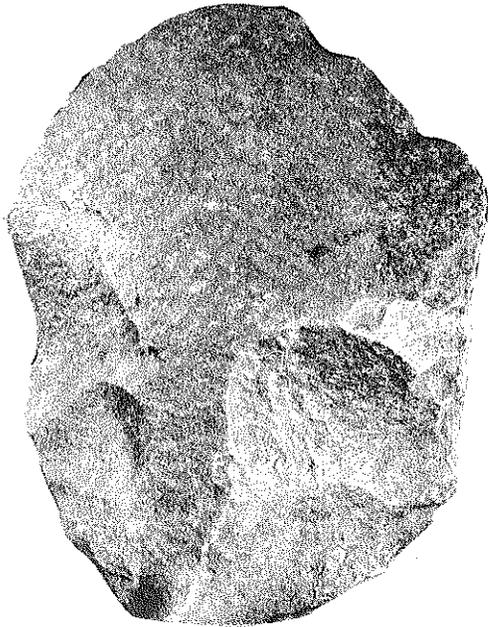


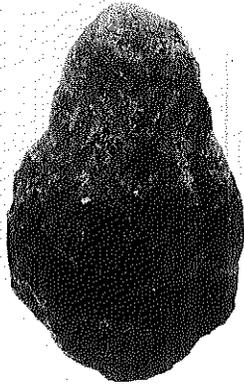
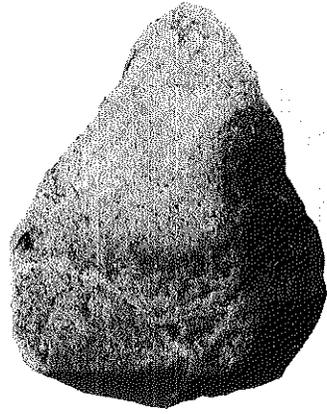
Fig. 49. San Serván. 1- cuchillo dorso natural, 2- denticualdo ordinario, 3- escotadura retocada, 4- perforador, 5- punta de Tayac, 6- lasca truncada.



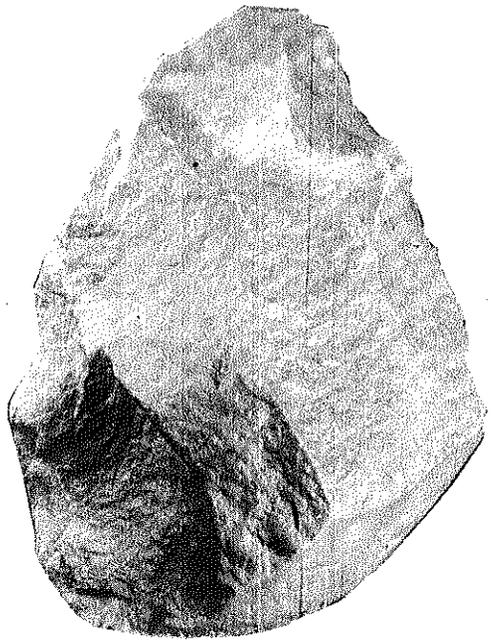
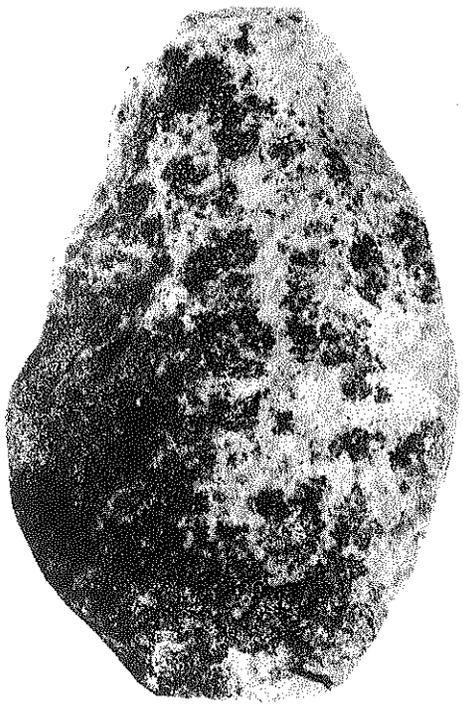
Bifaces. Dehesa de las Vegas (D. Alvaro)



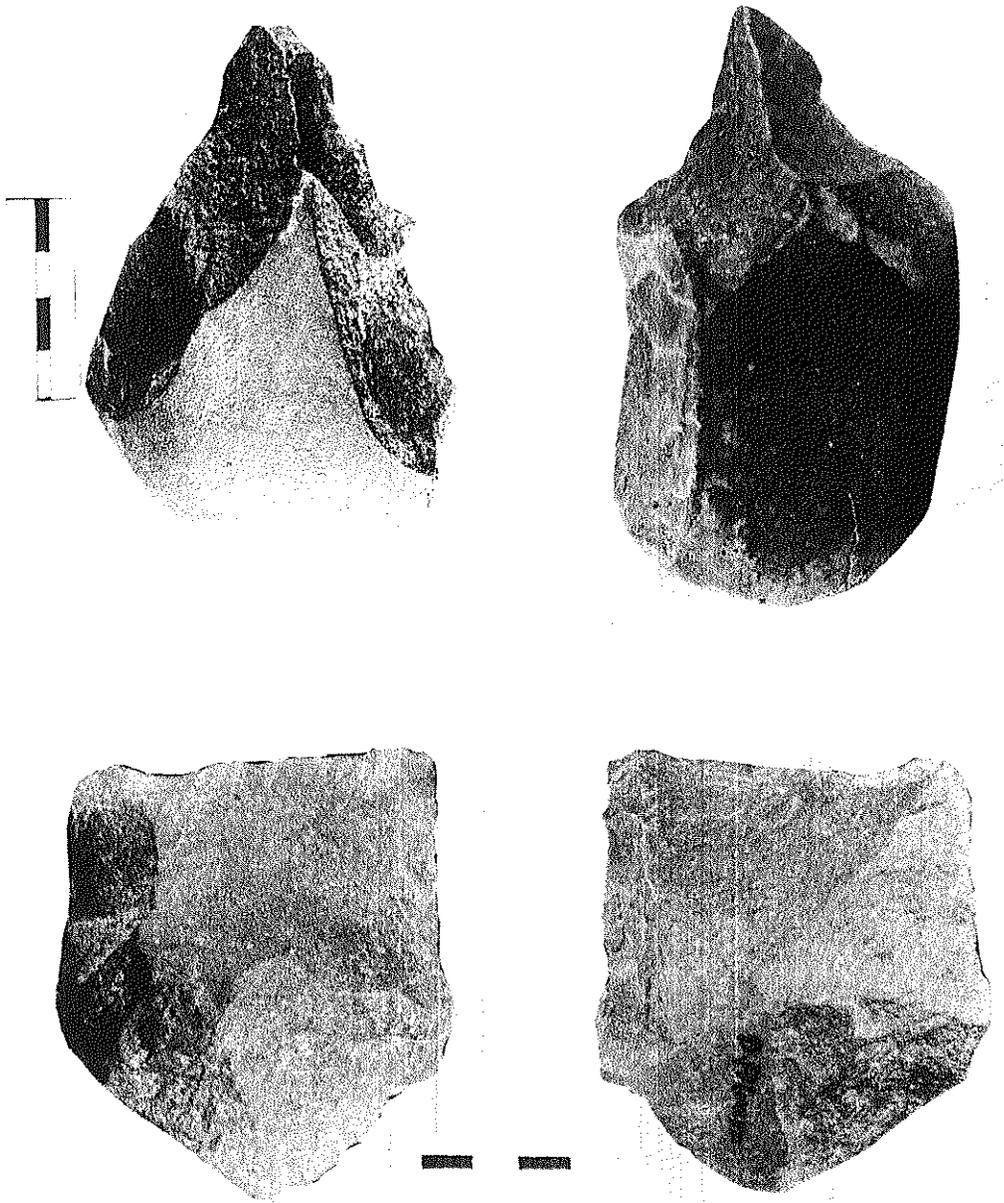
Hendedores. El Prado



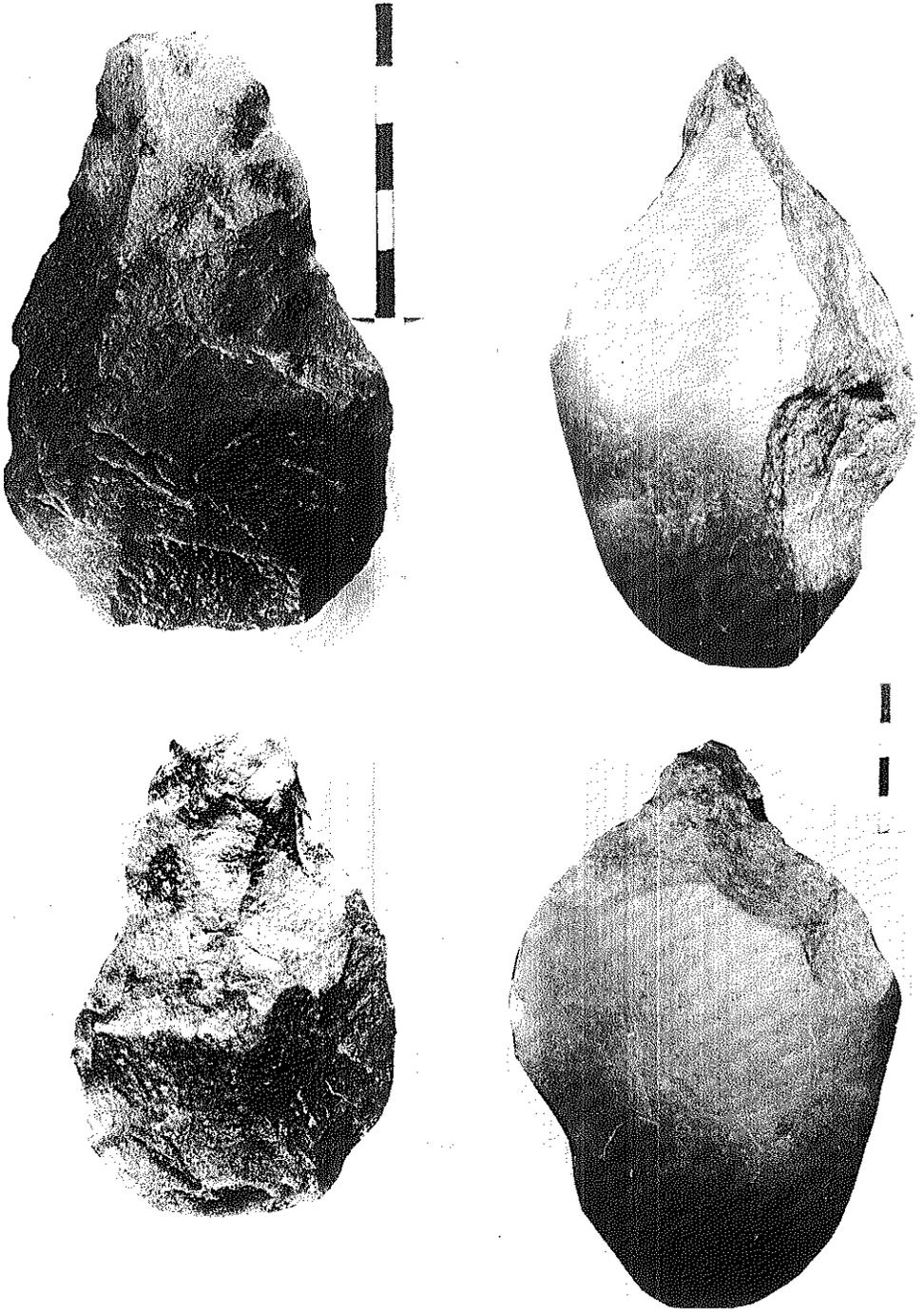
Bifaces. Peñas Blancas (Zarza de Alange)



Bifaces. Alange y El Prado (parcial)



Triedros y hendedor. Dehesa de las Vegas (D. Alvaro)



Bifaz y Triedro. Dehesa de las Vegas (D. Alvaro)